

Universidad de Cienfuegos
Facultad de Ciencias Sociales.

*Tesis en opción al título académico de Master en Estudios
Históricos y Antropología Sociocultural Cubana.*



Título de la tesis:

*Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau: Reflexiones en
torno a sus ideas y proyecciones sociales en Cienfuegos.
1936-1959.*

Autor: Antonio Bárbaro Álvarez Delgado.

Tutora: Dra. Nereyda E. Moya Padilla.

Año: 2019.

Introducción.

Los estudios sobre instituciones religiosas, o personalidades vinculadas a las mismas no agotan sus tipos y manifestaciones dado la complejidad que ello encierra, generada por las disímiles problemáticas en que se plasma y proyecta en conexión con una época, el contexto y las coyunturas.

En particular, la época y el contexto en que se estudia a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, su actividad para con la sociedad como protagonista de la misma en la vida cotidiana, así como en otros espacios conquistados en el entorno económico, político y social de una región o ciudad ha sido poco tratado, pues en ese contexto no era muy frecuente la relación entre las altas personalidades en la esfera religiosa y su entorno cultural, que a la vez es el espacio en que interactúan intelectuales y otras figuras de la misma, por ser una figura compleja para su estudio. No obstante la evolución y surgimiento de la sede episcopal de la región central, en particular en Cienfuegos, y que el periodo estudiado se caracterizó por ser pródiga en la formación y desarrollo en el campo intelectual regional, disímiles manifestaciones culturales y literarias caracterizaron el periodo declarado para esta investigación, así como la necesidad de estudiar a esta figura con sus luces y sus sombras nos anima a realizar la indagación.

La iglesia católica como organización ha estado ligada a la política y relaciones con las clases de poder, en Cuba después de la instauración de la república en 1902, la labor principal de esta organización estuvo orientada a la recuperación de la fe religiosa y a la suma de fieles lo que estuvo muy deprimido durante la guerra contra la metrópolis española. Los años que transcurren entre las primeras décadas del siglo XX hasta la llegada del triunfo de la revolución estas relaciones fueron objeto de las miradas generadas por el campo intelectual. Entendido según Bourdieu (2002), como un espacio de relaciones interindividuales que no es neutro, sino que está estructurado como un sistema de relaciones en competencia y conflicto entre grupos y situaciones; en posiciones sociales a las que están asociadas posiciones intelectuales y artísticas. En este espacio rigen ciertos principios, valores, acuerdos, creencias, debates y criterios de validez que

modelan la conducta individual y colectiva, además el campo intelectual sirve de mediador entre el creador y la sociedad. Desde esta perspectiva se puede estudiar el autor y su obra¹.

Reconstruir la vida y obra de una personalidad consagrada a la vida religiosa, que logró una posición no alcanzada por ningún otro obispo durante todo el siglo XX, y al mismo tiempo generó numerosas polémicas, controversias y críticas en el campo de la intelectualidad cubana de su tiempo, ha impedido que se aprecie la riqueza de su racionalidad y cambio de sus concepciones en el marco de un momento crítico de la historia de Cuba.

La ciudad de Cienfuegos es un ejemplo de lo antes apuntado, ya que las principales instituciones culturales como el Ateneo, el Club Rotario y el Liceo, junto con otros espacios públicos para el desarrollo de actividades artísticas, conferencias, discursos y debates, canalizadores de las dimensiones y proyecciones del pensamiento multidireccional orientado hacia lo social, lo político, lo económico, lo filosófico, estético, ético y religioso, sirvieron de fomento para que un grupo de letrados se convirtieran en figuras principales en el terreno cultural. En la mayoría de estos espacios se localiza la actividad intelectual y de trabajo de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau fue el tercer Obispo que dirigió la administración de la región central, asentada en la ciudad de Cienfuegos, por ser esta la capital religiosa católica de la misma. Combinó su labor pastoral, como predicador de la palabra del señor, con las labores de escritor, historiador, investigador e intelectual de esta ciudad, donde permanece por más de veinte años.

El periodo comprendido entre los años 1936 hasta 1959, lo llevó a desarrollar una serie de interacciones con personas e instituciones de la vida social de Cienfuegos, esto produjo una mirada de compenetración y entendimiento por parte de la iglesia católica que él representaba y los intelectuales de su tiempo, no solo en el ámbito regional, sino de la isla en general.

¹Bourdieu, Pierre. Campo de poder y campo intelectual: itinerario de un concepto. Ediciones Montessor, 2002. p119.

El tema abordado es muy pertinente, ya que la figura que ha sido tratada en esta investigación, Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, fue objeto de polémicas y contradicciones entre académicos y políticos de la época, a pesar de ser un obispo tuvo una vasta obra literaria, fue un gran escritor y orador, sus cartas pastorales fueron famosas por su contenido y estilo literario, adentrándose poco a poco en el ámbito intelectual cienfueguero. Uno de los puntos más contradictorios fue su actuación como miembro de la Academia de Historia de Cuba, agasajado por muchas instituciones de la cultura incluyendo la Academia de Artes y Letras de Cuba.

La investigación realizada demuestra que como escritor su obra es extensa, escribió libros, cartas, discursos, la mayoría de los documentos que la integran, son inéditos o no se publicaron en grandes cantidades, pues fueron mayormente autofinanciados y en otros casos obsequiados por Monseñor a personalidades de la cultura, del ámbito religioso y de la política, personalidades de la clase media y alta que se movían en el entorno social al cual pertenecía. En las instituciones en la que los encontramos están clasificados como raros y valiosos por existir pocas impresiones de los mismos, así como ediciones únicas, de ahí el peligro de su pérdida o deterioro por constituir fuentes primarias de información, las cuales se encuentran resguardadas con gran celo en entidades religiosas, así como en manos de fieles, que hasta el momento no habían sido desempolvadas de los archivos que las resguardaban

Hasta donde se ha investigado los trabajos que hacen referencia a la vida y obra de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau en la Provincia de Cienfuegos y la de Santa Clara, no son numerosos en el campo de las ciencias históricas, según los documentos y materiales consultados, así como el estudio exploratorio desarrollado, las investigaciones realizadas sobre el mismo son relativamente pocas. Lo más sobresaliente y divulgado fue su polémica con el director del Diario de La Marina, el cual asume una postura de crítica a ultranza basada en su concepción colonialista. Trató de mancillar la posición patriótica y nacionalista, así como el buen nombre y la figura de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau.

Vale destacar el artículo: revista cultural de Cienfuegos Ariel, la numero 2 del

2011, en la cual se publicó un artículo sobre dicha polémica por los investigadores Ahmed Morales Días y Alejandro Cernuda Reyes, este es a nuestro juicio el trabajo más completo que se ha realizado sobre esta figura, el cual se encuentra archivado en el Obispado de Cienfuegos, a raíz de un concurso llamado Padre Regis en lo que sus autores, antes expuestos utilizan un seudónimo hicieron una valoración de todos los obispos que tuvo Cienfuegos, incluyó al que es objeto de este trabajo, pero no se profundizó en ninguno de ellos.

Constituyó importante fuente documental para nuestra investigación el programa Semilla Nuestra, para el canal televisivo Perla Visión, de la ciudad de Cienfuegos dirigido por Jorge Luis Marí, asesorado por dos historiadores del Obispado de la Provincia, Miguel Albuérne Mesa y Mirta Luisa Acevedo, que salió a la luz en el año 2010, fue el primero director de la revista religiosa Pasos, el que aborda el tema antes mencionado así como se relacionan otros artículos obtenidos de la prensa de la época, como son la Correspondencia, El Comercio y La Marina, así como entrevistas a personas que lo conocieron o vivieron en la época en que este residía en Cienfuegos.

Un bosquejo del estado del tema, muestra entonces, la casi nula referencia a esta controvertida figura, para poder argumentar lo antes expuesto, fue necesario consultar toda la fuente documental que se pudo recopilar, tanto en la sala de Fondos Raros, el Archivo histórico provincial y la Biblioteca del obispado, así como archivos y documentos personales de fieles vinculados a la iglesia tanto en la provincia de Cienfuegos como en Santa Clara.

Para este trabajo también se entrevistaron investigadores, historiadores y escritores, tanto de la iglesia católica, como de la Oficina del conservador, Oficina de patrimonio y otros que se tuvieron en cuenta para este trabajo, se arribó a la conclusión de la existencia de un desconocimiento casi generalizada de esta figura, la cual jugó un papel importante en el desarrollo de las letras y la cultura en Cienfuegos.

En cuanto a la determinación del **marco temporal** de la investigación se tuvo en cuenta que la época en la cual Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau sobresale como figura religiosa, escritor, orador e historiador se desarrolló entre

los años comprendidos desde 1936 hasta 1959. Fue esta la época más activa que tuvo su obra, ya que, en la literatura consultada y la investigación realizada al respecto, no se ha encontrado ningún otro escrito, discurso u obra literaria anterior o posterior a este periodo de tiempo declarado para el trabajo.

El marco cronológico de esta investigación establecido en la fecha antes mencionada coincide por estar este periodo en crisis la democracia burguesa, que se evidenció por el fracaso de los gobiernos autodenominados auténticos, esto creó un clima político convulso que atrajo la atención de toda la sociedad, en correspondencia con lo apuntado, el campo intelectual cienfueguero no estuvo ajeno a tales circunstancias, figuras como Isidro Méndez, Carlos Rafael Rodríguez, Florentino Morales y Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, encabezaron un movimiento cultural dirigido al rescate de la figura del apóstol como símbolo de la cubanidad, la democracia, la modernidad y la ética del hombre cubano y cienfueguero².

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau se integró definitivamente a este campo y fue en este periodo en el cual, bajo los referentes y el pensamiento martiano, desarrolla una amplia producción intelectual en la cual se localizan aspectos claves de su idea como su apelación a la condición humana, al civismo y a la ética, dentro de ellos se enfrascó en trabajar la obra y el pensamiento del Padre Félix Varela, al cual le dedicó su mayor tiempo y esfuerzo para revalorizar la figura de este como sacerdote y patriota.

También sobresalió como una de las figuras públicas más respetada y cultas de la isla, se relacionó tanto con figuras del ámbito cultural y literario, así como políticos y personalidades de la alta sociedad para la época tanto de la isla como del extranjero; por otra parte la isla de Cuba durante este periodo estaba pasando por una situación convulsa y de luchas internas, por una parte los gobiernos títeres, respondiendo a los intereses de los Estados Unidos, y por otra los movimientos

² Domingo Cuadriello, Jorge. Una mirada a la vida intelectual cubana 1940-1950/ Jorge Domingo Cuadriello. Editorial renacimiento. 2008.-p18.

revolucionarios, los cuales toman el poder el 1ro de Enero de 1959, cambiando y reformando la nueva revolución naciente.

Los vacíos y el desconocimiento que sobre el estudio de la figura de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, y la vida social que llevó durante su estancia en Cienfuegos desde 1936 hasta 1959 desempeñándose como Obispo de la misma, así como los insuficientes estudios y trabajos relacionados sobre esta figura pública nos conduce a responder ciertas interrogantes, entre ellas: ¿Qué ideales sostuvieron sus proyecciones que lo hacen destacarse y colocarse dentro del campo intelectual cienfueguero?, ¿Cómo influyó el contexto de los años estudiados en sus proyecciones?, y ¿Qué vías utilizó para la socialización de sus ideas?

Derivado de dicha situación problemática nos llevan a plantear el siguiente **problema de investigación:** ¿Cuáles son las ideas y proyecciones sociales de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau que lo sitúan en el campo intelectual Cienfueguero entre los años 1936-1959?

Objeto de investigación:

Ideas y proyecciones sociales de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau.

Objetivo general:

Analizar las ideas y proyecciones sociales de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau que lo sitúan en el campo intelectual Cienfueguero entre los años 1936-1959.

Objetivos específicos:

1. Caracterizar el contexto de Cienfuegos en el periodo de los años 1936 - 1959.
2. Explicar las ideas y proyecciones sociales de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau que lo sitúan en el campo intelectual cienfueguero entre los años 1936-1959.
3. Valorar el legado de la obra escrita de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau que lo sitúan en el campo intelectual cienfueguero entre los años 1936-1959.

Hipótesis de trabajo:

Las ideas y proyecciones sociales de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau están determinadas por las influencias que recibió en su formación, las condicionantes de la época, y el debate que estableció con dicha realidad a partir de su actividad social en Cienfuegos entre los años de 1936-1959.

Para su realización se utilizaron los siguientes **métodos teóricos**:

Analítico-Sintético: Permitió determinar las características fundamentales que tipifican este periodo 1936-1959, y la labor social que caracterizó a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau en, sus escritos y discursos más significativos, el papel que jugó en el movimiento cultural cubano y su relación con personalidades de la vida social en Cienfuegos y otras regiones de la isla.

Deductivo-Inductivo: permitió establecer los rasgos distintivos entre los diferentes componentes que conforman el panorama sociocultural del periodo comprendido entre 1936-1959, las particularidades de los escritos y polémicas que caracterizó a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau y su relación con los sectores de la sociedad a favor de la cultura, en el que se expresó un movimiento de conciencia desde lo general a lo particular y viceversa, desde el punto de vista religioso, cambiando esto con la vida social y cotidiana de la comunidad a la que el represento, no solo como una figura religiosa, sino como un intelectual más en el contexto cienfueguero de la época.

Como **método empírico** se privilegia el **análisis de documentos**, y como técnica para aplicar este método se utilizó el **análisis de contenido**, entendida como una técnica para leer e interpretar el conocimiento de toda clase de documentos y, más concretamente, aunque no exclusivamente de los documentos escritos³. Fundamentalmente, se trabajó con el Fondo documental depositado en la Sala de Fondos raros y valiosos, el Archivo histórico provincial, la Biblioteca del obispado, así como archivos y documentos de personas vinculadas a la iglesia tanto en la provincia de Cienfuegos como en Santa Clara. El investigador se auxilió de la entrevista a profundidad para determinar según el cuestionario que se utilizó para las mismas la relación que presentaba la figura estudiada en la sociedad

³Alvarez Alvarez, Luis; Gaspar Barreto, Argilagos. El arte de investigar el arte/Luis Álvarez Alvarez; Argilagos Gaspar Barreto. -Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2010.- p223.

cienfueguera, tanto en el ámbito religioso como en otros sectores de la sociedad (Ver anexo1). **Las entrevistas semiestructuradas:** se realizaron a especialistas e investigadores, los cuales emitieron sus consideraciones y criterios referentes al campo de la investigación (Ver anexo 2). Se empleó, además, la **triangulación de fuentes** con el objetivo de corroborar actividades realizadas **y la hermenéutica** para interpretar hechos culturales, como ideas a transmitir en sus discursos, escritos y cartas pastorales, con el objetivo de interpretar y explicar las claves de su obra.

La investigación es **exploratoria-descriptiva** al considerarla como una primera aproximación al estudio de las ideas y proyecciones sociales de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau mas allá de los hechos religiosos en correspondencia con la época y el contexto, así como su interacción con la sociedad, que lo sitúan en el campo intelectual cienfueguero con respecto a la realidad vivida en los años que se investigan, las denuncias de los males sociales y algunas formas de solución fueron objeto de su atención.

Para la exploración y la descripción se utilizaron testimonios documentales, biográficos, así como publicaciones, también se conformaron entrevistas, conversaciones informales, entre otras, lo cual nos permitió determinar la actividad social desarrollada por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, vinculada a las relaciones humanas las cuales hicieron posible lo antes expuesto en el periodo comprendido entre 1936 a 1959.

De esta forma la investigación se inscribe en la historia intelectual, la historia intelectual privilegia las propuestas y prácticas de pensadores, científicos e intelectuales, así como de comunidades que integran la tradición de pensamiento, las practicas interpretativas y la esfera de acción en que se insertan a la luz de la historia social y cultural.

Los estudios exploratorios se efectúan normalmente, cuando el objeto a examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado

antes, es decir cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio⁴.

La novedad de esta investigación radica en la exaltación del instrumental teórico que aporta la historia intelectual y su aplicación en el estudio de un obispo que además de cumplir con sus obligaciones como religioso y para su comunidad seguidora de los encantos de su oratoria, dirigió su mirada hacia otros elementos de la cultura y la historia, convirtiéndose en uno de los escritores e historiadores de la isla más reconocido y respetado por academias e instituciones, así como de intelectuales de la época.

El aporte práctico de esta investigación radicó en sacar a la luz la actividad realizada por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, entre los años 1936-1959, tanto en la esfera religiosa, como en su vida y relaciones sociales, las cuales lo convirtieron en una personalidad dentro de la cultura y la vida intelectual de la época estudiada.

En correspondencia con lo antes expuesto el informe presenta una estructura de dos capítulos, el **primero** de ellos titulado: **Espacio socioeconómico y religioso de creación de la Diócesis de Cienfuegos**. En un primer acápite se analiza un acercamiento historiográfico a la macrorregión de Santa Clara hasta 1903, haciendo una breve reseña de cómo estaba dividida la isla administrativamente tanto en lo civil como en lo eclesiástico, derivándose de esta de cómo se creó en Cienfuegos la Diócesis en 1903, que sería esta la sede episcopal y administrativa de la región central de la isla. hasta la toma de posesión de Eduardo Pedro Martínez Dalmau, como obispo de ella en 1936.

En el **segundo capítulo**, denominado: **Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau: Labor pastoral y social en Cienfuegos de 1936 a 1959**. Podremos apreciar desde su primer acápite hasta el último la labor de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, tanto como figura eclesiástica y representante de la iglesia católica en la región central de la isla, así como intelectual y despliegue de su actividad social en el periodo comprendido entre 1936-1959 en Cienfuegos, no

⁴ Hernández Sampier, Roberto. Metodología de la investigación, Tomo 1/Roberto Hernández Sampier-La Habana: Editorial Félix Varela. 2004. -p75.

dejando pasar por alto su legado, obra escrita, cubanidad y condición humana. Se complementa con las conclusiones parciales y finales, la bibliografía y un amplio cuerpo de anexos, que permiten comprender el trabajo.

Capítulo 1. Espacio socioeconómico y religioso de creación de la Diócesis de Cienfuegos.

En este capítulo nos detendremos a hacer un acercamiento histórico a lo que era la macrorregión de Santa Clara, para el periodo en que se creó el obispado en la ciudad de Cienfuegos en el año 1903. En el orden eclesiástico fue la capital religiosa de la región central de Santa Clara, (posteriormente nombrada Las Villas, a raíz de la nueva constitución de 1940)⁵. La pregunta que muchos historiadores de temas religiosos todavía se hacen, es la razón que tuvieron las jerarquías religiosas de Cuba en aquel entonces, para haber propuesto y tomado la decisión de establecer la sede episcopal de la región central en Cienfuegos, siendo Santa Clara la capital de provincia. Para comprender lo antes expuestos veremos una serie de condiciones tanto políticas, sociales y económicas, que requería tener una región para obtener esa responsabilidad y concebir que Cienfuegos fuera designada en 1903 para ocupar la administración eclesiástica de la región central, y designado en 1936 como Obispo de la misma a Eduardo Pedro Martínez Dalmau, para acometer esta importante y significativa actividad, siendo este el tercero desde que se creó dicha Diócesis.

1.1 Acercamiento histórico a la macrorregión de Santa Clara.

La considerable importancia que había adquirido la iglesia en Cuba imponía una nueva división eclesiástica en concordancia con su mejor atención y, a ese efecto como la población y el progreso de la isla se había intensificado más en la Habana y provincias de Santa Clara, sin perjuicio de que también se desarrollasen las orientales⁶, ya para 1878, después de la guerra de los diez años, como consecuencia del Pacto del Zanjón, el gobierno colonial español dividió a Cuba en seis provincias político administrativas, esta división fue hecha para adaptar la división territorial de la isla a la existente en la península ibérica y para facilitar la

⁵ Compañía editora de libros y folletos O' Relly número 304. Constitución de la República de Cuba. -La Habana: 1940.-p14.

⁶ Martín Leiseca, Juan. Apuntes para la Historia eclesiástica de Cuba/Juan Martín Leiseca. -La Habana: Talleres Tipográficos de Carasa y Ca.S. en C. Brasil 12 y 14. 1938.- p.224.

elección de Diputados a las cortes del gobierno español, siguió la costumbre de la época en España, las provincias fueron nombradas por sus ciudades capitales. Las seis nuevas provincias fueron, de Occidente a Oriente: **1.** Pinar del Río. **2.** La Habana. **3.** Matanzas. **4.** Santa Clara. (En la Constitución cubana de 1940, el nombre de la provincia fue cambiado por Las Villas)⁷. **5.** Puerto Príncipe. **6.** Santiago de Cuba.

En 1899, a sus ochenta años, a pesar de varios desastres naturales, epidemias, guerras y otras calamidades por la que atravesó, Cienfuegos fue considerada en el informe del censo de Cuba elaborado por el Departamento de Guerra del Gobierno de los Estados Unidos entre las cuatro ciudades más importantes después de la capital, en el mismo grupo donde se incluyeron ciudades como Santiago de Cuba y Camagüey, ambas entonces con casi cuatro siglos de existencia y rango de capital provincial. Cienfuegos fue reconocida como la más importante en su conjunto, incluso por encima de la capital regional Santa Clara y otras como Santi Espíritus y Trinidad.

La explicación de este hecho exclusivamente a partir de las realidades materiales más visibles es incompleta; se omite el tozudo espíritu de apego a la localidad que caracterizó todo el proceso y diferenció en este aspecto nuestra historia de la de otras villas vecinas. Otras razones que conforman el imaginario de la ciudad están en que Cienfuegos posee el prado más largo de Cuba, el Arco de triunfo, único en la Isla, lejano pariente del majestuoso arco de París, en Cienfuegos se está bien, se tiene la confianza de estar en mundo civilizado, y a diferencia de lo que suele ocurrir en la capital de la provincia (Santa Clara), no asalta nunca esa sensación de encierro, que tan fácilmente lleva a la melancolía y a la desilusión. En Cienfuegos hay otra efusión, otra fuerza de la vida⁸.

⁷ Compañía editora de libros y folletos O´ Relly número 304. Constitución de la República de Cuba. -La Habana: 1940.-p14.

⁸ Baquero Gastón: Diario de la Marina/Gastón Baquero. - La Habana: 12 de junio de 1949. p2.

Al crearse las dos últimas diócesis la de Matanzas y Camagüey en 1912, quedaron aumentadas hasta seis las de Cuba, correspondió una a cada provincia civil, por la gran importancia que habían llegado a adquirir las provincias occidentales y especialmente la ciudad de la Habana, centro a la vez del gobierno nacional y de las altas dependencias oficiales, pareció indicado efectuar una reorganización eclesiástica en concordancia con todos esos motivos y la oportunidad de esa reorganización, así como abundó en todas esas consideraciones, S.S. Pío XI, por Bula de 6 de Enero de 1925, se dividió a Cuba en dos provincias eclesiásticas, quedando distribuidas de esta manera:

División Eclesiástica de Cuba en dos provincias que comprenden dos Archidiócesis y cuatro Diócesis a saber: 1. Archidiócesis de Santiago de Cuba, Metropolitana: Con las Diócesis sufragáneas de Cienfuegos y Camagüey. 2. Archidiócesis de la Habana, Metropolitana: Con las Diócesis sufragáneas de Pinar del Río y Matanzas. De este modo quedaba Cuba perfectamente organizada en el orden eclesiástico, dependiendo exclusivamente del supremo pontífice representado por el delegado apostólico de la Habana.

Como dependencia de la provincia, respecto a la nación. Veremos que ya para mediados de los años 40 del siglo XX, y para lograr una mejor administración de la república, esta sigue dividida en seis partes colocadas en serie, ordenadas de oeste a este: Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Las Villas, Camagüey y Oriente. Llamadas provincias, las cuales tienen una extensión y configuración propia, recibiendo el nombre de División política provincial. Las provincias se separan entre sí, atendiendo generalmente a medios naturales, como ríos, montañas etc..., o simplemente trazando imaginariamente una línea irregular que constituye sus límites⁹.

La provincia como nexo entre los municipios y la nación y para la mejor administración del territorio y la provincia se divide en porciones menores llamadas

⁹ Rodríguez Altunaga, Rafael. Las Villas: Biografía de una provincia, Academia de Historia de Cuba/ Rafael Rodríguez Altunaga. - La Habana: Imprenta El Siglo XX, Muñiz Hno. y Cía. Brasil 153-157. 1953. pp112-113.

municipios, que es la sociedad local organizada políticamente por autorización del poder legislativo, en una extensión territorial determinada por necesarias relaciones de vecindad y sobre una base económica definida para satisfacer los gastos del gobierno propio, siendo además un organismo del poder central, ejercido por el estado a través de todo el territorio nacional, estando dividido el territorio de la provincia de las Villas, en 32 términos municipales y 261 barrios, siendo las poblaciones más importantes de la provincia: Santa Clara, Cienfuegos, Santi Espíritus, Sagua la Grande, Placetas, Caibariem y Trinidad.¹⁰

Ya desde el lejano 1881, después de habersele otorgado a la Villa de Cienfuegos el título de ciudad, Enrique Edo y Llop, en su Memoria Histórica de Cienfuegos, nos relata que desde esa fecha tan temprana se le estuvo reclamando a la Capitanía general de la isla de Cuba que se le otorgara a Cienfuegos ser la capital de provincia en lo civil de la región central, la cual estaba regida por Santa Clara, por lo antes expuesto se decidió realizar las gestiones necesarias para lograr dicha finalidad, empezó por enviar indicaciones realizadas por el alcalde Don Juan del Campo acordándose para el 29 de agosto del propio año, elevar otra exposición a la primera autoridad de la isla pidiendo que en mérito a las razones que se deducían del adelanto y condiciones en que se encontraba ya Cienfuegos se trasladase a el gobierno civil de la provincia, cuya instancia se elevó a fines de septiembre, y **noticiosos** de ella en Santi Espíritus, el 19 de octubre elevo aquel ayuntamiento otra misiva a su M.S. el Rey, **solicitando** fuese allí (Cienfuegos), donde se constituyese dicha capital de provincia.¹¹

Siendo En el año 1882 y a virtud de lo solicitado el año anterior respecto a que se constituyese en Cienfuegos la cabecera o capital de provincia, sé forma por el gobernador civil de la misma el expediente oportuno y como **en él se pidiese** por dicha autoridad **informase** acerca de lo solicitado a la diputación provincial, tuvo lugar por esta en Santa Clara el 28 de enero del mismo año una sesión

¹⁰ Ibídem. pp114-115.

¹¹ Edo y Llop, Enrique. Memoria Histórica de Cienfuegos y su Jurisdicción, tercera edición / Enrique Edo y Llop. - La Habana: UCAR, García y Cía., Teniente Rey Núm. 15. 1943. p564.

borrascosa por divergencia en el sentido en que había de emitirse aquel informe,

pues a más de que casi todos los liberales que formaban parte de dicha corporación se declararan contrarios a tal propósito, los de partido Unión Constitucional, de quienes más se confiaba para conseguir lo solicitado, por la división aun latente entre los de Cienfuegos, carecían de la cohesión y conformidad de miras necesarias en tales momentos, en medio de ruidosas protestas terminó el presidente de dicho cuerpo que lo era, Don José Pertiera, aquel acto sin que recayese la votación requerida, no volviere a tratar de tan importante asunto hasta en 18 de noviembre en que se efectuaba la votación, resulto de ello que continuase Santa Clara la capital de la provincia por ocho votos, contra seis favorables, a lo solicitado por el ayuntamiento de Cienfuegos y apoyado por la mayoría de los demás municipios que constituían la misma provincia.¹² Transcurridos dos años de haberse tratado este asunto y a pesar de no haberse logrado se constituyese la capital de la provincia en Cienfuegos se volvió a otra reunión en Santa Clara el 23 de agosto del mismo año 1884 en la sala del ayuntamiento, para protestar y reclamar contra aquella disposición que resulto no haberse dictado. Habiéndose tocado este tema en varias sesiones y ocasiones a varias instancias, no se tiene conocimiento de haber persistido en tales propósitos.¹³

Al crearse las dos últimas diócesis la de Matanzas y Camagüey en 1912, quedaron aumentadas hasta seis las de Cuba, correspondiendo una a cada provincia civil. Por la gran importancia que habían llegado a adquirir las provincias occidentales y especialmente la ciudad de la Habana, centro a la vez del gobierno nacional y de las altas dependencias oficiales, pareció indicado efectuar una reorganización eclesiástica en concordancia con todas esos motivos y la oportunidad de esa reorganización, así como abundando en todas esas consideraciones, S.S. Pío XI, por bula de 6 de Enero de 1925, se dividió a Cuba en dos provincias eclesiásticas, quedando distribuidas de esta manera:

¹² Edo y Llop, Enrique. Memoria Histórica de Cienfuegos y su Jurisdicción, tercera edición / Enrique Edo y Llop. - La Habana: UCAR, García y Cía., Teniente Rey Núm. 15. 1943. p564.

¹³ Ibídem. p610.

División Eclesiástica de Cuba en dos provincias que comprenden dos Archidiócesis y cuatro Diócesis a saber: 1. Archidiócesis de Santiago de Cuba, Metropolitana: Con las Diócesis sufragáneas de Cienfuegos y Camagüey. 2. Archidiócesis de la Habana, Metropolitana: Con las Diócesis sufragáneas de Pinar del Río y Matanzas. De este modo quedaba Cuba perfectamente organizada en el orden eclesiástico, dependiendo exclusivamente del supremo pontífice representado por el delegado apostólico de la Habana

1.2 Creación de la Diócesis en la región de Cienfuegos, año 1903.

En 1887 ya Cienfuegos era la primera ciudad de todas las provincias de la región central por el número de sus habitantes, su estado de instrucción, riqueza, producción y comercio, como termino municipal era también el más importante de las 28 provincias de Santa Clara, aumentado estas a treinta y dos para mediados del siglo XX; así mismo la ciudad más moderna, y la segunda población de Cuba, por su tráfico comercial; la cuarta por su riqueza, número de habitantes e importancia relativa.

Cienfuegos la noble y hospitalaria ciudad moderna, llamada por todos la perla del sur, cuna de millonarios ubicados en la provincia de las villas, posee hermosa edificios, grandes hoteles numerosos parques, avenidas amplias y calles anchas rectas y limpias, ofreciendo un magnifico aspecto a sus visitantes, está rodeada de caudalosos ríos, que la acarician en sus riberas y de verdes campiñas, la circundan grandes y preciosas montañas que cubren su horizonte de un hermoso gris, bella y hermosa ciudad dormida en el regazo de las lomas de trinidad, Cienfuegos ofrece al viajero todos los encantos de una ciudad feudal¹⁴.

Una cuestión muy polémica ha suscitado el interés de muchos investigadores, lo cual ha conllevado a la pregunta que muchos historiadores de temas religiosos todavía se hacen, o tienen dudas al respecto por ser Santa Clara y no Cienfuegos,

¹⁴ Revista Juventudes de acción católica, Centenario de la bandera. 1950. p16.

la Capital de la antigua provincia Las Villas. Después de concluida la guerra de independencia en 1898 las iglesias católicas cubana, esas más o menos humildes y siempre evocadoras iglesias pueblerinas, esas iglesias construidas y reconstruidas con tanto esfuerzo trabajo, ahora eran cuarteles, hospitales, reductos en ruinas, pero aun así estas cumplían con su misión ayudando y protegiendo a sus fieles, los cuales se encontraban desprotegidos y necesitados de toda ayuda espiritual. Viendo lo que acontecía en la isla el Pbro. D. Guillermo González Arocha expresara:

“Cuantos sacerdotes cubanos pensaron y sintieron lo mismo, cuantos sufrieron persecución por amar cuba y quererla independiente, cuantos lloraron conmovidos ante el vendaval desolador, viendo sus templos devorados por las llamas, especialmente en las provincias occidentales en que a veces cruel fue la contienda. En los poblados mayores la iglesia sufre menos y hasta en algunos casos progresa, pero esporádicamente, porque el momento es de destrucción”¹⁵.

El cese de la soberanía Española en Cuba y la Importancia de la Iglesia cubana demandaban determinada independencia de organización eclesiástica, y a ese efecto fue creada la Delegación apostólica, la iglesia católica en Cuba no podía ser solidaria de los desaciertos coloniales, y especialmente, porque del patronato obtuvo siempre mucho menos de lo que legítimamente le correspondía en méritos y derechos, a pesar de que si hay algo que reivindique a la colonización española, no ya en Cuba, sino en toda América, su única reivindicación está en la labor espiritual y cultural de la iglesia y esto, en lo que se refiere a Cuba es hecho sin discusión, la iglesia Católica cubana, profundamente arraigada en el sentimiento del pueblo de Cuba, tenía que seguir siendo un factor espiritual y cultural, esa iglesia, tenía que vivir materialmente y vivir con decoro de su significación, y para eso no podía atenerse exclusivamente a la piedad de sus fieles, sino a su bien adquiridos bienes, que del patronato le había tomado y retenido y que olvidando

¹⁵ Rodríguez Altunaga, Rafael. Las Villas: Biografía de una provincia, Academia de Historia de Cuba/ Rafael Rodríguez Altunaga. - La Habana: Imprenta El Siglo XX, Muñiz Hno. y Cía. Brasil 153-157.p207.

deberes morales y jurídicos, ni le defendió al pactar España su retirada de Cuba. Por todos esos intereses el primer prelado a partir del 1ro de enero de 1899 tenía que reunir características especiales bastantes para defender los derechos de la iglesia ante el poder interventor. Y esa fue la obra destinada al Obispo D. Donato Sbarretti y Tazza, Primer Obispo de la Habana designado directamente por la Santa Sede. Iniciando conversaciones con el gobierno interventor acerca de los bienes de la iglesia e inmuebles en su totalidad.

El papa León XIII había promulgado un decreto, expedido el 4 de septiembre de 1901, por el que disponía que, en la iglesia de Cuba, rigieran las mismas leyes del concilio plenario de la América Latina, celebrado en roma el año 1889. Este breve quiere ser un nuevo paso en la solicitud apostólica del pontífice por la isla de Cuba. En este sentido, lo primero que el papa afirma es la necesidad de crear nuevas circunscripciones eclesiásticas.

De este modo el sumo pontífice a partir de la información recibida en los informes del delegado apostólico, Monseñor D. Donato Sbarretti y Tazza, encargado para dicha actividad, describiendo este los confines de la provincia de Santa Clara, donde se debería de erigir la diócesis de Cienfuegos, señal:

“La ciudad episcopal de esta nueva diócesis, será Cienfuegos, porque es la ciudad más importante de la provincia, la que se halla en el punto más céntrico de todo el territorio de la diócesis en proyecto, en comunicación directa y fácil con todas las ciudades, pueblos y parroquias de la provincia por ferrocarril y por vapores que en su magnífico puerto la ponen en comunicación con trinidad, Casilda y Santi Espíritus. Esta ciudad de Cienfuegos es rica y floreciente, de mucho comercio y buen ferrocarril. Tiene buenos edificios entre ellos la linda iglesia Parroquial, de cinco naves de construcción moderna que pueden servir de Catedral”¹⁶.

Pero también llego el momento de tomar otras determinaciones, la considerable importancia que había adquirido la iglesia en Cuba imponía una nueva división

¹⁶Jiménez Pueyo, José Luis, La Diócesis de Santa Clara Antecedentes Históricos, Nacimiento y Organización/José Luis Jiménez Pueyo. -Universidad Pontifica de Salamanca, Facultad de Derecho Canónico, 2011.-p18.

eclesiástica en concordancia con su mejor atención y, a ese efecto, como la población y el progreso de la isla se habían intensificado más en la Habana y Provincias inmediatas hasta Santa Clara, sin perjuicio de que también se desarrollasen las orientales y especialmente Santiago, se dispuso la erección de dos nuevas diócesis, creando por Bula de 20 de Febrero de 1903 los obispados de Pinar del Río y Cienfuegos, siendo esa fecha de memorable recordación para S.S. León XIII, porque precisamente en ella se cumplieron 25 años de su exaltación al supremo Pontificado¹⁷.

A la diócesis de Cienfuegos (Ver anexo 8) se le asignaron 35 parroquias y los límites de la Provincia civil de Santa Clara, la cual en ese momento se denominaba así, pues no fue hasta realizada la constitución de 1940 que se le llama las Villas¹⁸, y aunque la capital de la provincia era la ciudad de Santa Clara, la Sede episcopal de esta nueva diócesis sería Cienfuegos, aunque fundada hacia casi una centuria era una ciudad Moderna, y aunque no se halla en el punto más céntrico de todo el territorio en el proyecto antes expuesto, si es la más importante por contar con muchos comercios y buenas comunicaciones, tanto ferroviarias como marítimas que propiciaban toda la actividad comercial de la ciudad, su estratégico puerto, así como su ferrocarril, era digno de destacar.

Esta ciudad contaba con personas adineradas y poderosas que radicaban en la misma, entre las cuales tenemos a Don Nicolás Castaño y Capetillo, comerciante y banquero, catalogado como poseer la mayor fortuna de Cuba, poseída por un solo hombre, Don Esteban Caicedo y Torriente, comerciante multimillonario, Pedro Aragonés y Morales, hacendado, el cual durante los primeros años de la república ocupó el cargo de concejal del ayuntamiento de Cienfuegos, Laureano Falla Gutiérrez, banquero, terrateniente, industrial y hacendado, entre otros, los que tenían invertida gran parte de su fortuna tanto en centrales azucareros, comercios, factorías, así como la exportación e importación de productos por dicho puerto,

¹⁷ Rodríguez Altunaga, Rafael. Las Villas: Biografía de una provincia, Academia de Historia de Cuba/ Rafael Rodríguez Altunaga. - La Habana: Imprenta El Siglo XX, Muñiz Hno. y Cía. Brasil 153-157. -p212.

¹⁸ Constitución de la República de Cuba. La Habana: compañía editora de libros y folletos O´ Relly número 304. 1940. p6.

contó el mismo con varios atracaderos e inmensos almacenes para la acumulación y conservación de mercancías que entraban y salían del mismo.

La ciudad de Cienfuegos era prospera y floreciente para la época, después de haber pasado la isla de **cuba** por una guerra que había destruido parte de su infraestructura en algunos lugares de ella, tanto de orden civil como religioso, esta ciudad quedo casi intacta a daños colaterales, esta contaba con muchos comercios y edificios de varios estilos arquitectónicos, entre ellos la iglesia parroquial la cual constaba de cinco naves de construcción moderna, que podía servir de catedral. Por la parte eclesiástica Cienfuegos contaba con la presencia de Jesuitas y Dominicos, con una cantidad de unos treinta sacerdotes, varios hermanos religiosos y cuatro comunidades religiosas de mujeres, los cuales podían asistir al Obispo en todo lo relacionado al gobierno eclesiástico. A diferencia de Santa Clara, Cienfuegos garantizaba la permanencia y sobrevivencia tanto económica como religiosa de la nueva Diócesis¹⁹.

La aprobación del nuevo Obispado llego unos meses después, el 20 de Febrero de 1903, el entonces Papa, León XIII, expidió su Bula, Actum Preaclare, (Ver anexo 9) quedando así establecidas las dos nuevas diócesis cubanas, la de Pinar del Rio y Cienfuegos, las cuales serían la tercera y cuarta en la isla de seis que años más adelante se completarían con las de Camagüey y Matanzas en 1912, siendo las primeras mencionadas dependencias del territorio de la Habana²⁰.

En Cienfuegos la vida religiosa empezó a desarrollarse a finales de la década de los sesenta del Siglo XIX, cuando mediante **cuestación popular**, los perla sureños construyeron el mayor y más fastuoso templo en la región de las cinco villas, y uno de los más grandes de la isla en su momento, nuestra actual catedral, cuya

¹⁹ Boletín Diocesano de Cienfuegos, año VII, Nro. 36. De porque Cienfuegos y no Santa Clara, en el centenario de la Diócesis Centumfocensis. Artículo de Guillermo Fernández Toledo, Bachelor en Filosofía, Master en Teología y Licenciado en Historia Eclesiástica, esta última en la Universidad Gregoriana de Roma. Es Laico y Profesor de teología e historia eclesiástica en el Southeast Institute y en el colegio de Belén de Miami. Revista Pasos, octubre del 2003.-pp10-15.

²⁰ Rodríguez Altunaga, Rafael. Las Villas: Biografía de una provincia, Academia de Historia de Cuba/ Rafael Rodríguez Altunaga. - La Habana: Imprenta El Siglo XX, Muñiz Hno. y Cía. Brasil 153-157. -p212.

inauguración, lamentablemente, constituyó una muestra más del poderío colonial, otra singularidad en la vida religiosa de los cienfuegueros es el hecho sin precedente de que la diócesis creada con el establecimiento de la república en los territorios de la entonces provincia de Santa Clara, tuviera su sede episcopal en Cienfuegos y no en la capital provincial, dicha decisión generó otra de las huellas arquitectónicas más hermosas y significativas de nuestra ciudad: el obispado de esta, con su sólido y sobrio estilo neoclásico. Las causas que propiciaron tal decisión del papa León XIII en su Bula de 1903 solo puede explicarse con la pujanza de Cienfuegos como plaza económica y la importancia de las instituciones eclesiales de la ciudad, así como por la labor de sus religiosos, con un peso especial en la de los jesuitas, y de los laicos, sobre todo en la educación y la caridad²¹. La importancia de esta disposición se comprende mejor si recordamos que de las once Diócesis creadas hasta hoy en la isla, después de cinco siglos de catolicismo ninguna otra ha tenido su sede episcopal fuera de la ciudad considerada capital civil administrativa de la región cuyos territorios abarca²².

ACA FALTAN REFERENCIAS DE OTROS AUTORES SOBRE CIENFUEGOS, TE HAS CASADO CON UNA SOLA BIBLIOGRAFIA PUEDES REFERENCIAR A EDO, A LILIA MARTIN EN FIN PARA DEMOSTRAR LO QUE CIENFUEGOS TENIA, OJO CON LA REDACCION, SALUDOS NEREYDA.

1.3 Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de la Diócesis de Cienfuegos de 1936 -1959.

El primer Obispo que ocupó el puesto en la nueva diócesis de Cienfuegos fue Monseñor Aurelio Torres Sanz²³ habanero de nacimiento vistió el hábito de los

²¹ Boletín Diocesano de Cienfuegos, año VII, Nro. 36. De porque Cienfuegos y no Santa Clara, en el centenario de la Diócesis Centumfocensis. Artículo de Guillermo Fernández Toledo, Revista Pasos, octubre del 2003.-pp12.

²² Ibídem –pp.-15.

²³ Rodríguez Altunaga, Rafael. Las Villas: Biografía de una provincia, Academia de Historia de Cuba/ Rafael Rodríguez Altunaga. - La Habana: Imprenta El Siglo XX, Muñiz Hno. y Cía. Brasil 153-157. –p248.

Carmelitas Descalzos en España, antes de ser Sacerdote trabaja como tipógrafo en una imprenta y realiza labores como redactor de revistas, el 1ro de abril de 1904, fue nombrado Obispo de Cienfuegos, siendo consagrado el 31 de mayo de 1904 en la Catedral de la llamada perla Sureña. Monseñor Aurelio Torres Sanz se destacó por la reparación y creación de nuevas instituciones religiosas en el periodo que le tocó administrar y dirigir el obispado de Cienfuegos, fue designado en 1913 administrador apostólico de Santiago de Cuba, dejó vacante la diócesis de Cienfuegos, hasta que en 1916 fue nombrado Monseñor Valentín Zubizarreta Unamunzaga²⁴, como administrador de la misma. Para el 25 de noviembre de 1917 es consagrado como Obispo Apostólico de Cienfuegos.

Perteneciente a la orden de los Carmelitas Descalzos al igual que su antecesor en el cargo, atendió la diócesis y dejó su impronta en la Catedral donde presta servicios hasta 1925, fecha en que se traslada a Santiago de Cuba para continuar su misión en esta región Oriental. Durante ese tiempo como administrador Apostólico de Cienfuegos Monseñor Valentín Zubizarreta continua la labor edificadora que heredó de su antecesor, **reparando y construyendo** nuevos templos donde no existían, **fundando** asilos, colegios e instituciones religiosas, **surgiendo** así la Asociación nacional de Caballeros Católicos de Cuba, **naciendo** esta en Zagua La Grande, **siendo** esta asociación de gran beneficio a la iglesia y a Cuba. En 9 de enero de 1925, vacante la sede de Santiago de Cuba por renuncia del arzobispo Guerra, fue nombrado este administrador apostólico de la archidiócesis el 28 de junio, sin dejar por eso el cuidado y atención de la diócesis de Cienfuegos, que quedó a su cargo como Administrador Apostólico hasta 1935.

La bibliografía consultada refiere que la creciente atención de la Archidiócesis de Santiago de Cuba y la distancia existente entre **aquella y la diócesis** de Cienfuegos aconsejaron la conveniencia de dotar a esta de un obispo propio, y en fecha de 16 de noviembre de 1935 fue designado para servirla el sacerdote cubano perteneciente a la orden pasionista el Dr. Eduardo Pedro Martínez

²⁴ Ibídem. -p250.

Dalmau²⁵, (Ver anexo 12), no podía encontrarse para suceder a Monseñor Valentín Zubizarreta prelado más idóneo y ejemplar, y pronto sus hechos pusieron de manifiesto el acierto de esa designación.

El Dr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau nació el 29 de junio de 1893, en La ciudad de la Habana. Al terminar la última guerra de independencia sus padres D. Cecilio Martínez y González, y Doña Sofía Dalmáu Bárzaga, trasladaron su residencia a la ciudad de Barcelona, España, en un hogar de ejemplares bondades y virtudes discurrió la infancia del futuro sacerdote, figurando entre los primeros alumnos del colegio jesuita de Barcelona curso sus primeros estudios hasta obtener el bachillerato. Educado en un ambiente de intenso amor a Dios, sus sentimientos le inclinaron a servirlo con preferencia a todo y con el beneplácito de sus amantes padres ingreso en el noviciado de los PP. pasionistas de Gaviria para seguir allí la carrera de su deseo.

Tenía entonces quince años de edad, y tras constantes y fructíferos estudios fue ordenado sacerdote el 1ro de noviembre de 1915, **cantando** su primera misa el día 4 del mismo mes, la vigorosa mentalidad y los firmes y profundos conocimientos del nuevo servidor de la iglesia demandaban un campo de acción fecunda y provechosa, y fue nombrado profesor del estudio internacional de los PP. Pasionistas de monte Celio, Roma, en el que le fueron confiadas sucesivamente las cátedras de Derecho Canónico. Sagrada Teología Dogmática e Historia Eclesiástica, que desempeño brillantemente por espacio de diez años. Resentida su constitución física por excesos de trabajo mental y sedentario. Su delicado estado de salud demandaba un poco de descanso y eso término su traslado a Cuba, la patria siempre querida y nunca olvidada que volvió a ver con honda emoción e intenso regocijo.

A su regreso había sido destinado al Convento Pasionista de Santa Clara, y para su más pronto y eficaz restablecimiento, se le autorizó a residir en la Habana al calor del viejo hogar querido, **en el que una madre siempre buena y tierna velaría**

²⁵ Ibídem. -p252.

por su salud como de niño velo su sueño. El espíritu inquieto del joven sacerdote no se avenía a la tranquilidad de una vida ociosa, ni aun enfermo y el Sr. Arzobispo de la Habana, conociéndolo bien, le dio la satisfacción de nombrarlo capellán del Asilo de Ancianos de Santovenia, cargo que desempeñó con extraordinaria eficiencia sacerdotal, hasta que Monseñor Ruiz, **deseando** hacer fructífero regalo al seminario del que fue ejemplar alumno, profesor y ahora superior jerárquico, le confió la cátedra de Sagrada Escritura.

Volvió Martínez Dalmáu a su amada profesión de maestro, y con tal competencia explicó sus clases, que ella fueron delicioso manjar de su alumnado en los cuatro años que ese alumnado tuvo el provecho y placer de sus lecciones. Finalizaba el año 1935 y encontrabas en Caibarien el ejemplar sacerdote, un día aquel en que llevado de la mano por buen padre para ingresar en el noviciado pasionista dejaba a la espalda el hogar, madre, hermanos. **El P. Juan de la Cruz. Provincial de los PP. Pasionistas** que también le acompañaba, al despedirse, consoló en los que se quedaban la pena por el que se iba, con esta frase: A este lo verán ustedes Obispo²⁶.

A través de los años, el día 16 de noviembre de 1935, la divina providencia confirmó la profética frase de P. Juan de la Cruz, con la designación por S.S. El Papa, de Eduardo Pedro Martínez Dalmáu para el cargo de Obispo de Cienfuegos. A nadie sorprendió tanto como al interesado esa feliz designación, y la recibió con mayor alegría porque vio que ella produjo en la madre noble y buena el más intenso de los placeres y las más dulces lágrimas de emoción y ternura.

En la Habana, ciudad natal del nuevo prelado, se celebró el solemne acto de su consagración el 21 de diciembre de 1935, llevándola a cabo el Excmo. Y Rvdmo. Mons. Dr. Jorge J. Carruana, a presencia de los Arzobispos de la Habana y Santiago de Cuba y obispos de Matanzas y Camagüey²⁷.

²⁶ Ibídem. –p308.

²⁷ Ibídem. -p 310.

El 2 de enero de 1936, con las ceremonias del pontifical romano, tomo posesión de su elevado cargo el nuevo pastor de la **diócesis** de Cienfuegos y desde ese memorable día su labor intensa y fecunda no ha tenido un minuto de parada ni descanso, donde presta sus servicios por un periodo de veintitrés años, hasta 1959²⁸.

Durante todo este periodo de tiempo que Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmáu oficio como Obispo de la Diócesis de Cienfuegos se destacó en primer lugar por el amor e ímpetu que le acompañó durante todo su mandato en la promoción y divulgación de la obra religiosa, la cual había quedado un poco apagada durante la etapa del régimen colonial español y al terminar la guerra de independencia, siendo algunos de los inconvenientes la destrucción de muchos de sus templos debido al conflicto armado, **el cual duro varios años pasando por diferentes etapas, no habiéndose apaciguado esto hasta después de la instauración de la nueva república en 1902, cuando este sector de la sociedad hizo sus mayores esfuerzos para rescatar la misma e inculcar en las almas de los cubanos, la tendencia en la religión y la fe, lo cual fue menester de todos los predicadores de la palabra del señor**²⁹.

Al asumir la responsabilidad del Obispado las acciones fundamentales desarrolladas por Dalmau fueron.

1. Divulgación de la doctrina cristiana católica.
2. Creación de nuevos templos.
3. Fundación de nuevas órdenes y congregaciones, las cuales se encontraban aisladas y poco difundidas,
4. Fundar colegios.

Los autores consultados coinciden en visualizarlo como: “Hombre de extraordinarias cualidades, cuyas facultades aumentan cada día el fervor religioso

²⁸ Martín Leiseca, Juan. Apuntes para la Historia eclesiástica de Cuba/Juan Martín Leiseca. -La Habana: Talleres Tipográficos de Carasa y Ca.S. en C. Brasil 12 y 14. 1938. -pp.325-326.

²⁹ Cernuda Reyes, Alejandro. Apuntes para una biografía necesaria/ Alejandro Cernuda Reyes. – Obispado de Cienfuegos. 2010.-p47.

de sus fieles, y a quien secundan además de los competentes, para construir y reparar templos, para fundar colegios para intensificar, con su ejemplo, el amor a la patria y el anhelo de servirla, y para mantener a su alrededor un sano ambiente que conquista corazones en siembra hermosa y fecunda de superación y simpatía”³⁰.

Su labor educadora fecunda y provechosa se extendió a las diferentes órdenes religiosas de la región central del país vale destacar su trabajo: “los PP. Dominicos en Cienfuegos y Trinidad, los PP. Pasionistas en Santa Clara y Caibariem, los PP. Franciscanos en Camajuaní, Placetas y Remedios, los PP. Pasionistas Capuchinos en Cruces, los PP. Paúles en Yaguajay, los PP. Carmelitas Descalzos en Santi Espíritus, Caibariem y Cienfuegos, la Hijas de la Caridad en Cienfuegos y Caibariem, las Religiosas del Amor de Dios en Santa Clara y Remedios, las Religiosas de María Inmaculada en Cruces, las MM. del Verbo Encarnado en Camajuaní y Encrucijada, las MM. Apostólicas en Cienfuegos, Zagua La Grande, Caibariem y Santi Espíritus, las MM. Dominicicas Francesas en Cienfuegos, Trinidad Fomento y La Esperanza, las MM. Teresianas en Cienfuegos y Santa Clara, las Religiosas de la Divina Providencia en Santi Espíritus y Cabaiguán, Las Carmelitas Descalzas en Cienfuegos, las MM. Eucarísticas en Placetas, Las Siervas de María en Cienfuegos, las MM. Salesianas en Santi Espíritus, y Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en Cienfuegos Zagua La Grande, Santa Clara y Santi Espíritus”³¹.

Tabla 1. Trabajo de Monseñor Dalmau con las Órdenes religiosas en la región central del país.

Ordenes religiosas	Localidades de la región central
Padres Pasionistas Jesuitas	Cienfuegos y Sagua la Grande,

³⁰ Rodríguez Altunaga, Rafael. Las Villas: Biografía de una provincia, Academia de Historia de Cuba/ Rafael Rodríguez Altunaga. - La Habana: Imprenta El Siglo XX, Muñiz Hno. y Cía. Brasil 153-157. -pp. 313-314.

³¹ Ibídem. -pp. 315-316.

Además de todo ese considerable aporte educacional y doctrinal, en la etapa administrativa de Dalmau, Cienfuegos cuenta con el colegio anexo a la iglesia Monserrat; PP. Dominicos con una bien montada escuela química azucarera, en las Hermanitas de los Ancianos Desamparados,, el servicio de los Asilos “Antiguo” y “Acea”, así como multitud de congregaciones y asociaciones religiosas y sociales que contribuyen a la obra catequística, al mantenimiento y solemnidad del culto y a la difusión de piedad y caridad en beneficio del pueblo y sus pobres en la región central.

Entre sus asociaciones piadosas y sociales comprende “Las conferencias de San Vicente de Paul, Unión Nro. 43 de Caballeros Católicos, capítulo 2317 de Caballeros de Colon (Consejo San Pablo)”, y “Doctrina Cristiana” con cuatro centros catequistas infantiles en la iglesia parroquial, la de Monserrat y otras, para con esto mostrar el interés de la iglesia católica por la educación y el desempeño de los más necesitados así como para intensificar con su ejemplo el amor a su patria y el anhelo de servirla y para mantener a su alrededor un sano ambiente que conquista corazones en siembra hermosa y profunda, de superación y simpatía, Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmáu fue halagado por sus fieles

con estas palabras: “La diócesis de Cienfuegos tiene un prelado y en cuanto a él huelgan los adjetivos”.³²

Es importante destacar que en esos años comienzan a florecer en Cienfuegos las Hermanas Teresianas. Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmáu juega un importante papel para facilitar la presencia misionera de esta congregación y realizó contribuciones para el emprendimiento de las labores educativas en la localidad dejó frutos para la adoración eucarística.

Ya a partir de 1936 fecha en la que se inició como Obispo de la diócesis de Cienfuegos ganó simpatías y corazones como para poner a prueba la intensidad y el límite de esas actividades, coincidió la designación de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmáu con los destructores efectos de un ciclón que asoló a la provincia villareña. El nuevo Obispo aceptó esa prueba con serena energía y comenzando por la reconstrucción de la capilla de Caonao que reedificó amplia, hermosa y fuerte, llevó a cabo una reparación general del palacio Episcopal, reparación que completo con un salón de estilo clásico, con paredes en forma de paneles rematados en una cornisa estilo corintio, siendo el color de las paredes fresa lo mismo que el techo, y resaltó de modo artístico la ornamentación en oro laminado; un vestíbulo estilo renacimiento italiano, piso de imitación de granito, tres puertas de caoba rematada cada una de ellas en elegante frontis, y dando mayor realce a ese bello conjunto las insignias episcopales.

La iglesia de Santa Isabel de las Lajas había sido de las más maltratadas por el ciclón, y allá fue la acción del prelado en labor constructiva llevando a efecto una completa reparación, dotándola además de casa parroquial. Y no conforme con esto, fue más lejos, procediendo a la edificación de una casa para colegio a Cargo de las Religiosas Mínimas de María Inmaculada, Colegio que inauguró el primero de noviembre de 1936. Hacía tiempo que, comenzada la fabricación de una iglesia en el poblado de Cascajal, la obra no pasaba de los cimientos y dos metros de pared, y tan pronto dejó el prelado en marcha las obras de Santa Isabel de las

³² Ibídem. -p.314.

Lajas, acometió la terminación de esa iglesia de Cascajal, **levantando** en breve tiempo y con el concurso de sus fieles que no le niegan, ni discuten nada, un hermoso templo de estilo colonia que ostenta atrayente y artística fachada.

Y simultáneamente con el templo **Carcajal**, el de Aguada de Pasajeros, bella obra de estilo renacimiento, y cerca de ella otro colegio, a cargo de las Religiosas Mínimas de María Inmaculada. Y tras ese colegio, otro en la Esperanza, dirigido por la adquisición del edificio ocupado por el colegio parroquial de Quemado de Guines, para ampliar sus aulas y hacer más completa la ya notable y fructífera labor de aquel párroco, Dr. José Novo Vázquez. Continúa su incansable obra ejemplar y dinámico prelado con la reparación de las iglesias de Santo Domingo, Manacas y Abreus, Franciscanos de Placetas para que lleven a cabo la total reconstrucción de aquella iglesia.

Y como remate estupendo y brillante de más que plausibles esfuerzos termina Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmáu esta primera serie de sus obras poniendo a prueba las notables facultades del joven Ingeniero y Arquitecto Sr. José R. Casanovas, para asociar esas facultades a sus propias y admirables concepciones artísticas, y producir dentro del palacio episcopal una magnífica capilla de estilo basilical en la que todo es severamente bello, armónico y atrayente³³.

No terminara en lo ya expuesto la obra de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmáu al frente de la diócesis de Cienfuegos. Esa obra está en sus comienzos y su culminación será de gran beneficio para el catolicismo, para la provincia villareña y para esta patria cubana a la que ama con fervorosa devoción ese meritísimo y ejemplar sacerdote.

Es significativo señalar que Mosseñor se destacó por una amplia y reformadora obra de trascendencia social, destacándose el mismo en el ámbito intelectual de la sociedad cienfueguera, aprovechó esta coyuntura para educar al pueblo no solo en el ámbito religioso, sino en el de conservar y difundir la cubanía y el patriotismo.

³³ Ibídem. -p317.

Mediante la palabra y sus escritos Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmáu, logro no solo llevar un mensaje de fe y esperanza a sus seguidores, los cuales aumentaban cada día, sino que logro una educación integral en la que combinaba sus funciones como religioso y las de patriota y buen cubano, difundiendo las ideas de José Martí y Félix Varela, este último principal exponente en su ideario, al cual estudio, trabajo y difundió a lo largo de su vida.

En la bibliografía consultada se pudo acotar que escribió un total de ____ Cartas Pastorales que escribió este Obispo, las cuales ya no solo tenían un mensaje religioso, sino una enseñanza, desde lo cívico hasta patriótica, reflejando en ellas la cubanía que lo caracterizaba. Estas fueron reconocidas y comentadas en toda la isla. También podemos hacer referencias a sus discursos los cuales se hicieron famosos por la gran multitud de personas que atraían, no solo a fieles y seguidores de la religión, sino a la inmensa mayoría de cubanos, que de una forma u otra se sentían atraídos por los mismos, los cuales no solo tenían un contenido religioso, sino que estaban mezclados con mensajes de interés general, como es la familia, el amor a los próceres de la patria u otros contenidos históricos de interés general, cosa esta que no era común en un Obispo, lo cual marco una diferencia, dejando un legado nunca antes realizado por un dignatario de tan alto rango en la iglesia católica en Cuba, puesto que según la investigación realizada, nunca antes, ni después de su administración en la diócesis de Cienfuegos ha habido un obispo en Cuba con las cualidades, logros y aceptación que tuvo este por el pueblo.

De acuerdo a lo anterior expuesto podemos apreciar que a diferencia de los obispos de la colonia los cuales eran españoles de nacimiento u origen, ya para la república, se tomó en serio la idea de reemplazar estos por nacidos en Cuba, en el caso de Cienfuegos solo el segundo obispo es de origen español, dándole esto a las instituciones religiosas un sello de autenticidad y cubanía.

Conclusiones parciales del primer capítulo

La primera división territorial de Cuba, experimentó diferentes cambios tanto en la civil como lo eclesiástico, hasta que quedaron conformadas las seis provincias que comprenden el territorio nacional, las cuales entran en el periodo que se declara en el trabajo, correspondiendo cada una de ellas tanto en lo civil, como lo eclesiástico. En el año 1903 se creó el obispado de Cienfuegos que administro la región central de Santa Clara, (posteriormente nombrada Las Villas, a raíz de la constitución de 1940)³⁴, desde el orden eclesiástico.

Cienfuegos se definió como capital eclesiástica en la región central por sus condiciones políticas, sociales y económicas, que garantizaba las exigencias que debía tener una región para obtener esa responsabilidad. Por ello en 1903 fue designada para ocupar dicha responsabilidad y en 1936 fue nombrado Obispo Eduardo Pedro Martínez Dalmau, para acometer esta importante y significativa actividad, por lo que el tercero en ocuparla desde que se creó dicha Diócesis.

Capítulo 2. Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau: Labor pastoral y social en Cienfuegos de 1936 a 1959.

Para el estudio de la figura de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau realizamos una división temporal que se inicia en 1936 y culmina en 1959. Esta obedece a como desplego su labor pastoral como Obispo de Cienfuegos, vinculadas a sus inclinaciones como escritor e investigador, así como su relación con los más grandes y reconocidos intelectuales no solo de la región central, sino de todo el territorio nacional, lo que hace que fuera reconocido por sus colegas como una institución cubana, culto, bondadoso, genuinamente criollo y símbolo de autoridad y de verdad. Se tiene como estrategia describir y demostrar que

³⁴ Compañía editora de libros y folletos O´ Relly número 304. Constitución de la República de Cuba. -La Habana: 1940.-p14.

Martínez Dalmau, representó ser una personalidad de gran valor y significación social, cultural e histórica desde la perspectiva regional y nacional.

La intencionalidad de este capítulo va dirigida a esta figura, la cual ha dejado una huella perdurable en Cienfuegos, tanto como máxima representación religiosa, como escritor de sólida formación humanística, académico estudioso y promotor de la cultura cienfueguera, hay que significar los esfuerzos de este en rescatar para Cuba al Padre Félix Varela, patriota y sacerdote, lo cual le ocasionó algunos problemas. Su labor apostólica fue una de las más ricas de esta diócesis, dejó un gran legado en la misma, defensor de los deberes más puros, rompió con todos los esquemas posibles, algo que miraban con recelo algunas personas de la clase pudiente, lo cual no le impidió continuar su obra, sino que se reafirmara más a su convicción de cubano y patriota, lo que generó polémicas en torno a su persona.

2.1 La Iglesia Católica en Cienfuegos, 1936-1959, eje del catolicismo en la Región Central.

La iglesia católica al servicio del despotismo español, fue en Cuba un instrumento más de tiranía y explotación. La iglesia católica se mantuvo aliada siempre al estado autocrático y reaccionario español contra cuba y los cubanos que para su patria anhelaban la libertad y justicia, como lo estuvo también en la península contra los propios españoles progresistas y liberales. La actitud asumida por el sumo pontífice, arzobispos, obispos y sacerdotes contra la revolución cubana libertadora no fue la más favorable, pues los mismos se convirtieron en reclutadores de voluntarios, entregándose así la iglesia de la isla al ejército de la monarquía católica y convertida en fortalezas y cuarteles, en tesis general puede decirse que los sacerdotes españoles, unos con las armas y otros con la palabra, todos combatieron la revolución cubana³⁵.

³⁵ Roing de Leuchering, Emilio. La Iglesia Católica contra la Independencia de Cuba/Emilio Roing de Leuchering.- La Habana: 1960 pp. 35-37.

Al develar el nuevo siglo XX y España fuera de Cuba, ejerció su poder y hegemonía en la isla los Estados Unidos de América, ocurre un cambio radical al respecto, ya los sacerdotes, clérigos y obispos en general, se identificaban más por ser cubanos de nacimiento y el que no lo era se acogía a los preceptos de la nueva república naciente³⁶.

En el caso específico de Cienfuegos, mientras se recuperaban y restablecían los inmuebles que fueron dañados por la guerra, se vio el incremento en las instituciones religiosas católicas de personal nativo de la isla, lo que relevó a los que todavía quedaban después de terminada la misma y a raíz de la implementación en 1903 del obispado en Cienfuegos, el cual regiría la región central en el orden eclesiástico, se vio por parte de sus administración el incremento y extensión de la iglesia católica en toda la región, ya sea para restablecer la fe perdida después de la ya concluida guerra o llevarla a los lugares donde no existía esta.

Es de destacar que en los años estudiados, el obispado en la ciudad de Cienfuegos, tuvo como plantilla en la administración de dicha sede episcopal a tres obispos, de los cuales solo el segundo era de origen Español, esto evidencia que en todo este periodo de tiempo la iglesia católica estuvo dirigida mayormente por obispos nacidos en Cuba, y que los cambios ocurridos en su interior, tanto en lo eclesiástico y social fueron relevantes porque la misma se ocupó de hacer lo contrario a las que rigieron en otras sedes episcopales durante la ocupación española en la isla.

La literatura consultada apunta como la nueva sede episcopal dedicó desde sus inicios todo su esfuerzo y voluntad para lograr la unión de los fieles, de la cual se sentía distante a consecuencia de la guerra ya finalizada. Con la implantación de la república en 1902 esta se enfrascó en atraer a esa masa de creyentes y seguidores, a los cuales habría que volver a inculcarles el retorno a la fe cristiana, así como enraizar en los mismos valores y costumbres ya perdidas por muchos,

³⁶ Cernuda Reyes, Alejandro. Apuntes para una biografía necesaria/ Alejandro Cernuda Reyes. – Obispado de Cienfuegos. 2010.-p29.

durante todo ese tiempo. En 1936 con la toma de posesión de su administración por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, se vio un adelanto considerable en relación a sus antecesores, los cuales hicieron todo lo que estuvo a su alcance por rescatar y restablecer toda esta maquinaria de dar y transmitir amor al prójimo, lo cual no resultaba tarea fácil de emprender, pues la misma requería no solo de tiempo y economía para restaurar y levantar nuevos templos, sino de un pastor que supiera cómo conducir a su rebaño de fieles a esa tarea tan ardua como la de lograr reconciliación y paz dentro de una nación que estaba sumida en conflictos de poder, problemas sociales y pobreza.

Es importante señalar que la labor social de monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau tercer Obispo de la diócesis, a solo cuatro años de su administración logra que se realice el Primer y único Congreso Eucarístico Diocesano, celebrado en Cienfuegos por primera vez en su historia en el año 1940. Para estos años ya Cienfuegos era una región poderosa en lo económico y en lo político, faltándole solo un poco más de interacción entre la iglesia y la comunidad.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, tiene la idea de organizar este congreso que tiene lugar en Cienfuegos del 2 al 7 de enero de ese mismo año, el cual marco un antecedente importante en la localidad, por ser el primero y único realizado en la región central de la isla hasta nuestros días, marcando esto una diferencia entre otras regiones de la isla que no lo habían realizado. Este congreso no se pudo haber realizado sin la colaboración de familias ilustres e importantes, así como pudientes, las cuales por un llamado de la comunidad religiosa e iniciativa de los mismos sufragaron gran parte de los gastos de esta, para este primer congreso eucarístico diocesano Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, se refirió así a sus fieles en su carta pastoral que con motivo del mismo redactó:

“A los Venerables Vicarios Foráneos y Curas Párrocos, al Respetable Clero Secular y Regular, a las Religiosas y Fieles de Nuestra muy amada Diócesis de Cienfuegos. Salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo. Dentro de unos cuantos días, VV. HH. y amadísimos hijos en nuestro señor, se reunirá en la ciudad de

Cienfuegos, capital religiosa de la provincia de Santa Clara, el primer congreso eucarístico Diocesano, convocado por Nos. En carta circular, dirigida a los RR. Párrocos, Superiores de comunidades Religiosas de uno u otro sexo, y a los fieles todos, de esta nuestra muy amada Diócesis”³⁷.

A raíz de este congreso de gran trascendencia para Cienfuegos, fueron muchos los elogios por parte de la prensa de la época, los cuales fueron publicados en las memorias del congreso editada el mismo año, de los cuales podemos citar algunos como fueron los del **Diario de la Marina**, El cual en artículo publicado transcurrido el congreso lo catalogo como “La Perla del Santísimo”, la bella ciudad engalanada que rindió un cálido homenaje a sus distinguidos huéspedes³⁸. También es digno de mencionar el de La Revista **La Milagrosa**, destacando la misma en sus páginas que el congreso había sido un verdadero amanecer espiritual para la ciudad de Cienfuegos, ha sido durante cinco días el centro espiritual de Cuba, esta ciudad moderna, progresista, con sus calles rectas y limpias, hermosos edificios y animada por la misma vida, viviendo sus habitantes como abstraídos del mundo³⁹. El diario **El Mundo** se dirigió de esta manera: El sol de la eucaristía brillo esplendamente sobre la techumbre de las casas de la ciudad de Cienfuegos, este ha sido el éxito más rotundo del primer congreso eucarístico celebrado en Cienfuegos, propulsado y organizado de manera feliz y espontanea por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, el apostólico Obispo de Cienfuegos⁴⁰. El diario **La Correspondencia**, gaceta de la ciudad se proyectó de manera que dejando ver entre sus páginas la devoción del pueblo y en la fe de la religión católica, quedando esto plenamente demostrados con motivos del congreso eucarístico de 1940, siendo este un acto culminante de grandiosa procesión eucarística en la que toma parte más de 30 mil almas, siendo 7 mil del interior del país. En general el año de 1940 ha sido un verdadero amanecer

³⁷Memorias del Primer Congreso Eucarístico Diocesano. Cienfuegos, escuela tipográfica de la institución, Manuel Inclán1.- La Habana 1940. p.23.

³⁸Ibídem. - pp.40-46.

³⁹ Ibídem. p.41.

⁴⁰ Ibídem. p.42.

espiritual para la ciudad de Cienfuegos, fue el primer congreso eucarístico celebrado en la región central de las villas, desde la creación de su casa episcopal (Obispado) en Cienfuegos, constituyendo el mayor acontecimiento de la Perla del Sur y ha sido el imán que ha atraído a grandes y pequeños, hombres y mujeres, ricos y pobres⁴¹. **El Comercio**, gaceta de nuestra ciudad también Catalogo la culminación de este como un éxito extraordinario para la religión católica, no se recuerda en esta ciudad acto religioso más brillante como el congreso eucarístico diocesano, el más brillante de estos días de fiesta y jubilo, jamás se había visto en nuestro país tan elevado y hermoso exponente de fervor religioso, los actos celebrados alcanzaron el máximo de lucimiento, un triunfo de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos⁴².

Todo lo anteriormente visto nos da una imagen de lo importante y relevante que fue para nuestra ciudad este primer Congreso eucarístico diocesano, celebrado por primera vez en el año 1940, ganándose la misma el prestigio y reconocimiento de toda la comunidad religiosa no solo de Cienfuegos, sino de la isla en general, añadiéndole a todo esto el prestigio y beneplácito del que se sintió por parte de sus fieles y colegas en general Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, por ser este el promotor, divulgador y realizador de dicho evento de tan notable importancia para la comunidad religiosa de Cienfuegos.

También ha sido muy honroso para Cienfuegos el haber sido la primera ciudad de Cuba en recibir oficialmente la sagrada imagen de la Virgen de Fátima, del 15 al 18 de Julio de 1948, como municipio y como capital de la Diócesis, o provincia religiosa. Esta es un aparte de la carta pastoral que el Sr Obispo de las Diócesis dirigió a toda la provincia de las Villas con esta ocasión y el mensaje oficial que el Sr. Alcalde del Municipio envió a todos los cienfuegueros. Ellos son prueba de lo más hermoso y el celo apostólico y paternal de un pastor que vela por su rebaño y del espíritu cabal que anima a un gobernante consiente que represente a un pueblo de honda raigambre católica y mariana, exponiendo los siguientes

⁴¹ Ibídem. p.43.

⁴² Ibídem. p.44.

mensajes por el conmemorable evento de las personalidades citadas a continuación:

“...Nosotros, amadísimos hijos de esta diócesis, movidos por nuestra intensa devoción de corresponder al llamamiento de penitencia que nos suministra el mensaje que viene de la Cova de Iría, ganémonos además de consagrar la entera diócesis al corazón inmaculado de María. Hemos determinado celebrar unas rogativas especiales a la virgen de Fátima. Tendrá esto lugar durante los días quince al dieciocho del mes de Julio de 1948”⁴³.

“Nada mejor en estos instantes de fervor cristiano que acompañar al prelado ilustrísimo y bueno Monseñor Eduardo Martínez Dalmau, En sus rogativas hondas, porque cesen las querellas entre los hombres y alcancemos la tranquilidad de nuestros espíritus y el sosiego material ansiado y necesario. Que dios nos escuche y nos bendiga, y que la adorable virgencita de Fátima logre ser como ella quiere, la celeste intermediaria ante el todo poderoso, para que todos los seres de la tierra vivan llenos de fe, en esa admirable armonía cristiana que predico tan amorosamente el Salvador del Mundo”⁴⁴.

Al triunfo de la nueva Revolución, en Cienfuegos en particular y la isla de Cuba en general, vio florecer no solo a la iglesia, sino a la cultura, las relaciones humanas y el amor a la patria. Hasta este año desplego Monseñor su actividad ante todos sus fieles que le oían y seguían. Sus ideas y proyecciones hacia un futuro de hombres cultos y respetuosos, llevados por el amor al señor y al prójimo, así como al de la familia y la patria

⁴³ Mensaje enviado a las personas creyentes y pueblo de Cienfuegos en general del Excmo. y Rvdmo. Sr Obispo de Cienfuegos que quisieran recibir el mismo, con motivo de la procesión de la Virgen de Fátima siendo esta ciudad honrada con dicho privilegio, siendo este acontecimiento plasmado en un folleto que salió a la luz el mismo año con hechos y acontecimientos allí ocurridos, titulándose el mismo “Memoria de la peregrinación de la Virgen de Fátima a Cienfuegos”. Agrupación Monserrat, San Fernando 263, apartado 405.-Cienfuegos. Cuba.1948. p.2.

⁴⁴ Mensaje de aliento y esperanza enviado por el Sr. Alcalde del Municipio, Dr. Arturo Sueiras, en vistas al acontecimiento llevado a cabo en la ciudad de Cienfuegos por la iglesia católica y pueblo en general por haber sido la primera ciudad de Cuba que de forma oficial ha recibido la sagrada imagen de las Virgen de Fátima. Ibídem. p.3.

Es digno de destacar que Monseñor Domingo Oropesa Llorente, actual Obispo de la Diócesis de Cienfuegos, en recordación de estos actos inolvidables, no vueltos a realizar desde 1959 retoma la procesión del Corpus Christi en Cienfuegos, la cual no se realizaba desde la época de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau esta importante tradición cienfueguera y hermoso gesto público de la iglesia católica, sale a las calles a partir de 2008 los días 25 de Mayo, después de haberse celebrado solemne misa en la Santa Iglesia Catedral de Cienfuegos y que un grupo de niños de la comunidad reciban por primera vez el sacramento de la Eucaristía.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, se destacó en la ciudad de Cienfuegos por la serie de actividades que realizó fuera de los recintos religiosos, lo que marca una labor social sin precedente de una dignidad religiosa tan alta. Vale destacar:

1. Colocación de tribunas y podios portátiles o movibles, los cuales servirían para trasladar estos hacia distintos emplazamientos donde se quisieran realizar estas actividades o festividades religiosas, las cuales por la cantidad de personal que asistían a las mismas ya fueran de la provincia o no, eran multitudinarias, según estudios realizados para esta investigación, los cuales confirmaron lo anterior expuesto. Para este investigador es significativo el patriotismo reflejado en las mismas donde la bandera cubana y el busto de José Martí no faltaron. (Ver anexos 11 y 14).
2. Construcción y creación de nuevas escuelas y órdenes religiosas, para incrementar y fomentar el estudio de la fe cristiana.
3. Implantó asociaciones caritativas, de educación y alimentación (Las llamadas cantinas), todas estas en beneficio de los más necesitados, amparadas por la iglesia y apadrinadas por personas pudientes quienes se desprendían de parte de su capital para contribuir con los necesitados,

4. Creación de los llamados acilos nocturnos, en los que se cuidaba y alimentaban a los desamparados sin techo, lugares donde tenían una comida caliente al día y un techo donde pasar la noche. (Ver anexos)

Estas acciones evidencian el sentido humanista de Monseñor Edu., las que no solo incidían sobre los creyentes sino que favorecían a los pobres y necesitados, esto ha sido reconocido por personas entrevistadas y las fuentes utilizadas para la investigación realizadas. (Ver anexos) Guía de Entrevista, personas entrevistadas

Hay que destacar que, durante esta época de mayor esplendor de la iglesia católica en Cienfuegos, el país pasó por una crisis, tanto política, como económica, el clima protagonizado de las relaciones entre el gobierno y las instituciones religiosas, después del golpe de estado del 10 de marzo de 1952, era tenso y discrepante. Según investigadores y testigos, los cuales coinciden en que cuando llegó al poder el General Fulgencio Batista Zaldívar, la institución estaba liderada por el mejor conjunto de obispos de su historia, tanto por la calidad de su pastoral, como por el nivel científico o intelectual de algunos de ellos⁴⁵.

Esta peculiar jerarquía procuró mantenerse al margen de los acontecimientos, sin reparar en lo que ello podía repercutir en la visión futura sobre la iglesia⁴⁶, mientras tanto los laicos y sacerdotes se enrolaron en actividades revolucionarias, de lo cual Cienfuegos fue partícipe de la misma. Muestra de eso son las declaraciones de la Federación Estudiantil Universitaria, de la Asociación de Estudiantes de Derecho, y el encausamiento de fieles cristianos como el profesor

⁴⁵ Entre ellos sobresalían el Cardenal de Cuba Manuel Arteaga Betancourt y el obispo de Cienfuegos Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, historiador, escritor y gran conocedor de la biblia, del saber y la cultura, del cual ha elogiado tanto Monseñor Carlos Manuel de Céspedes en sus escritos y conferencias.

⁴⁶ Ensayo publicado por la red de Libertades Laicas. Programa Interdisciplinario de Estudios sobre las religiones (PIER), El Colegio Mexiquense, A.C. México, septiembre de 2007. El primer signo de esa estrategia conciliatoria fue un telegrama de reconocimiento formal al gobierno inconstitucional, dirigido a Batista y rubricado a menos de un mes del golpe de estado, por el Cardenal Manuel Arteaga Betancourt. Ver en: Diario de la Marina, 20 de marzo de 1952.

Rafael García Bárcena, quien organizó el primer intento insurreccional contra la dictadura militar⁴⁷

Desde 1952, amplios sectores sociales defendieron los fundamentos jurídicos de las acciones contra Batista y ello incidió en la ampliación progresiva, el consenso político acerca de la legitimidad de los cubanos de arrancar por la violencia al gobierno resultante del “Madrugonazo”, nadie preguntaba, a nadie importaba cuantos eran católicos o habían sido preparados en colegios dirigidos por religiosos⁴⁸.

Invocar al todo poderoso era costumbre en la época y puede comprobarse en correspondencias personales, oficiales, publicaciones y testimonios individuales. Algunos de los principales dirigentes de esta lucha, tanto en Cuba como en el resto de las provincias y municipios entre ellos Cienfuegos, estudiaron en colegios católicos o pertenecían a familias cristianas y su principal pretensión era aunar esfuerzos para pelear por la patria, igual que un siglo atrás lo intentara José Martí “Con todos y para el bien de todos”⁴⁹.

Diversas son las opiniones acerca de la contribución de la iglesia a la derrota de la dictadura militar, pero es indudable la ausencia de una política oficial respecto al problema cubano y de métodos afines para enfrentarlo, obispos, dirigentes laicos, religiosos y hasta el Nuncio Apostólico, Monseñor Luis Centoz, defendieron criterios opuestos sobre el papel que debía desempeñar la institución.⁵⁰

⁴⁷ Bárcena, filósofo cubano, autor de tratado redescubrimiento de Dios, donde procuraba establecer la relación entre los avances de la ciencia y sus creencias religiosas. Ver en: Hart Dávalos, Armando. Aldabonazo.-La Habana: Letras cubanas. 1997.-pp37-39.

⁴⁸ Ibidem. -p39.

⁴⁹ Ibidem. -pp198-199. Ejemplos: Textos de la declaración de la FEU a los cuatro días del cuartelazo, la protesta de la Asociación de Estudiantes de Derecho del 28 de marzo de 1952, el Manifiesto de 13 de marzo de José Antonio Echeverría y de otros documentos que claman por que “Quiera Dios”, “La voz del pueblo es la voz de Dios”, “Con el favor de Dios”, etc.

⁵⁰ Kirk John, M. Historia general de la iglesia en América latina, tomo IV/ M. Kirk John. -España: Ediciones Sequema, SA. 1995. p340.

La inexistencia de un consenso entre los jerarcas eclesiásticos en Cuba frente a la insurrección solo fue relegada a un segundo plano en febrero de 1958, ante la urgencia de lograr una solución al conflicto nacional. Con este fin, estos propusieron el “diálogo cívico” entre los políticos tradicionales y las instituciones del país. La “Exhortación del Episcopado” precedió a la creación de una “Comisión de concordia”, orientada a establecer los contactos pertinentes con los partidos opositores, las fuerzas guerrilleras y el gobierno.

La respuesta dejó entrever el ambiente de inconformidad que atravesaba frente a las posiciones conciliatorias de los prelados y su silencio ante la ilegalidad y los crímenes de la dictadura. Sin embargo, el episcopado no se dio por aludido y dejó la iniciativa al conjunto de instituciones cubanas, que defendió la solución pacífica de la crisis y propuso sustituir al gobierno por uno provisional, integrado por prestigiosos ciudadanos de toda la isla, representantes de 43 asociaciones religiosas, fraternales, profesionales, cívicas y culturales, firmaron la solicitud, que incluyó varias condiciones a cumplir para revertir la situación, agravada por la guerra. Pero las autoridades evitaron declaraciones oficiales y reforzaron la persecución a los dirigentes de esas agrupaciones⁵¹.

Todo lo anterior expuesto ponen al descubierto una serie de acciones de la que formó parte la iglesia católica en el periodo estudiado, la que estuvo involucrada no solo en su proceder religioso, conformado de fiestas y conmemoraciones religiosas, muy famosas y comentadas para la época, por ser Cienfuegos la capital religiosa de la región central de la isla, y otra por la fastuosidad y lujo de estas.⁵²

Es preciso comentar que la iglesia católica dirigida por Monseñor Dalmau se vio envuelta en problemas políticos con el gobierno. Todo esto por salirle al paso a los derechos de los fieles y ciudadanos en general, de los cuales muchos de ellos no

⁵¹ Bush Luis, M. Gobierno Revolucionario: Génesis y primeros pasos / M. Bush Luis. -La Habana: Editorial de ciencias sociales. 1999.-pp15-16.

⁵² No podemos olvidar que Cienfuegos poseía una economía bastante próspera y avanzada para la época, así como por su capital invertida en ella. Por su puerto desde el cual salían y entraban cantidades de mercancías para toda la isla, así como otros países, y una serie de comerciantes y hacendados radicados en la misma, los cuales patrocinaban dichas actividades y contribuían con las necesidades de la iglesia, así como ejercían la caridad en obras actos benéficos.

simpatizaban con el régimen imperante, por ser este un periodo convulso, envuelto en reyertas y cambios de poder, en que los gobernantes no ofrecían las mejores opciones para con el pueblo, y Cienfuegos no estuvo ajeno a esos acontecimientos.

También Cienfuegos estuvo sobresaliéndose con respecto a otras ciudades y provincias en lo que respecta a la instrucción y educación religiosa, poseyó esta una cantidad de centros religiosos considerables, desde los niveles más bajos de estudios para niños hasta niveles medios profesionales, contribuyó esto al nivel educacional y profesional de las personas, dotó a esta de una cantera de personal capacitado lo cual le serviría de base a los mismos para futuras profesiones, todo esto desarrollado y puesto en práctica con más auge e ímpetu en los años declarados para este estudio, acreditándole muchos de estos méritos a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, por ser este una de las personas que siempre abogó por la educación, desarrollo y mejoría de las personas, mostrándose siempre piadoso y misericordioso con el necesitado.

2.2 La figura de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau como intelectual en Cienfuegos, y su actividad social (1936-1959).

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, al tomar posesión de la diócesis de Cienfuegos en 1936, fue adentrándose poco a poco a través de sus escritos y discursos en el mundo de la intelectualidad, facilidad que tuvo este por ser un gran lector y conocedor de la Historia de Cuba, lo cual lo ayudó en el futuro a ser reconocido como uno de los historiadores más prominentes de la provincia.

Como Obispo de Cienfuegos y teniendo una gran responsabilidad con el ministerio al cual obedecía, se adentró en la vida social y cultural de la región, llevó estas labores a la par sin dejar de descuidar ninguna de ellas, destacándose así en ambas manifestaciones durante el periodo que estuvo en Cienfuegos 1936-1959.

Una de las aristas de su actividad la dedicó al estudio de personalidades que dedicaron su vida a la defensa y conformación de una Cuba libre e independiente como fueron: José Antonio Saco, José Martí. Pero su más trabajado, estudiado y defensor de sus obras fue del Padre **Félix Varela y Morales**, de quien con razón se dijera que fue **“el primero que nos enseñó a pensar”**, en el cual expresó Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, que Félix Varela fue la voz autorizada que, en los comienzos del siglo XIX, que se irguió frente a la metrópolis, despótica y caduca, para pedir con gran energía de palabras y con toda autoridad moral y su austeridad, la absoluta independencia de la isla. La manera de rectificar esta extraña situación, a todas luces injusta, la proclama Martínez Dalmau en su conferencia cuando sostiene:

“Yo creo urgente limpiar el camino de esa insidia”, y para ello propone demostrar: “La cabal y perfecta ortodoxia filosófica y política de la totalidad del pensamiento patriótico de Varela”. Así mismo señala la necesidad de que se publique una segunda edición de la vida del noble cubano, en referencia a la obra biográfica de **José Ignacio Rodríguez, aparecida en 1878**⁵³, “Para que sirva de ejemplo a los católicos y no católicos, sacerdotes y seglares por igual”, esta aspiración fue cumplida prontamente, al ser reeditada dicha obra en 1944 en la biblioteca de estudios cubanos dirigida por Don Fernando Ortiz, con extenso prólogo del propio Martínez Dalmau⁵⁴. **(Ver Anexo)**

Al publicarse esta significativa obra, el historiador de la Ciudad de la Habana Emilio Roig de Leuchsenring le pidió al mismo que le enviase cuanto antes los trabajos para hacerlos llegar a la imprenta para su rápida publicación. En un artículo publicado por la Sociedad Cubana de estudios Históricos e Internacionales titulado “La posición democrática e independentista del Pbro. Félix Varela”, por Monseñor Martínez Dalmau, hay que destacar los empeños del mismo para

⁵³ Ignacio Rodríguez, José. Vida del Presbítero Don Félix Varela, prólogo por Eduardo Martínez Dalmau/José Ignacio Rodríguez. -La Habana. Arellano y Cía., Editores O. Reilly No 206, 1944.p15.

⁵⁴Roig de Leuchsenring, Emilio. La cubanidad en los congresos Nacionales de Historia, en: Historia y cubanidad/Emilio Roig de Leuchsenring. -La Habana. Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. 1943. p21.

revalorizar la figura de este como patriota y sacerdote, lo que se evidencia en la siguiente afirmación:

“Creo que Don Fernando Ortiz tenía como centro un objeto de estudio la sociedad cubana, y sintió la necesidad de dar respuesta a cuestiones de esa sociedad que nunca había sido estudiada; el componente de la evolución de lo africano, por ejemplo. Y para entender ese elemento vital, un tabú hasta entonces, no bastaba con conocer su historia, sino que había que abarcar otros campos desde la música, el folclore hasta los rasgos lingüísticos”.

La literatura consultada evidencia que esta época fue muy prolifera, no solo por la variedad y calidad de escritos de monseñor Dalmau, sino por las relaciones interpersonales que generó el mismo con importantísimas personalidades de la cultura en la isla, como fueron Emilio Roig de Leuchsenring y el Dr. Fernando Ortiz, mantuvo estrecha comunicación con ellos mediante correspondencia, e hizo vida social con los mismos cuando las ocasiones lo meritaban.

El segundo Congreso Nacional de Historia el cual se celebró en la Habana en 1943, bajo el lema de Historia y Cubanidad. Este fue un conclave organizado por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, dirigida por Emilio Roig de Leuchsenring, el cual invito a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, para que fungiera como presidente de las sesiones de trabajo del congreso, en palabras de Emilio Roig de Leuchsenring en su discurso inaugural, Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, “había sido elegido por su condición de esclarecido cubano, historiador y sacerdote, siendo este autor de muy valiosos trabajos, llenos de hondo sentido de cubanidad, que le han distinguido como patriota ilustre, liberal y progresista, que honra al episcopado y al clero católico nacional, condenado al régimen colonial español en Cuba y defendiendo nuestras contiendas emancipadoras”.

Este hecho particular demuestra el prestigio alcanzado por Mons. y su lugar y papel dentro de la intelectualidad cienfueguera y nacional, si se tiene en cuenta que los congresos Nacionales de Historia, además de reavivar nuestro contacto

efectivo con el pasado y de ayudarnos a orientar nuestro pensamiento con la dirección histórica convenientemente, nos aperciben para reaccionar debidamente contra los que trataran de debilitar ese primer frente de la resistencia nacional, por lo cual una nación no desaparece nada más que después que ha perdido la confianza en su orientación histórica propia. Tal fue la relevancia que la prensa de la época publicó a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau con el honorable presidente de la república, el doctor Zaydin, y el historiador de la ciudad de la Habana Emilio Roig de Leuchsenring, en el acto de la inauguración del Segundo Congreso Nacional de Historia. (Ver anexo 3).

La repercusión de este hecho se visualizó de la siguiente manera: “El público fue agradablemente sorprendido la semana pasada con el anuncio de que Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau el ilustre Obispo cubano de Cienfuegos había sido designado, unánimemente presidente del segundo congreso nacional de historia, que se celebró en la capital de la isla, y que por primera vez en nuestro país un Obispo de la iglesia católica preside una trascendental reunión de más de 200 historiadores, profesores de historia y elementos de distintas tendencias”.

Hay que destacar al respecto que el primer congreso Nacional de Historia, realizado en la isla del 8 al 12 de Octubre de 1942, fue presidido por el eminente Doctor Fernando Ortiz, siendo el segundo presidente el Dr. Martínez Dalmau, cosa esta significativa con tantos historiadores y personalidades reconocidas en el campo de la intelectualidad y la cultura, y que sea precisamente la figura que estamos tratando en esta investigación la que sea meritoria de este alto privilegio, Para la cultura, la sociedad cienfueguera y los creyentes católicos cubanos fue este un acontecimiento muy significativo del siglo XX, por ser el primer y único obispo en la historia de la isla que es merecedor de tan alta distinción , la cual es propia de un historiador no de un prelado que ejerce como obispo de la diócesis de una provincia.

Con esto queremos resaltar la importancia que revistió este obispo para la vida social, cultural e intelectual del ámbito cubano y específicamente cienfueguero en el periodo declarado para esta investigación transcurrido durante los años de

1936-1959. El congreso organizado por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales y la Oficina del historiador de la ciudad, se inauguró solemnemente en la noche del día 28 de mayo de 1943, con la asistencia del presidente de la república y la totalidad del congreso de ministros. El acto se llevó a efecto en el paraninfo de la Academia de Ciencias. En su discurso de ingreso a la academia de historia Martínez Dalmau se expresó de esta manera para regocijo y admiración de los participantes:

“Para confundir la arrogancia totalitaria y para sentirnos felices de haber nacido en las democráticas Américas, no hay más que recordar a Washington, a Bolívar, a Varela y a Martí, cumbres gloriosas que superan, en su enorme elevación moral, a los más altos pinachos de las activas cordilleras andinas. Para ser grandes no hay más que mirar hacia ellos con la ternura del hijo, con la devoción del ciudadano con el fervor del patriota, y esforzase en todo momento por ser lo que ellos fueron: americanos ante que nada, americanos por sobre todas las cosas y luego y siempre demócratas”⁵⁵

Estas palabras de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau fueron recibidas con fuertes aplausos por todos los que estaban en la Academia de Ciencias, así como el jefe de estado aplaudió y sonrió al prelado cubano.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, ha sido hasta donde se ha investigado el único Obispo en Cuba del siglo XX que ha sido merecedor de tantos méritos, condecoraciones, distinciones, elogios y de ser miembro de tantas instituciones culturales y de orden social, como:

1. Miembro de honor del Ateneo de Cienfuegos;
2. Miembro de honor de la Academia de Historia de Cuba y después su presidente, en el segundo congreso nacional de la misma, celebrado el 12 de octubre de 1943;

⁵⁵Roig de Leuchsenring, Emilio. La cubanidad en los congresos Nacionales de Historia, en: Historia y cubanidad/Emilio Roig de Leuchsenring. - La Habana, sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. 1943. p42.

3. Miembro de la Academia de ciencias de Cuba;
4. Miembro de la Academia de Artes y Letras, y la Philadelphia Historical Society; Recibió la Gran Cruz de la Orden de Carlos Manuel de Céspedes, la más alta condecoración que concedía la República de Cuba;
5. Recibió la más alta condecoración de la Sociedad Colombista Panamericana.
6. Por su defensa de las potencias aliadas en la segunda guerra Mundial, el general Charles de Gaulle le otorgó la gran cruz de la legión de honor de Francia. Condecoración que concedía la República de Cuba para ciertas y escogidas personalidades.
7. Presidente de la Comisión permanente de la historia de Cienfuegos en 8 de noviembre de 1952; el alcalde de esta ciudad solicitó a la cámara municipal, se declare a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau,
8. Hijo Bemerito de la ciudad. No fueron estos los únicos honores y gratificaciones que este recibió durante todo el tiempo que ejerció como obispo de la diócesis de Cienfuegos en el periodo estudiado, los cuales fueron aumentando según pasaban los años, no solo dentro del territorio nacional, sino también en el contexto internacional.

Hasta donde se conoce fue el obispo que más permaneció en su cargo, por lo menos en una provincia o región, sin interrupción en su administración, por un espacio de tiempo de más de veinte años, al cual renunció voluntariamente para salir definitivamente del país; Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau rompió todos los esquemas posibles, algo que miraba con recelo la clase pudiente, era una persona culta e instruida, pues hablaba varios idiomas, como el latín, inglés, francés e italiano, fue profesor de Teología, Historiador y escritor, algo no visto y poco común para la época, siendo esto todavía un hecho relevante en el ámbito religioso, pues según lo investigado en la actualidad, no se conoce después de su fallecimiento, otro obispo, que reúna las cualidades y condiciones humanas que el mismo demostró durante su permanencia en Cienfuegos.

Desde inicios de su labor intelectual había confiado en el enriquecimiento humano a través de la educación y otras instituciones de la sociedad, considerada que ya no era posible la “Ciudad de dios” al menos se debe tratar de lograr un ser inteligente y bueno, y para lograr esto había que estimular la sociabilidad y la solidaridad, pues el hombre solo es hombre en el trato de sus semejantes por eso sus emociones más gratas o más dolorosas, las mayor definidas, las que dejan tras de sí una huella más duradera se deben a la comunicación social. Ya para el año de 1952 la revista Repórter hace el siguiente enunciado:

“Es un deber el premiar públicamente a los que luchan y se sacrifican por la cultura, el progreso y mejoramiento de los pueblos, sirve esta página muy modesta como diploma de honor a estos amigos que tanto se distinguen en Cienfuegos, poniendo en ello todo sencillo y desinteresado corazón... tal vez otros más afortunados tienen más ingenio y mayor elocuencia, mejor gusto para hacer páginas que aspiren a demostrar el sentimiento de homenaje, como el que tributemos a estos amigos, príncipes de la cultura en la Perla del Sur, pero el pueblo donde tenemos tantos lectores, sabe comprender nuestra intención y con nosotros se une con aplausos cerrado... y con todos nosotros las instituciones en general que tantos beneficios han recibido de estas figuras predilectas de Cienfuegos: Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau; Dr. Bienvenido Rumbaut Yáñez, presidente del Ateneo de Cienfuegos; Dr. Arturo Sueiraz Cruz, Alcalde de Cienfuegos”⁵⁶. (Ver Anexo)

A pocos años de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau entrar en la vida en sociedad de Cienfuegos como intelectual y figura pública la cual representaba como Obispo de la diócesis de Cienfuegos, recibió el apoyo de personalidades tanto de la esfera política como intelectual, así como de instituciones culturales, desde sus inicios en 1936. A continuación se muestra una tabla con algunas de estas personalidades e instituciones.

⁵⁶Revista Repórter. Octubre, Nro. 2. Del Ambiente Cultural en la Perla del Sur 1952, p12.

Tabla 2. Personalidades e instituciones relacionadas con Monseñor

Nombres de las personalidades	Labor social que cumple
Aníbal Escalante:	Director del Diario Hoy

. **Pastor Gonzales:** periodista, secretario del presidente del partido ABC, exdirector del diario acción de la Habana; dirigente de la juventud católica. **Juan Marinello:** Ensayista y crítico, presidente del partido unión revolucionaria comunista, representante a la cámara, ministro sin cartera de la sociedad cubana de estudios históricos e internacionales. **Emilio Roig de Leuchsenring:** Periodista, historiador, presidente de la sociedad cubana de estudios históricos e internacionales, historiador de la ciudad de la Habana. **Federico de Córdova:** Secretario de la Asociación de Historiadores de Cuba. **La Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.** **Herminio Portel Vilá:** Historiador, periodista, profesor titular de historia de América y Moderna de la universidad de la Habana, vicepresidente de la sociedad de estudios históricos e internacionales, secretario del instituto cubano- norteamericano de relaciones culturales. **El Doctor Fernando Ortiz:** Investigador, escritor y figura eminente de la cultura en Cuba. **Roger Fernández Callejas:** Periodista, director del semanario orientación Masónica. **José Antonio Porteando:** Critico ensayista, periodista, profesor de la sociedad cubana de Estudios históricos e internacionales. **Raimundo Lazo:** profesor titular de Historia de la literatura Hispanoamericana de la universidad de la Habana. **Señor Alcalde** Municipal de Cienfuegos **Manuel Quirós Macías.** **Cecilio Ruiz de Zarate:** Presidente del frente nacional antifascista de Cienfuegos. **Pedro López Dorticós,** Presidente Del Ateneo de Cienfuegos. **Severino Arredondo:** Comandante del ejército Libertador, Presidente de la delegación de veteranos de la independencia de Cienfuegos. **Dr. Bienvenido Rumbaut Yáñez:**

Presidente del Ateneo de Cienfuegos. **Dr. Arturo Sueiraz Cruz:** Alcalde de Cienfuegos. **Florentino Morales Hernández:** Historiador, escritor y miembros del Ateneo cienfueguero. **José María Chacón y Calvo:** Doctor en Filosofía y Letras, Vicepresidente de la sección iberoamericana, así como académico correspondiente de la Academia de Historia de España, director general de cultura desde 1934 hasta 1944. **Jorge Mañach y Robato:** Escritor, periodista, ensayista y filósofo cubano, primer catedrático desde 1940 de historia de la filosofía en la universidad de la habana distinguiéndose por su compromiso con el desarrollo y divulgación de la cultura en Cuba. **Manuel Moreno Friginals:** Historiador cubano reconocido internacionalmente. **Carlos Márquez Sterling:** Escritor, periodista y político cubano, miembro de la academia de historia de Cuba, ministro de educación y trabajo.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau fue un historiógrafo prolífico, y esta primera afirmación se convierte en falsa si se compara con Pérez Gridós o relativa si se orilla a la obra de Saco, pero basta poco mirar al hombre comprometido con el ministerio religioso para caer en justezas. Florentino Morales Hernández, uno de los más reconocidos miembros del Ateneo cienfueguero, por mucho tiempo historiador de la ciudad, y fuente obligada de consultas para posteriores intelectuales del territorio, incluye en sus apuntes sobre el desarrollo de la cultura en Cienfuegos a Martínez Dalmau, como uno de los más destacados historiadores y oradores que tuvo la provincia de Cienfuegos en el periodo que se desempeñó como obispo de la misma, en la cual permaneció por más de veinte años.

Lo extraordinario de este es que fue capaz de producir una obra de gran envergadura, buscando métodos para interpretar su propia realidad, cuya riqueza y exhaustividad jama pudieran haber sido logradas por un historiador sin su formación cultural, de modo que nos dejó como legado una visión integral de la cubanidad, que es punto de partida de lo que había que hacer. Su preocupación central fue a fin de cuentas la cubanía, y el sentimiento de patriotismo, reflejado en

sus escritos y todo ello llego a consolidarse como resultado de una intensa búsqueda intelectual.⁵⁷

En agosto 3 de 1958 hace entrada por el aeropuerto “Jaime González” de Cienfuegos los restos del Brigadier De Clouet, (Ver anexo 7) los cuales, fueron recibido por figuras y personalidades de Cienfuegos tanto en el ámbito de la política, como la intelectualidad, entre ellos se encontraba representando a estos últimos, Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, obispo de Cienfuegos⁵⁸. Llevados hasta el Parque Martí, desde donde se trasladó la arqueta con los restos mortales del Fundador de la ciudad de Cienfuegos hasta la Santa Iglesia Catedral, la transportan el obispo Martínez Dalmau, junto al Dr. Pino Varas, Manuel González Días, el coronel Arsenio Arrazola Rodríguez y el Decano de las misiones Evangélicas, Dr. Abelardo T. Bécquer Cantero, frente a cuyo altar mayor se colocó un artístico túmulo con seis candelabros.

Allí se celebraron las solemnes exequias, ofició la misma Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, quien finalmente uso de la palabra habló del acontecimiento que se había verificado y de la personalidad del brigadier De Clouet, como figura importante en la fundación y desarrollo de la naciente Villa Fernandina de Jagua. Caso este catalogado por los medios como único por ser, inusual en un Obispo el recibir, transportar con sus manos y rendirle homenaje a

⁵⁷ Domingo Cuadriello, Jorge. Una Mirada a la Vida Intelectual Cubana/Jorge Domingo Cuadriello.1940-1950. Editorial Renacimiento.2008. p62. En este volumen se dan a conocer por primera vez públicamente diecisiete cartas de notable interés, escritas por relevantes personalidades de las letras cubanas. esos textos que atesora el archivo literario del instituto de literatura y lingüística, José Antonio Portuondo Valdor de la Habana, así como las numerosas y pormenorizadas anotaciones incorporadas por el autor dela compilación, proporcionan valiosas informaciones acerca de los intelectuales, instituciones, polémicas y proyectos que animaron la rica vida intelectual cubana del periodo comprendido entre 1940-1950. No pretendiendo en el mismo divulgar la intimidad o labor creadora de un artista o de un escritor mediante las cartas consultadas sino el movimiento cultural de un país a través de la visión personal de sus protagonistas, pudiéndose mostrar por esta vía conocer datos y noticias que por lo general quedan al margen de los estudios académicos y de las frías evaluaciones de las historias culturales, siendo Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau uno de los autores de estas cartas. Este volumen cuenta además con una introducción en la cual se ofrece una vista panorámica de la situación literaria y artística de Cuba en aquellos años de renovaciones y esperanzas.

⁵⁸ Cuba. Administración Municipal de Cienfuegos, departamento de cultura y bellas artes. Homenaje al fundador de la Colonia Fernandina de Jagua Brigadier Luis Juan Lorenzo de Clouet Piettre. -Cienfuegos: Imprenta Bustamante. 1958.-pp3-28.

una persona, que por muy importante que hubiera sido y representara para la ciudad de Cienfuegos, era una actividad no propia de un Obispo, pero en este caso esta alta figura de la iglesia católica en la provincia, pertenecía a tantas instituciones culturales, así como era miembro de honor de la academia de historia de Cuba, por lo cual le correspondió tan digno y merecido privilegio, demostró una vez más su deber y comprometimiento como una de las más grandes figuras de la intelectualidad en la isla, principalmente en la provincia donde radicó por tantos años, la ciudad de Cienfuegos.

Según la investigación realizada y que se conozca, fue el periodo de su vida transcurrida desde 1936 a 1959, el más prolifero, el más optimista y donde tuvo más confianza en la posibilidad del progreso y el perfeccionamiento humano plasmados en su obra, no solo como obispo de la diócesis de Cienfuegos, sino como escritor, historiador e intelectual identificándose con la juventud y en las potencialidades del pueblo.

Según revisión realizada a todos los Congresos Nacionales de Historia realizados en Cuba, desde 1942 hasta 2001 (Ver anexo15), Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, tuvo no sólo el privilegio de ser el Presidente del segundo realizado en la isla, sino que ha sido el único obispo de la iglesia católica en Cuba hasta el momento, que ha sido agrado con tan digna distinción⁵⁹.

Hasta el momento de nuestra investigación no se conoce que en el periodo anterior a 1936 o posterior a 1959 haya desarrollado una actividad social tan amplia e ininterrumpida, no se ha podido identificar ningún escrito, publicación, discurso y en general toda una vida intelectual que lo identifica por sobre otras figuras en el ámbito de la cultura, de hecho vale decir que hasta donde se investigó ha sido el único obispo del siglo XX que reúne tantas cualidades que

⁵⁹ Artículo de Ángela Oramas Camero en cual se hace una breve valoración de todos los congresos Nacionales de Historia realizados en la isla, así como una tabla con todos los años desde sus inicios hasta su culminación, incluyendo en esta, la fecha en que se realizaron, el lugar donde fue su sede de realización y su presidente, visto esto en: El Historiador. Gaceta del Órgano Informativo de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba.-La Habana: 31 de diciembre del 2001.-p19.

están fuera de su contexto religioso para los cuales están preparados y concebidos, que no es más que la administración en el orden eclesiástico de la región que le corresponda dirigir.

2.3 Legado y obra escrita de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau durante el periodo 1936-1959.

Durante el periodo comprendido entre 1936 hasta 1959 Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau comenzó una intensa e incesante carrera de historiador y escritor, en la cual se destacó por sus innumerables escritos, de los cuales podemos señalar algunos como: ensayos u otras obras de carácter histórico, las que le dará un reconocimiento en el ámbito intelectual y cultural de Cienfuegos destacándose también en su oratoria, ganándose una gran reputación por la popularidad y aceptación de sus discursos y conferencias, los cuales fueron protagonistas en diferentes eventos sociales, todo esto sin dejar de mencionar sus cartas pastorales las cuales fueron famosas por su contenido y expresividad, llenas no solo de un mensaje religioso, sino del sello que las distinguían de las demás redactadas por sus antecesores y predecesores en el cargo, que fue la sencillez, cubanía y sentido de patriotismo que iban implícitas en el contenido de las mismas.

De ellas podemos mencionar la primera que se conoce, redactada por él a inicios de haber tomado el cargo de obispo de la diócesis de Cienfuegos, siendo esta: “Carta Pastoral sobre los deberes de los padres católicos en la educación de sus hijos”, siendo redactada está a principios de 1937, en ella Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau se referiría siempre desde una mirada católica, poniendo todo su empeño en hacerles ver a las personas las maneras de cómo educar, comportarse y dirigirse en familia, las cuales iban guiadas y orientadas hacia la educación de los hijos por sus padres, siendo estos últimos ejemplo de modestia y honradez, así como responsables de su enseñanza y preparación para la vida, todo esto con la premisa de buenas prácticas, las cuales le servirían en la interacción con la vida en sociedad.

Los padres tendrían la obligación moral y católica de enseñar y educar a sus hijos en el seno de una familia sana y sin vicios, llevarlos por el camino de la verdad y el saber, porque monopolizar el saber planteaba, resulta tan perjudicial como monopolizar las utilidades, al respecto Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau plantea:

“Que la familia está establecida por dios en el mundo como uno de los medios más adecuados para la protección y la defensa del ser humano, los padres son los responsables de cuidar, mantener y educar a sus hijos, por lo cual serian el ejemplo en el hogar de su manera de actuar y proceder.”⁶⁰

Todo lo anterior expuesto por él, no solo iba dirigido para las familias creyentes, pues su mensaje era hacia todos, aunque principalmente fueran encaminados a los católicos y creyentes que pertenecieran a su congregación. Estas reflexiones apenas de un año de su nombramiento, muestran el sentimiento de solidaridad y de unificación de la familia cubana, especialmente la Cienfueguera, pues era este el lugar que le correspondió ocupar y desarrollar su vocación como máximo representante de la iglesia católica, siendo esta carta pastoral una de las primeras en mostrar su dedicación y pensamiento al prójimo y al ser humano como persona, dejando ver en esta como debe de ser el comportamiento y las relaciones entre las familias, su proceder y educación para con los suyos.

Ya para 1938 Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau redacta dos Cartas Pastorales, una: “Sobre la dignidad episcopal”, la cual dirige a sus fieles, otra “Yo Creo en Dios” escrita más adelante, las mismas el respeto y la obediencia filial no es la que consiste en meras palabras, es la que demuestra con las obras el acatamiento, a los mandatos y a la reverencia dignidad, buenos hijos son aquellos que cumplen las órdenes del padre, que lo ayudan en sus empresas por el bien de la familia, y que, en las horas difíciles dan el pecho por la religión y la verdad,

⁶⁰ Martínez Dalmau, Eduardo Pedro. Carta Pastoral del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo sobre los deberes de los padres católicos en la educación de sus hijos/Eduardo Pedro Martínez Dalmau. Imp. R. Bustamante. - Cienfuegos. 1937.p2

manifestando que en esos momentos se juegan los intereses supremos y divinos de la iglesia y los destinos de la patria cubana

Para el año de 1940 emite una Carta pastoral que con motivo del primer congreso Eucarístico Diocesano dirige a sus fieles Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, exhortando a los mismos que participen de este, el cual es el primero que se realizara en Cienfuegos, y en toda la región central, hasta nuestros días, congreso de gran trascendencia para los cienfuegueros, siendo muchos los elogios por parte de la prensa de la época, los cuales fueron publicados en las memorias del congreso editada el mismo año. Visto esto nos da una imagen de lo importante y relevante que fue para nuestra ciudad este primer Congreso eucarístico diocesano, celebrado por primera vez en el año 1940, a tan solo cuatro años de la toma de posesión de la diócesis por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, ganándose el misma gran prestigio y reconocimiento por parte de toda la comunidad religiosa no solo de Cienfuegos, sino de la isla en general, por ser este no solo el primero de su tipo realizado, sino por la organización y el lujo de las celebraciones, añadiéndole a todo esto el prestigio y beneplácito por parte de sus fieles y la comunidad religiosa por ser este evento de tan notable importancia para los mismos.

En el año de 1941, se le conoce haya escrito hasta el momento una carta pastoral, no siendo esta la única, la cual estuvo dirigida con “Motivo de las bodas de plata episcopales de S.S. Pío XII, la cual dirige a sus fieles” Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, en la misma ratifica la consagración de este por la iglesia y su preocupación por sus fieles, durante todos los años de servicio que ha permanecido al amparo y obediencia del señor.

Desde el año de 1941 hasta el de 1947 no se pudo en el transcurso de la investigación consultar ninguna carta pastoral escrita por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, no siendo hasta 1948, el cual redactó: “El Santo Rosario y la virgen de Fátima”, siendo muy honroso para Cienfuegos el haber sido la primera ciudad de Cuba en recibir oficialmente la sagrada imagen de la Virgen de Fátima, del 15 al 18 de Julio de dicho año, como municipio y como capital de la

Diócesis, siendo presenciada esta por altos dignatarios de la iglesia católica , así como de la cultura y la política, de esta última por el Sr. Alcalde del Municipio, Don Arturo Sueiraz, dando prueba esto de un pastor que vela por su rebaño y del espíritu cabal que anima a un gobernante consiente que represente a un pueblo de honda raigambre católica, expresando estos hondos rogativas, porque cesen las querellas entre los hombres y alcancemos la tranquilidad de nuestros espíritus y el sosiego material ansiado y necesario, y que la adorable virgen de Fátima logre ser como ella quiere, la celeste intermediaria ante el todo poderoso y sus fieles.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau , comienza el año de 1950 con dos cartas Pastorales, las cuales estuvieron dirigidas, una a “Nuestros amados sacerdotes y fieles de la Diócesis de Cienfuegos, Salud y Paz en nuestro Señor Jesucristo”, la cual fue concebida en 1ro de enero de ese mismo año, en su residencia episcopal, radicada en Cienfuegos, la otra fue una de sus Cartas Pastorales más significativas y relevantes, tanto para la iglesia, como para la historia, la misma que “Con motivo de la Celebración del Centenario de la Bandera”, dirige a sus fieles, en dicho año, estando está muy acorde a la fecha conmemorativa vigente, la cual representaba para los cubanos mucho, la cual trajo al recuerdo de las luchas emancipadora protagonizada por nuestros mambises, y el significado de este símbolo patrio para ellos, como lo es ahora para nosotros.

En relación a este acontecimiento tan importante como el Centenario de nuestra insignia nacional, la revista católica, Juventudes de Acción Católica (Ver anexo 17), cuya publicación se realizaba en La Habana, recogió y publico este acontecimiento tan significativo y patriótico por parte de la iglesia católica presidido el mismo por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau acompañado por las Juventudes de Acción Católica de Cienfuegos, dicha revista se enuncio de esta forma:

“En la provincia de la Villas se celebró la Primera Concentración Nacional de las Juventudes de Acción Católica, fue en Placetas en 1939, ahora, había de comenzarse la segunda vuelta también por las Villas, y fue Cienfuegos en 1950 el Lugar escogido para la concentración que había de preceder a las de nuestras

Bodas de Plata, y así festejar por todo lo alto el centenario de nuestra bandera cubana⁶¹”

Con la iza de la bandera y una ofrenda floral ante la estatua del Apóstol nacional José Martí y una misa del Espíritu Santo, ofrecida por el Santo Padre en el Año Santo aunaron en el corazón de los jóvenes de Acción Católica los dos grandes amores de su vida: Dios y La Patria. Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau en la Santa Iglesia Catedral puso término a estos actos federados que dejaron una huella imborrable en la Perla del Sur⁶².

Se examinaron dos Cartas Pastorales que redactó en 1951 Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, las cuales, estimulaban a los religiosos y fieles de la iglesia católica, a la enseñanza en la doctrina cristiana y la aceptación por los religiosos, párrocos y fieles de la diócesis de Cienfuegos del celo y comprometimiento que se debía de tener con la misma, por lo cual se dieron a conocer las mismas, de esta manera “Sobre el celo que se ha de poner en la enseñanza de la Doctrina Cristiana”. Carta pastoral que dirige a los párrocos, religiosos y fieles de la Diócesis de Cienfuegos, con la primera asamblea catequística diocesana, realizada en 1951, y la otra carta pastoral la cual fue pronunciada “Con motivo de la extensión al Orbe Católico del Jubileo Universal”, celebrado en Roma el año anterior.

Tanto en los años vistos anteriormente, como en los posteriores Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, escribió muchas otras Cartas Pastorales, las cuales no se declaran en este trabajo por no haber sido localizadas las mismas, no queriendo decir con esto que no se tenga conocimiento de estas, pues sus escritos al respecto fueron muy fructíferos y en abundancia, desde su arribo a Cienfuegos como obispo de dicha diócesis, pero a pesar de los esfuerzos realizados nos ha sido imposible en esta investigación la localización y recuperación de las mismas,

⁶¹ Martínez Dalmau, Eduardo Pedro. “Conmemoración del Centenario de la Bandera”. Revista Juventudes de Acción Católica Cubana.-La Habana: 1950. p21.

⁶² Ibídem.- p22.

por no encontrarse disponibles en bibliotecas públicas o religiosas, así como en otros centros de información donde pudieran conservarse, pues muchas de ellas fueron desechados por deterioro, extraviados o sacados del país, pudiendo existir también otras razones, después que este obispo cesara sus funciones en la diócesis de Cienfuegos y emigrara hacia los Estados Unidos de Norte América en 1959, cuestiones impidieron la recopilación y creación de un fondo de estos preciados y pocos comunes documentos, los cuales representan una parte de la historia del obispado en Cienfuegos

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau se destacó también por su fama de orador y de escribir fascinantes discursos, los cuales fueron disimiles y pronunciados en diferentes escenarios, tanto los concernientes a lo religioso, como a los de orden civil, dígase en temas históricos y culturales, los cuales eran sus favoritos, de los mismos haremos mención a una relación de algunos encontrados en nuestra investigación.

Allá por el año de 1940, se conoce uno de sus primeros discursos pronunciado con motivo a la apertura del primer “Congreso Eucarístico Diocesano”, realizado en Cienfuegos en dicho año, el cual atrajo a nuestra ciudad multitudes de fieles para participar en la celebración del mismo, evento este comentado y valorado por la prensa nacional por uno de los mejores realizados en la isla.

En el mismo año en los salones del ateneo de Cienfuegos y Villa Clara, los días 21 de diciembre de 1940 y 15 de enero de 1941, Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, desarrolló una conferencia, la cual tenía como objetivo valorar la figura de José Antonio Saco, para la misma título dicho discurso “José Antonio Saco, su carácter y su pensamiento”.

Uno de los discursos más polemizados y famosos en su carrera fue el pronunciado con motivo de recepción en La Academia de historia de Cuba el 28 de mayo de 1943, “La Política Colonial y Extranjera de los Reyes españoles de la casa de Austria y de Borbón y la toma de la Habana por los ingleses”, que al cabo de unos días resulto controversial a un sector reaccionario de la Habana y devino

en polémica entre José Ignacio Rivero, Director del Diario La Marina y un grupo de intelectuales, la desidia o la necesidad impuesta a terceros de opinar sobre tópicos de actualidad, desato una polémica y tuvo al una amplia divulgación mediática y un aparte significativo en la prensa cienfueguera, así como nacional.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, fue catalogando de hereje simplemente por haber adoptado un enfoque historiográfico discordante con la apología del régimen colonial español, en el que con mayor probidad sostiene la tesis irrefutable defendida por historiadores tanto españoles como americanos, de que los fracasos de la política colonial de las casa de Austria y de Borbón y los errores unas veces e inmoralidades otras, de sus gobernantes, fueron las causas de las guerras cruentas por la independencia de américa, lo que unido al indiscutible derecho de los pueblos de este continente a la libertad y a la vida propia como naciones, determino la existencia actual de las repúblicas hispanoamericanas afirmadas sobre las bases de las instituciones democráticas, creadas a costa de los sacrificios y la abnegación de muchas generaciones⁶³.

Termino dicha polémica con el apoyo unánime de la inmensa mayoría de los intelectuales e historiadores de la isla, que lo llevo a presidir el Segundo Congreso Nacional de Historia, invitado este por Emilio Roig de Leuchsenring para que fungiera como presidente en las sesiones de trabajo del mismo⁶⁴. El tema del discurso de apertura de dicho Congreso el cual se celebró en la Habana del 8 al 12 de octubre de 1943 se tituló: “La posición democrática e independentista del Pbro. Félix Varela”, bajo el lema: “Historia y cubanidad”.

El público fue agradablemente sorprendido con el anuncio de que el ilustre obispo de Cienfuegos había sido designado, unánimemente como presidente de dicho congreso. Por primera vez en nuestro país un obispo de la iglesia católica preside

⁶³ Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, El Obispo Dalmau y la Reacción Anticubana. - La Habana: Tipografías Arrow, Press Luyano 13. 1943.-p115.

⁶⁴Emilio Roig de Leuchsenring. La Cubanidad en los Congresos Nacionales de Historia, en: Historia y cubanidad/ Emilio Roig de Leuchsenring. - La Habana, Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.1943. p16.

una trascendental reunión de más de 200 historiadores, profesores de historia y elementos de distintas tendencias, lo cual atrajo la atención de los principales medios de difusión del país, siendo la prensa de la época la principal en darle seguimiento a este acontecimiento⁶⁵.

En su discurso plantea en sus líneas iniciales que “Félix Varela fue el primer cubano que proclamo y exigió la independencia total de nuestra patria; fue el primer revolucionario, caudillo espiritual de Cuba”⁶⁶. Tal aseveración es ampliada con los siguientes juicios:

Fue el, (...) la voz autorizada que, en los inicios del siglo XIX, se irguió frente a la metrópolis despótica y caduca para pedir con gran energía de palabra, con acentos de singular patriotismo, con todo el peso de la autoridad moral elevadísima del sacerdocio de que se hallaba investido y que honro con los fulgidos destellos de una vida inmaculada y santa con un celo apostólico de primer orden, la total y absoluta independencia de la isla de Cuba. El Padre Félix Varela fue, cronológicamente hablado por lo menos, el primer revolucionario, además de ser el primer pensador y primer maestro de los cubanos. No es una exageración, sino un acto de estricta justicia, el dictado de padre de la Patria, que se le da en la inscripción que adorna la base del modesto monumento que se ha erigido en la Aula Magna de nuestra universidad⁶⁷”.

Sobre los supuestos errores políticos del Padre Félix Varela, Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau sostiene que no existen, pues su ataque fue frontal al régimen absoluto de los reyes, y en ello debe verse al sacerdocio como modelo cavado de hombre demócrata. Asimismo, pondera la postura del presbítero

⁶⁵ En Cuba, Congreso. “americanos antes que nada”. Revista bohemia. Octubre 11 de 1943.- La Habana: Año 32 # 51.-pp40-41.

⁶⁶ Roig de Leuchsenring, Emilio. La Cubanidad en los Congresos Nacionales de Historia, en: Historia y cubanidad/ Emilio Roig de Leuchsenring. - La Habana: Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. 1943.-p21.

⁶⁷ Ibídem. -p23.

habanero a favor del hecho revolucionario contra los gobiernos corruptos o despóticos, y apunta:

“La legitimidad de la revolución, no digo de todas las revoluciones, ha sido siempre reconocida por los doctores de la Santa Madre Iglesia, cuando el jefe de una nación se sirve de sus poderes para oprimir a un pueblo⁶⁸”.

En tal sentido expresa también las no contradicciones en el autor de las lecciones de filosofía de su acendrada fe católica con su convicción patriótica, lo cual lo lleva a incluirlo junto a otros dos curas revolucionarios, Hidalgo y Morelos, como “La triada religiosa de que se enorgullece América Latina⁶⁹”.

Termina su discurso el obispo de Cienfuegos con estas emocionadas palabras: “Pocas republicas y pocos pueblos podrá gloriarse de contaren sus fastos una figura tan noble, un carácter tan levantado, un ciudadano tan completo en todos los órdenes: cívico, religioso, cultural y político. Haberlo producido Cuba nuestra patria, es una gloria de que siempre podremos enorgullecernos, y un don que no le agradeceremos bastante al cielo”⁷⁰. Al concluir este segundo Congreso Nacional de Historia, su acta final proclamo en su disposición número 39, referida a “Hombres y Hechos” lo siguiente:

“Rendir tributo de excepcional veneración a la figura del gran pensador y patriota cubano Presbítero Félix Varela y Morales, proclamándolo como el primer revolucionario de Cuba, por haber sido quien expreso por primera vez en nuestra historia la necesidad de la absoluta independencia; reconocer la importancia de que su personalidad y su actuación alcance mayor reconocimiento y admiración populares, y a ese objeto encargar a la SCEHI que efectuó todas las gestiones necesarias para la publicación de una edición nacional de la Obras Completas del

⁶⁸ Ibídem. -p30.

⁶⁹ Ibídem. -p30.

⁷⁰ Ibídem. -p36.

Padre Félix Varela (...) y solicitar al gobierno de la republica una emisión de sellos en que se reproduzca la efigie del insigne cubano”⁷¹.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, también sentía profundo respeto por nuestro Apóstol Nacional José Martí, por lo cual redactó un discurso pronunciado en el Liceo de Cienfuegos, la noche del 28 de enero de 1945, en conmemoración del natalicio del mismo, al que tituló “Martí y su presencia en Cuba”, expresándose del mismo de esta manera:

“José Martí señoras y señores es el apóstol de nuestra Independencia, aunque no hubiera muerto en Dos Ríos, que es un timbre definitivo de gloria, y aunque no hubiera sido el libertador de su patria que es su mérito supremo, por su inteligencia y su obra, se le reconocería el rango de la nobleza literaria, colocándosele al lado de los Saco y de los Varela, de los Luz y Pozos Dulces, de los Arango y Milanés, de los Heredia y la Avellaneda, de los Varona y Sanguily. Aunque no hubiera sido el mártir excelso de la patria, hubiera pasado a la posteridad, sin sombra posible de duda, como escritor de fuste y reciedumbre, y el pedestal de su gloria se asentaría firmemente sobre la colección de sus escritos, en prosa y en verso, en los cuales ejerció su ingenio de águila”⁷².

También se refirió al Apóstol como un verdadero caudal de ideas, enjuiciando la gama de los acontecimientos y los personajes más conspicuos de su época, con

⁷¹ Sobre la edición de unas obras completas del Padre Félix Varela venía trabajando ya Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, como se desprende de la carta enviada a Emilio Roig de Leuchsenring con fecha 17 de junio de 1943 en que dice “si tengo la suerte de conseguir que para 1953 se publique la edición completa de las obras del Padre Félix Varela, será un buen recuerdo del centenario de la muerte de uno de los mejores ciudadanos de nuestra pobre patria cubana. no sé si por fin el Dr. Fernando Ortiz dará con el famoso Nro. 7 de El Habanero. Yo estoy sacando copia de todo lo que va cayendo entre mis manos. Ya tengo copia de Misceláneas filosóficas; de las observaciones sobre la constitución política de la monarquía española. Tengo dos tomos de las Lecciones de Filosofía, publicadas en Filadelfia en 1841. Dese luego las Cartas a Elpidio. No sé, en cambio, que paradero habrá que dar para encontrarse con la traducción de la Química. Pero hay que tener paciencia (...) más tampoco cabe dormirse demasiado, porque el centenario de la muerte del Padre Félix Varela se nos viene encima”. Véase Emilio Roig de Leuchsenring. Epistolario. Libro Segundo, compilación y notas de Nancy Alonso y Grisel Terrón Quintero/ Emilio Roig de Leuchsenring - La Habana: Ediciones Boloña. 2010.-p222.

⁷² “Martí y su presencia en Cuba”. Discurso pronunciado por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau en el Liceo de Cienfuegos, la noche del 28 de enero de 1945 en conmemoración a un aniversario más del natalicio del Apóstol. - La Habana.: Cultural. S.A.1945.-p5.

tal copia de conocimientos, con tal solidez de crítica, con tal originalidad de estilo y tal hondura de penetración, que es fuerza saludarle, después de haber leído, como una de las grandes luminarias del pensamiento continental americano, decía que José Martí pertenece al escaso número de elegidos con quienes no reza el adagio filosófico, cuando los demás hombres a duras penas comienzan a pensar, cuando la mayoría aún no sabe hablar y escribir correctamente, ya nuestro héroe nacional, pensaba, se expresaba y escribía con la ponderación y la reflexión del hombre maduro.

Para el año de 1951 Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, dicta una conferencia “Con motivo de la celebración de la primera Asamblea Catequística Diocesana”, revistiendo gran importancia esta por ser la primera celebrada en Cienfuegos desde la instauración del obispado en dicha diócesis.

Años más tarde pronuncio otro discurso importantísimo, por el mensaje de amor y contenido implícito en él, fue el que ofreció Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau en “Homenaje a las Madres”, pronunciado en la velada celebrada en la noche del 7 de mayo de 1955 en el Colegio Champagnat de los HH. Maristas, Santa Clara (L.V). Lleno de frases de lo más tierno y sentimental de las palabras esta alocución tuvo el propósito de consagrar un día de mayo al culto de las madres, es decir según sus propias palabras:

“.... A la encarnación viviente del querer en su forma más pura y acrisolada, porque es el de las madres, el cariño más santo, el amor más grande, el amor más verdadero, porque es el de las madres, el cariño más santo, el amor más grande, el amor más verdadero, porque es el más sacrificado y menos egoísta de todos los amores⁷³”

Al igual que con las cartas pastorales estos fueron los únicos discursos y conferencias impresas que se pudieron consultar, no obviando la cantidad de ellos

⁷³ “Homenaje a las Madres”. Discurso pronunciado por El Excmo. Sr Obispo de Cienfuegos. Monseñor Dr. Eduardo Martínez Dalmau en la velada celebrada en la noche del 7 de mayo de 1955 en el Colegio Champagnat de los HH. Maristas.-Santa Clara (L.V): 1955.-p3.

que este ofreció en distintos escenarios no solo en Cienfuegos, sino en toda la isla, siendo algunos de carácter religiosos, otros eran pronunciados en ocasiones especiales, como celebraciones, días señalados u otras actividades fuera del contexto religioso en las cuales requerían de sus dones de orador.

En lo que se refiriere a materia de textos escritos Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, tuvo una amplia, rica y variada obra escrita, tanto religiosa, como fuera de ese contexto, dentro de los escritos que realiza específicos en materia de religión tenemos:

“Contribución de la Iglesia Católica a la Solución del Problema Social”, realizado en 1945. Así como “Nociones de Sociología Católica”, en 1952. Los cuales están dirigidos específicamente a consagrados y fieles de la religión, en el primero se le hace saber el compromiso de la iglesia católica y sus representantes en la ayuda que esta brinda a sus fieles o no, tanto en lo espiritual como lo material, pues la iglesia católica siempre ha sido la mediadora entre los ricos y pobres, los primeros ayudan económicamente a esta, beneficiándose los segundos, mediante esas obras de caridad. En el segundo texto ya es más completo, el cual va dirigido a estudiantes de la religión católica u otras personas interesadas en el tema religioso.

En relación a los ensayos escritos por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau en 1948 tenemos dos, el primero titulado: “Ensayo Literario sobre la vocación de una gran actriz, y la vida de una gran mujer, Luisa Martínez Casado”, en el cual resalta la importancia que tuvo la figura de esta gran actriz de teatro para la cultura de Cienfuegos, el legado que la misma dejó, resaltando no solo en el mundo del espectáculo, sino en la vida en sociedad, por lo cual nuestra ciudad se ganó el honor de que su teatro principal llevara su nombre, en honor a quien fue la más reconocida y popular actriz de Cienfuegos.

Otro trabajo valorando la figura de quien fue otra personalidad en la isla de Cuba a principios de la colonización española, fue el ensayo sobre “Fray Bartolomé de las Casas”, quien dejó una huella inolvidable en defensa de los indios en las

cercanías de la que fuera en años posteriores nuestra Fernandina de Jagua, allá por el lejano siglo XVI. Este trabajo se trata de un fino y penetrante ensayo acerca de la personalidad de Fray Bartolomé de las Casas, en torno al cual gira una inacabada polémica histórica, en la cual Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, con una profunda capacidad historiográfica y con una devoción extraordinaria hacia el ínclito defensor del indio, se adentra en la cuestión para dar un límpido perfil del sacerdote que consagro lo mejor de su existencia a amparar y exaltar al hombre de América, y con serena objetividad de genuino historiador impugna la tesis de los enemigos de la Casas y destaca con caracteres definitivos la humanidad y la trascendencia de su apostolado.

No es hasta 1956 donde podemos ver otros de sus maravillosos ensayos “Disquisiciones en torno a la tumba de Don Cristóbal Colón”, en el cual hace un estudio sobre los distintos lugares donde se especula haber estado dichos restos y su destino final.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau escribe el prólogo de la edición cubana de “Vida del Presbítero Don Félix Varela”, por José Ignacio Rodríguez, en el año 1944. Esta obra desde su primera edición en New York en 1878 nunca se había vuelto a reeditar, siendo esta su segunda edición y la primera en Cuba, esta aspiración fue cumplida prontamente, en la biblioteca de Estudios Cubanos dirigida por el Dr. Fernando Ortiz, para que sirva según sus palabras de ejemplo a católicos y no católicos, sacerdotes y seglares por igual, con un extenso prólogo del obispo de Cienfuegos⁷⁴.

En dicho prólogo Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau destaca al Padre Félix Varela, como formador de hombres, es consenso entre los intelectuales de la hornada de los años cuarenta, que descubrieron a nuestro primer pensador más por el prólogo que por el libro, en el cual plantea la necesidad de convertir al Padre

⁷⁴ En carta de Emilio Roig de Leuchsenring a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, fechada el 11 de diciembre de 1943, el historiador de la Habana le dice: “El Dr. Fernando Ortiz me ha hablado sobre la publicación de la Vida del Padre Félix Varela, por José Ignacio Rodríguez, con prólogo y notas correctivas de usted. Conviene me envíe cuanto antes el material para darlo enseguida a la imprenta”. Véase Emilio Roig de Leuchsenring, Epistolario. Libro Primero.p307.

Félix Varela en modelo para la formación de sacerdotes cubanos, siendo este prologo documento fundamental en el conocimiento de este formador de hombres, el carácter reflexivo de este texto y su marcado esfuerzo por analizar toda idea filosófica y política para situar al biografiado dentro de la ortodoxia católica, esta sin duda emparentado con la utilidad que veía Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau en la reivindicación del Padre Félix Varela para las nuevas generaciones.

Otro de los escritos que podemos apreciar dentro de su producción literaria, se encuentran “Oración Fúnebre en Homenaje solemne rendido el día 16 de abril de 1945 en nuestra santa iglesia catedral a la Memoria del Gran Presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt”, Publicado por el comité amigo de los ingleses americanos y demás pueblos democráticos en Cienfuegos, en la cual hace una pequeña pero exhaustiva valoración de quien fue uno de los presidentes de los Estados Unidos y su amigo personal.

Para 1953, se dedicó a transcribir “Una Boda en Fontiveros”. La cual tuvo como condición indispensable alcanzar a formar hombres preocupados por los intereses de su familia, la humildad, así como el amor a la patria. Sintió la necesidad de transmitir una proyección cívica y humanista, la cual está encaminada en si a reconstruir el hogar y la familia, haciendo sembrar el cristianismo en las almas, siendo esta estimada de doctrina sana y amena en materia de presentísimo interés cuya lectura ha de producir estimación a los que la consulten.

Su debate interno entre el bien colectivo y el bien individual, la comprensión entre los hombres, el papel de la fraternidad y de la libertad interna y externa de los individuos son ideas básicas que se localizan en el marco de su producción intelectual, en estas facetas de su pensamiento, a fin de una mejor comprensión se debe establecer límites entre sus concepciones idealistas y la funcionalización practica de estas, y por lo tanto con los efectos de su propia individualidad en el medio social. Desde este punto de partida, varios temas fueron recurrentes en su actividad intelectual, entre ellos el papel del hombre dentro de la sociedad y su proceder en interrelación con la misma.

2.3.1 Reflexiones y Polémicas en torno a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, 1935-1959.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, puso todo su empeño en contribuir a la enseñanza y la obra educativa, no solo en el ámbito religioso, sino también en el ámbito social y cultural de la ciudad, aprovechando este sus dones de buen escritor y gran orador que era, fue objeto de comentarios y polémicas, durante el tiempo que transcurrió en Cienfuegos como obispo de su diócesis, principalmente en los primeros años de su estancia en la misma, lo cual cambio con el tiempo siendo reconocido como personalidad ilustre de la ciudad por los sectores más representativos de la vida intelectual de la misma.

La polémica más conocida y difundida por los medios de comunicación de la época a la que fue llevado Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau y ejemplo más fehaciente de esa postura ideológica, fue el diferendo que provoco intencionalmente José Ignacio Rivero y Alonso (Pepín) a partir del 10 de Julio de 1943, cuando publico una carta injuriosa reprochándole a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, el contenido de su discurso de recepción a la Academia de la Historia de Cuba con el Título: “La Política Colonial y Extranjera de los Reyes de las casas de Austria y de Borbón y la toma de la Habana por los ingleses”. Catalogando de hereje a Monseñor Dalmau, simplemente por haber adoptado un enfoque historiográfico discordante con la apología del régimen colonial español,

El diario de la marina fue un órgano de difusión considerado desde sus orígenes como una expresión pública oficial del Apostadero de la marina, el cual se convirtió en un fundamental instrumento de orientación política e ideológica de los intereses españoles en Cuba, cuyo conservadurismo fuera mantenido hasta su desaparición en 1960.

Todo esto explica el furibundo ataque del diario de la marina contra esa corriente nacionalista autóctona que socava los presupuestos de la teoría de la hispanidad,

justamente cuando el franquismo necesita de este mitologema nacional-católico en su variante más prístina para ofrecer una imagen moderada que encubra su filiación fascista de cara al mundo exterior, esto bastó para que José Ignacio Rivero y Alonso manifestase su iracundia como parte de una estratagema mediática para satisfacer a los sectores más conservadores de la colonia española radicada en Cuba: clero, grandes y medianos empresarios, directores de centros benéficos y asistenciales, etc..., cuyos intereses siempre defendió el diario de la marina.

En días sucesivos, desde allí se lanzan groseras diatribas contra el sacerdote, en la medida que este último recibe el apoyo de otros medios de prensa, incluso del diario hoy, órgano de los comunistas. Dándole un gran espaldarazo, El Segundo Congreso Nacional de Historia, celebrado en la Habana del 8 al 12 de octubre de ese mismo año, lo elige como su presidente, entonces es donde Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau dicta una conferencia en la que reprueba la visión que sobre el Padre Varela ofrece Menéndez Pelayo en su famosa historia de los heterodoxos españoles 1880-1882, considerada la principal causa de que el clérigo cubano fuera premeditadamente subvalorado por sus ideas liberales. Dalmau lo reconoce como el tipo de Sacerdote que no alberga contradicción entre su patriotismo y su religión, este trabajo fue una pieza digna de estudio por su agudeza para impugnar las influencias del nacional-catolicismo y el mito de la hispanidad. El tema principal de este congreso se llamó Historia y cubanidad. Al cual Pepín Rivero reaccionó con el título el Congreso del vacío, refiriéndose al mismo despectivamente en nota publicada por el diario de la Marina al día siguiente.

Al referirse a ese episodio en veinte años de actividades como historiador de la ciudad de la Habana 1935-1955, Emilio Roig de Leuchsenring, se expresó concretamente en defensa al primer discurso realizado, con el objetivo de proclamar el fracaso colonial de España, que justifica nuestras luchas libertadoras y por proclamar su fe democrática, frente a la barbarie nazifascista; criterio histórico aquel, y aspiración humana esta, mantenida invariablemente por nuestra

sociedad, realizado por un obispo en Cuba, específicamente el radicado en la diócesis de Cienfuegos, lo que desato la ira del Diario de la Marina; por lo mismo se glorifica refiriéndose a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau en estos términos:

“Le valió el honor, como buen cubano, al ataque de los elementos reaccionaristas españolizantes, voluntarios y guerrilleros- o sea, españoles anticubanos y cubanos traidores a su patria, supervivos en la república-, pues en este trabajo mantenía la tesis histórica irrefutable de la condena del régimen colonial de España en América y en Cuba, y su defensa de nuestras contiendas emancipadoras+, según expuso el Doctor Roig de Leuchsenring (...)”⁷⁵.

Este ataque que se libró al Dr. Martínez Damau, ha servido de piedra de toque para situar en sus bandos respectivos a personas e instituciones, y ha producido el beneficioso resultado de unir, en la defensa del cubano liberal y protagonista agredido, a cuantos se sienten cubanos, liberales y progresistas, sean cuales fueren sus ideas sobre religión y política, autores que condenaron públicamente la postura del Dr. Rivero Director del Diario La Marina hacia la figura del ilustre Sr. Obispo de Cienfuegos Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, con motivo del discurso de recepción que aquel leyó en la academia de historia de Cuba, el 28 de Mayo de 1943, sobre la Política Colonial y Extranjera de los Reyes españoles de las casas de Austria y Borbón y La Toma de la Habana por los ingleses, bien lo expresan así los trabajos que a continuación se mostrarán los cuales fueron recogidos en un texto publicado el mismo año por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales titulado: El Obispo Martínez Dalmau y la Reacción Anticubana:

La sociedad cubana de estudios históricos e internacionales, constituida por hombres de letras de diversas ideologías, pero identificados por su amor a Cuba, a la libertad y a la verdad histórica, apoya no ya por natural espíritu de

⁷⁵ Roig de Leuchsenring, Emilio. “Congresos Nacionales de Historia. Creación. Finalidad. Organización. Resultados”. En Veinte años de actividades del historiador de la ciudad de La Habana. 1935-1955. La Habana, Municipio de la Habana, 1955, Vol. 2. p.10.

compañerismo, sino por agresión a aquel criterio histórico mantenido invariablemente por nuestra sociedad, la sociedad cubana de estudios históricos e internacionales anhela que esa unión de fuerzas cubanas se mantenga e intensifique para bien de la república y solución rápida y justa de sus problemas vitales⁷⁶.

Carta abierta: por cubano lo atacan señor obispo: Por Aníbal Escalante, Director del Diario Hoy, en dicha publicación lo llama ilustre y digno cubano de altas capacidades intelectuales, morales y patrióticas que lo hacen ser respetado por estar en el progreso de la historia y en el presente de la humanidad⁷⁷.

Pastor Gonzales, En defensa de un Obispo: En dicho escrito se refuta y combate la postura tomada por el Director del diario a marina contra el Excmo. Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, y sobre este último lo elogia como valiente y viril defensor de los intereses de su patria⁷⁸.

Juan Marinello: Lo felicita por su epístola veraz y hermosísima, como servicio patriótico de lo más eminentes hay que entender y estimar su discurso, ante su afirmación esclarecedora que felicito de la postura que tanto mi partido como yo mantuvimos frente a la agresión falangista del movimiento por la patria y por la escuela, creo que su discurso no solo es relevante, sino digno en alto grado en los momentos en que vivimos⁷⁹.

Emilio Roig de Leuchsenring, Pepín Guerrillero a Suelto de la Jesuistapo: Como historiador y como cubano me creo en el deber de salir a la defensa de un historiador y patriota cubano que ha sido villanamente atacado por quien no es, no ha sido, ni podrá ser jamás ni historiador, ni cubano, y que en el caso presente ha hecho el bajuno papel de alcahuete de quien está obligado a servir, porque bien le

⁷⁶Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, El Obispo Dalmau y la Reacción Anticubana. - La Habana: Tipografías Arrow, Press Luyano 13. 1943. -p30.

⁷⁷Ibídem -p38.

⁷⁸Ibídem. -p40.

⁷⁹Ibídem. -p48.

pagan para ello, pues en este estudio histórico su autor se revela como sacerdote, cubanísimo liberal y progresista, que flagela justamente la política nefasta para España y para Cuaba de los Reyes Españoles de las casas de Austria y de Borbón. En cambio, Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, se encuentra colocado en la misma admirable y ejemplar postura que aquel esclarecido sacerdote cubano, a quien la tanta venera, que se llamó el padre Félix Varela, objeto de los ataques de los falanjesuitas de su tiempo⁸⁰.

Emilio Roig de Leuchsenring: Pepín alérgico a la cultura: En la misma Roig destaca la ignorancia del Director del diario la Marina, hacia las cuestiones relacionadas en el ambiente de la cultura a la que el cuestiona tanto, no solo en lo referente a la polémica con Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, sino con otras personalidades del ámbito intelectual⁸¹.

Federico de Córdova, no ha sido propuesto, ni mucho menos elegido, José Ignacio Rivero, académico de la Asociación de Historiadores de Cuba: En esta misiva se desmiente que José Ignacio Rivero, pertenece o perteneció en algún momento a tan prestigiosa academia, por no poseer los requisitos necesarios para pertenecer a la misma⁸².

Herminio Portel Vilá: La tesis del Obispo Dalmau el cual expresa en su extenso artículo de más de 20 cuartillas plantea que la tesis del virtuoso prelado de Cienfuegos, Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, sostenida ante la academia de la historia de Cuba con ocasión de su ingreso como correspondiente de la misma, está del todo ajustada a la verdad histórica⁸³.

Roger Fernández Callejas: El mismo expresa en su artículo la arremetida que han tomado los jesuitas para ampliar su radio de acción, en esta lucha se han

⁸⁰ Ibidem. - p51.

⁸¹ Ibidem. -p56.

⁸² Ibidem. - p59.

⁸³ Ibidem. -p61.

encontrado con la resistencia de algunas ordenes como la de los Pasionistas PP, a la cual pertenece Monseñor Martínez Dalmau, y de una cantidad de sacerdotes cubanos y de ideas liberales a los cuales no han podido reducir por métodos persuasivos, emprendiendo una guerra cruda, sorda y violenta contra todo lo que consideran un obstáculo a sus miras de absoluto dominio⁸⁴.

José Antonio Porteando, Reverso de una intriga: Este relata de forma amena y concisa que el obispo de Cienfuegos, con su actividad liberal y democrática, obstaculizo la intriga falangista de José Ignacio Rivero, director del diario La Marina, hablo reiteradamente, en actos públicos, desde el pulpito, en cuantas ocasiones se le ofrecieron de la democracia y la justicia por los cuales están los pueblos luchando⁸⁵.

Raimundo Lazo, Calumnias e insultos a un obispo cubano: Plateando este en su artículo, refiere que Monseñor Martínez Dalmau, obispo de Cienfuegos, en poco más de sesenta páginas desarrolla un tema puramente histórico, siguiendo la senda de Cien historiadores cubanos y extranjeros, que se ocuparan en la discusión y esclarecimiento del mismo asunto, pero el discurso de Monseñor no necesita defensa la lectura de este trabajo histórico es la más clara y definitiva defensa de sus autoras contra el cumulo de imputaciones de que ha sido víctima⁸⁶.

También se solidarizaron homenajes corporativos a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, los cuales fueron expuestos por las siguientes personalidades de la ciudad, así como de disimiles instituciones: Mensaje del señor alcalde Municipal de Cienfuegos Manuel Quirós Macías, al Ayuntamiento; del frente nacional antifascista de Cienfuegos, Cecilio Ruiz de Zarate, Presidente; del Ateneo

⁸⁴ Ibídem. -p90.

⁸⁵ Ibídem. - p95.

⁸⁶ Ibídem. - p96.

de Cienfuegos, Pedro López Dorticós, Presidente; de la delegación de veteranos de la independencia de Cienfuegos, Severino Arredondo comandante del ejército Libertador, Presidente.

Todos los mensajes anteriores expuestos apoyan la postura de cubanía y patriotismo de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, por ser entre otras cosas, gran amigo y fiel servidor y defensor de Cienfuegos, que presta sus servicios pronto a su reclamo, ofreciéndole con toda oportunidad el concurso de su talento, esfuerzo y cariño, teniendo derecho al espaldarazo público y el reconocimiento oficial de la ciudad, por lo anteriormente expuesto y previa adopción del acuerdo pertinente, se sirve declarar Hijo Benemérito de Cienfuegos al Excmo. Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, obispo católico, ferviente creyente y quizás por eso mismo, progresista, humano y patriota. y que esa honrosa distinción se haga patente entregándole un pergamino en sesión solemne del ayuntamiento convocando a esa finalidad, invitando a la sociedad de Cienfuegos para que concurra a ella, y se compenetre con el consistorio y el ejecutivo en este acto de justicia que debe hacerse a tan relevante figura, orgullo de la patria y también de Cienfuegos que tiene en el uno de sus mayores prestigios⁸⁷.

La sociedad cubana de estudios históricos e internacionales concibió el anhelo que esa unión de fuerzas cubanas se mantenga e intensifique para bien de la república y solución rápida y justa de sus problemas vitales, se catalogó al Excmo. Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau como liberal apasionado de la historia, fervoroso defensor de las ideas democráticas. La trascendencia del asunto en discusión provocado la interrupción de numerosos sectores del país, los cuales han aprobado la postura del obispo de Cienfuegos.

El alcalde de esta ciudad ha enviado un mensaje a la cámara municipal, solicitando que se declare a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Hijo

⁸⁷Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, El Obispo Dalmau y la Reacción Anticubana. - La Habana: Tipografías Arrow, Press Luyano 13. 1943.-p107.

Bemerito de la ciudad, dignatarios y agrupaciones católicas han expresado pública y privadamente al respecto, he ahí la grandeza de los grandes, y a la par su humildad, porque el proceso del conocimiento será siempre dinámico, será siempre cambiante e inacabado.

2.3.2 Cubanidad y condición humana de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, nociones políticas y sociales.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, dada su alta posición en la esfera eclesiástica cubana, específicamente en la cienfueguera, como Obispo de la Diócesis de Cienfuegos, la cual regia la Provincia de Santa Clara (Luego Las Villas), en su discurso iba explicito el mensaje religioso, combinado con una serie de reflexiones de exhortación a la unión comprensión, donde nunca podía faltar la cubanía y patriotismo, que debía de profesar cada cubano, creyente o no, esta combinación de lenguajes en su oratoria lo hacía especial y carismático, así como único.

“Martínez Dalmau, consagra su extraordinario talento y su vocación literaria al cultivo de la historia, escritor de brillante estilo, vierte en sus prosas las mejores esencias de su corazón de cubano, sus numerosos trabajos le han conquistado su justo y merecido ingreso a la academia de historia de cuba y en la academia nacional de artes y letras. Dios y la patria son los signos supremos que presiden la vida y la obra de este clave varón, que es honor de la intelectualidad cubana”⁸⁸.

Escritor de sólida formación humanística, académico estudioso y promotor de la cultura cienfueguera, su labor apostólica fue una de las más ricas de esta diócesis, recibiendo una serie de méritos y distinciones enunciadas en acápite anteriores.

Para el analista social, la religión existe, integra la cultura y puede modificar las relaciones entre los hombres e instituciones humanas, en corrientes más bien

⁸⁸ Centro de Estudios Políticos y Sociales de Cuba. - la Habana: 1948.-p14.

fundamentalistas situar la religión en la cultura es entendido como reduccionismo, para otras, la religión es manifestación peculiar de la cultura con lo sobrenatural como referente, Juan Pablo II ha definido la cultura como aquella forma peculiar con la que los hombres expresan y desarrollan sus relaciones con la creación, entre ellos mismos y con dios, formando el conjunto de valores que caracterizan a un pueblo y los rasgos que lo definen⁸⁹.

El hombre se ha distinguido de la naturaleza, pero ha llegado a una separación tal que le hace suponerse por encima de ello y por otra parte pensar en algo no natural superior a él mismo, la religión es integrante de la cultura, es cultura ella misma. Max Weber la considera una categoría cultural, Marx la relaciona con condiciones sociales, Houtart nos habló de representaciones simbólicas y explica que se refieren al hombre, a la naturaleza y a las relaciones de los hombres entre sí y de estos con la naturaleza

El racionalismo cuestiona el valor de lo religioso, el marxismo heredero del racionalismo, también lo somete a severas críticas, pero los fundadores de esta teoría no llegaron al extremo erróneo de negar la influencia religiosa en la cultura, como hizo después el llamado ateísmo que negó que de cualquier modo la religión ocupase un lugar en la identidad cultural.

La cultura revela relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza, es ante todo transformación de lo exterior y de sí mismo, pero también conservación de lo que se heredó, pues la cultura es acumulativa, trasciende su época y su espacio inmediato original, el hombre se ha culturalizado en un proceso continuo, el hombre es un ser material y cultural, la cultura sola es posible en un ser social que habita un determinado espacio natural.

Respecto a la incidencia religiosa en la cultura y la impronta de las diferentes formas religiosas en la identidad cultural cubana, lo usual es que, desde una óptica profesional, cada cual argumenta a favor de la suya.

⁸⁹ Revista Temas. Cultura, Ideología y Sociedad. -La Habana: #35/Octubre, diciembre. 2003.p18.

Las consideraciones de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau con respecto a su vida como religioso y su desenvolvimiento en las relaciones sociales, tienen su origen en el papel del hombre en cualquier circunstancia ideal o material, su debate interno entre el bien y el mal, entre lo colectivo y lo individual, el papel de la fraternidad y la cooperación entre los hombres, son estas ideas que se localizan dentro del marco de su producción intelectual.

También dialogó y escribió mucho sobre nuestro apóstol nacional José Martí, del cual expuso lo tanto que hizo por su patria, su anhelo de verla libre del colonialismo español, a lo cual también se refirió en años posteriores al imperialismo, encabezado por Estados Unidos de Norteamérica, La obra martiana es una de las formulas esenciales de su expresión literaria, puesta al servicio de sus ideales patrióticos, por lo tanto, se refirió a que la oratoria de Martí era totalmente política, y que el mismo fue un gran orador de la revolución cubana. La parte más perdurable de su obra es la predica moral y cívica, sus conceptos sobre el patriotismo, sobre la conducta ética y la acción pública parecen anunciar a José Martí.

Para Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, el padre Félix Varela fue una valiosa fuente de inspiración para sus escritos, que debía ser proclamado como afirmó Emilio Roig de Leuchsenring “El primer intelectual revolucionario en nuestro país”⁹⁰.

Planteaba del mismo que sus ideas en torno a la emancipación cubana parecen anunciar el pensamiento revolucionario y separatista de José Martí, decía que Varela estaba alejado de aquellos patricios que solo deseaban obtener reformas políticas o económicas de España, para mejor mantener sus intereses. Para el Varela vislumbraba como única solución la independencia total por medio de la revolución, según Varela el pueblo cubano no debía esperar nada del gobierno español, solo la independencia total era solución para los problemas de Cuba.

⁹⁰ Bueno, Salvador. Historia de la Literatura Cubana/ Salvador bueno. -La Habana: Instituto Cubano del libro. 1972. -p209.

Siendo las ideas de este dignas de caracterizarlo como el primer prócer separatista, como sacerdote y profesor fue consiente del progreso hacia la libertad del pueblo de Cuba.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, siempre fue un fiel adorador de los símbolos patrios, no en vano los enunciaba reiteradamente en muchos de sus discursos y disertaciones, las cuales tuvieron lugar en diferentes espacios público y privados, lleno de cubanía y sentimientos patrióticos, hablo de cómo la misma era reconocida desde el 20 de mayo de 1902 como la oficial de la república, la cual fue declarada así mismo por nuestra constitución de 1940, idéntica a la que trajo Narciso López, y que fue enarbolada por primera vez en Cuba el 19 de mayo de 1850. Reconociendo a la misma como:

“Una idealización de Cuba, la cual unida bajo los colores de una, enseña que significaba algo más que un lienzo, los patriotas se reconocían y emporaban en el destierro o en los campos libertadores, enardecidos estos sentían la solidaridad de la misma causa, evocando emoción y esperanza a la nación irredenta”⁹¹.

La recuperación Moral y sus vías, fueron uno de los temas más planteados por Martínez Dalmau, los cuales aparecían en la mayoría de sus escritos, combinados con posturas cívicas que deberían adoptar las personas, por lo anteriormente expuesto se refería a lo siguiente:

Planteaba una felicidad obtenida mediante un desarrollo armónico de la naturaleza humana tomada en su integridad, teniendo en cuenta tanto el cuerpo como el espíritu, siendo el cuerpo material la base donde se afinca y echa raíces el espíritu. Planteándose que para el desarrollo de la naturaleza humana a que hacemos referencia, antes que nada, hay que contar con un medio circundante propicio.

⁹¹ Martínez Dalmau, Eduardo Pedro. Carta Pastoral que, con motivo de la Celebración del Centenario de la Bandera, dirige a sus fieles, El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Cienfuegos/ Eduardo Pedro Martínez Dalmau. Seoane Fernández y Cía. Impresores, Compostela 661.- La Habana: 1950.p2.

Ya que cuando el hombre sea que se le considere aisladamente, o se le tome en colectividad, tiene que moverse dentro de un plano moral desfavorable al cumplimiento de su vocación humana, sufre indefectiblemente las consecuencias de semejante desajuste y de no remediarse situación de tal naturaleza, sobreviene más tarde o más temprano, junto con su degeneración, la ruina y la pérdida total de un pueblo⁹².

A fin de una mejor comprensión de su condición como idealista y reformador, a fin de comprender sus concepciones y consideraciones filosóficas con respecto al hombre y sus circunstancias con el entorno, una particularidad de su proyección que no lo aparta del individuo y su obligación para con la patria queda implícita durante todo el trayecto de su obra, que nos facilitaron una relación fluida entre los hombres y su entorno social y natural inmediato, en relación a esto expresa:

“Como condición indispensable para alcanzar la prosperidad, su obra se encamino a formar hombres preocupados por los intereses de la familia, la humildad y el amor a la patria. El alcance de la visión de monseñor en torno a la realidad cubana y específicamente cienfueguera de su época, tienen una proyección cívica, humanista y patriótica, La cual trata está encaminada en si a reconstruir el hogar apuntando esto al momento en que se haga disipar la atmosfera de inmoralidad, en una obra no brutal sino refinada, estudiada en altísimo grado, haciendo todo por sembrar el cristianismo en las almas, siendo esta estimada de doctrina sana y amena en materia de presentísimo interés cuya lectura ha de producir estimación santa del matrimonio y horror al pecado horrible que combate”⁹³.

Como hogar, como medio de recuperación moral de la patria entendemos aquella sociedad cuyos componentes tienen el acto generativo y de su influencia en el destino de los vástagos que se traen al mundo. El hogar que cumple con la misión

⁹² Cuadernos de la Universidad del Aire #42. Curso del Cincuentenario. Talleres de la Editorial Lex. -La Habana: 1952. p90.

⁹³ Martínez Dalmau, Eduardo Pedro. Una Boda en Fontiveros/ Eduardo pedro Martínez Dalmau. Seoane Fernández y Cía. Impresores, Compostela 661.- La Habana: 1953.p.13.

que la naturaleza piensa en confiarle, es aquel en que un padre y una madre, antes que, en la satisfacción de sus placeres personales, piensen en las esenciales exigencias tanto materiales como espirituales de sus hijos.

El hogar debe ser la célula sana de la sociedad y el estado, es aquel donde la moral, el sacrificio y la abnegación, se enseñan con las palabras y se rubriquen con el ejemplo. La escuela toma al niño donde lo deja el hogar doméstico, la escuela consolida y perfecciona la obra comenzada en el hogar, porque el maestro ocupa el lugar del padre para continuar la obra de este, nunca para sustituirse a él.

Hay que fijar la atención, antes que nada, en el medio que nos circunda, para conocer con cierta aproximación como se manifiesta más directamente, lo que se refiere a la recuperación moral del individuo, con esto nos estamos refiriendo a la labor conjunta que han de realizar padres y maestros, el hogar y la escuela por un bien social a la comunidad, la cual será guiada por el camino correcto, según las enseñanzas que podamos brindar y predicar con el ejemplo.

Las consideraciones de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau con respecto a la vida social, la cual va entrelazada en lo económico tiene su origen en el papel del hombre en cualquier circunstancia ideal o material, esta se evidencia preocupándose por el problema obrero y su desorganización obrera Vs el Capitalismo el cual plantea sin pretender adentrarse en una exposición científica de las causas determinantes de la gran crisis social que afronta la humanidad desde el siglo XIX, y el que estamos en curso como premisa del tema a desarrollar analiza claramente los factores al origen llamado “Problema Obrero”. Siempre defendió y denunció en sus discursos y escrito por los males que estaba pasando la clase obrera trabajadora en la isla, no solo dada su posición como obispo de la diócesis de Cienfuegos, sino como cubano y personalidad que iba adquiriendo dentro de la intelectualidad cienfueguera pues como muchos otros exponía su pensamiento en su discurso, con el más noble sentir de preocupación y anhelo de la igualdad entre los hombres, destacándose en los problemas sociales de los mismos como veremos a continuación:

“...lo cual para él fue el desarrollo de la industria, cuyo exponente máximo es la fábrica, que determino la formación de grandes núcleos de trabajadores en su derredor y que coloco a los hombres cuyos brazos constituyen la fuente única de sustento a las órdenes del patrono que, valido de su privilegiada situación disponía de todas y cada una, regulando inapelablemente las condiciones del trabajo y la remuneración del mismo; y de cuyo poder uso y abuso, dando origen al ominoso calvario de sufrimiento que son, desgraciadamente característica y baldón a la vez de la primera fase histórica que encierra las relaciones entre el capital y el trabajo, con el afán de encontrar las verdaderas causas que dan origen al problema cuyo estudio hemos comenzado Martínez Dalmau, quiso adentrarse en la entraña misma de la cuestión suscitada entre el empresario y el asalariado, donde manifiesta la dependencia de la fábrica con respecto al obrero, dando manifiesta que no hay maquina más perfecta que pueda prescindir de la cooperación del hombre, siendo la máquina y el hombre elementos indispensables para la industria. Siendo estas últimas mal remunerados y explotados, viviendo muchos en total endeudamiento con sus arrendadores llevando una vida precaria de escases y pobreza. Para la mayoría de los economistas liberales, salario justo es el ofrecido por el empresario y aceptado por el trabajador, sin reparar en si el salario convenido, baste o no para cubrir las necesidades del trabajador, y mucho menos aun si le permitieran cumplir con los fines impuestos...”⁹⁴

Estas ideas tienen también una proyección cívica y humanista indispensable para alcanzar la prosperidad, al alcance de la visión de Martínez Dalmau, entorno a la realidad cubana y específicamente cienfueguera de su época, asume también el análisis de la economía de esta localidad ejemplificando de la siguiente manera:

“La justicia del salario familiar solo puede ser combatida por espíritus egoístas totalmente despreocupados de la trascendencia de los deberes que pesan sobre la sociedad doméstica. El pensamiento de la iglesia católica sobre lo anterior habrá de aceptarse si no se quiere vivir, como hasta el presente, en un estado de

⁹⁴Martínez Dalmau, Eduardo Pedro. Contribución de la iglesia católica a la solución del problema social/ Eduardo Pedro Martínez Dalmau. -Cienfuegos: 1943.p55.

perpetua enemistad y de discordia, entre la mayoría del género humano, constituida por los trabajadores y una minoría privilegiada detentadora de la riqueza. Discordia fundada indiscutiblemente en la falta de justicia en la distribución de las riquezas y de sus beneficios, según lo ha advertido el sumo pontífice de la iglesia católica, y en el caso mío particular como obispo de Cienfuegos, y pastor de un rebaño de fieles a quien debo de cuidar y proteger”⁹⁵.

Con su profundo dominio del tema, con una absoluta capacidad historiográfica y con una devoción extraordinaria hacia el ínclito defensor de la república ha realizado algún progreso en lo que se refiere a la lucha por desterrar la inseguridad económica del ámbito del país. Y se ha hecho algún progreso, pero el adelanto no ha sido frontal, es decir que no ha tocado todas las clases por igual, y no ha habido justicia a las legítimas aspiraciones del pueblo cubano, porque es absolutamente cierto que, en algunos sectores del trabajo, como sería el campesino, se está viviendo dentro de la miseria y la indefensión más completa.

Es claro que los males de la sociedad, como la del cuerpo, no se producen de repente, ni se corrompe de la noche a la mañana, la conciencia general del pueblo, en la forma más profunda en que lo está la del nuestro. No se ha combatido con energía debido a los vicios tan perniciosos como el juego y la vagancia, llegando esta hasta el bochorno estado en que nos encontramos hoy en día.

Como podemos ver es así de complicada y difícil la tarea de recuperación de la moral ciudadana con que se encuentra nuestra república, en el cincuentenario de su fundación (1952). Nuestra tarea es ponernos de acuerdo, trabar alianza con esa conciencia, suministrándole cuanto más podamos pertrechos, para que entre con más probabilidades de éxito, en la lucha con los instintos interiores, primero, y contra los vicios públicos más tarde.

⁹⁵Ibídem. p65.

Esta aspiración de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, devenida en concordancia con la crisis económica y social que se suscitó en Cuba en el proceso de reajuste económico posterior a la segunda guerra mundial deslumbra dos características básicas de su producción intelectual enfocadas en las dimensiones de lo social y lo económico, una, su apego a un proyecto de una sociedad donde rijan los valores cívicos y democráticos, donde la conducta individual, trabaje en función del bien colectivo, la otra el panorama económico y social sobre la cual se suma la década del 40 y 50 cubano del siglo XX, y convoca a actuar en función de transformarla.

La comprensión de los mecanismos que convierten a la base económica en factor determinante de las circunstancias políticas, sociales, culturales y morales, no estuvo marcada por el sustento teórico marxista, sus nociones al respecto son más bien empíricas y basadas en sus experiencias como representante de la iglesia católica en la provincia y su relación estrecha con los intelectuales de la misma, así como con la población, lo cual era inevitable por ser también un promulgador de la cultura y la vida social en el territorio de Cienfuegos, así como del país.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, se dio cuenta que, con la disminución de las horas de trabajo relativas al progreso social, resultando de la misma un tiempo libre, el cual no se fecunda de otra manera, se llenaran las salas de juego, los bares y las cantinas e infinidad de hogares similares, donde se malgaste tiempo y energía, y de donde se sale con las alforjas materiales vacías, y las del espíritu repleta de malos propósitos. Esta es la experiencia que se vislumbra en los países europeos, y no es malo que nos pongamos a pensar en eso y quizás, hasta nos está faltando tiempo para hacerlo. Propone pues para lograr la recuperación moral de nuestro pueblo que se continúe la lucha contra la miseria económica, que se decreta la abolición de los juegos ilícitos y se termine con los botelleros y paniaguados de la política, así como se esfuercen los cimientos de la

escuela, estableciendo en las mismas la religión cristiana, la cual es una guía y una doctrina a seguir, la cual los llevara por el camino del bien⁹⁶.

La asunción del devenir en la activa vida social, y del pensamiento de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, sobre las ideas martianas y del padre Félix Varela, en cuanto a sus concepciones patrióticas y éticas, es evidente en toda su obra, así como en sus discursos, todo lo cual en el panorama intelectual trasciende los marcos de la teosofía, las ideas de Varela sirven de referente a este intelectual cienfueguero para integrarse a los debates sobre las problemáticas nacionales, desde una perspectiva nacionalista y de acuerdo a la tradición histórica cubana, en las cuales las cuestiones de la educación y la instrucción ocupan un papel protagónico.

Hay que significar los esfuerzos de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau en rescatar para Cuba al Padre Félix Varela, patriota y sacerdote, en lo adelante y en la medida que fue tomando conciencia de la personalidad del mismo, la iglesia, también lo fue asumiendo, y encontró en él, la gran figura que unía la institución eclesiástica con su patria. Para Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, lo más sugerente de él fue, su legado espiritual, el amor y el patriotismo, decía que cuando él hablaba de amor, pensaba en su patria, en su iglesia, quería que ambas estuvieran unidas como una sola, ajenas al odio el cual engendra odio.

El Obispo de Cienfuegos Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau era una institución cubana, culto, bondadoso, genuinamente criollo, es símbolo de autoridad y de verdad. En Cienfuegos fue un patriota amado, en los círculos académicos un destacado historiador que pone la verdad histórica, sobre todo, miembro de La Academia de Historia de Cuba, presidente del Segundo Congreso

⁹⁶ Por lo expuesto anteriormente podemos apreciar la visión larga y futurista que Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau tenía para aquella época, en la que avizoraba algo que ya venía ocurriendo en los países europeos de primer mundo, para lo cual se refería alegando que el desarrollo técnico e industrial venía aparejado de la disminución no solo del salario, sino de la jornada laboral, lo cual traía consigo más tiempo libre, el cual podían invertir en la vagancia y el vicio, lo cual era perjudicial para la familia y la sociedad.

Nacional de Historia y un publicista notable, fue un sacerdote amado por todos, que ven en él la representación de la lucha del cubano por su grandeza y su patria.

Conclusiones parciales del segundo capítulo:

Las nociones sociales y económicas del pensamiento y el proceder de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, en el periodo en cuestión, hacen énfasis en temáticas tales como la democracia y lo cooperativo antes el individualismo y la actividad humana en torno al comportamiento de los individuos como integrantes de una sociedad, así como de la familia y la obligación de las mismas para con sus hijos, acorde con el nacional reformismo presente en el periodo que se estudia.

A lo largo de todo el capítulo se ve como este resalta la figura del Padre Félix Varela, lo ve como el iniciador de la lucha por la igualdad social, así como un gran patriota, el cual combina sus deberes religiosos con los asuntos sociales por los cuales transcurría la isla, alegando que si hubo un heredero de ese legado, fue José Martí, el cual capto la esencia del pensamiento del Padre Félix Varela, su deseo de unidad, felicidad, fraternidad, bienestar e independencia.

Conclusiones.

La vida social cienfueguera entre los años de 1936 a 1959, mostraba las peculiaridades de una ciudad moderna, dado el desarrollo alcanzado, tanto en la economía, el comercio y la cultura en su amplio sentido. El estudio de la misma teniendo en cuenta el problema planteado, el objeto y el campo guiado por el objetivo general y los específicos, contextualizados en la perspectiva de los estudios a personalidades que se destacaron y sobresalieron por sus valores y principios éticos, han permitido llegar a la siguiente conclusión:

Durante el periodo que abarca desde 1936 hasta 1959, y la toma de posesión de la diócesis de Cienfuegos por el Obispo Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, se pudo detallar como este supo combinar sus actividades religiosas con otras de índole social, lo cual rompió con todos los cánones hasta ahora conocidos por otros obispos, no solo en Cienfuegos, sino de la isla en general, pues aparte de ser un ferviente defensor y promulgador de la fe cristiana, se destaco entre otras cosas como historiador, orador y un reconocido redactor de cartas pastorales, las cuales fueron famosas por su contenido y estilo literario.

Para dicho trabajo investigativo, todo lo que se pudo localizar, recuperar e investigar al respecto, se utilizó en el mismo, dejando clara su actividad no solo en el ámbito religioso, el cual el profesaba, sino en lo intelectual y cultural, llevando una vida social a la par con los que ya residían en Cienfuegos antes de su llegada a la misma, siendo reconocido por estas como una institución cubana, culto, bondadoso, genuinamente criollo, símbolo de austeridad y verdad, siendo este un patriarca amado, y en los círculos académicos un digno representante de varias instituciones de la cultura.

A veces se tiende a idealizar a los maestros del pasado y dar su obra como concluida, cuando hay que verlos como lo contrario, pues estos sentaron las bases para que otros continuaran y los superaran, he ahí la grandeza de los grandes, y a la par su humildad, porque el proceso del conocimiento será siempre dinámico, será siempre cambiante e inacabado.

Recomendaciones.

- Seguir indagando, recopilando información e investigando toda la documentación sobre Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, en las instituciones tanto estatales, como religiosas, así como de coleccionistas privados, pues la misma se encuentra dispersa, no existiendo un fondo documental organizado y concentrado en una institución donde se pueda acceder a la misma.
- Socializar las experiencias alcanzadas en la presente investigación, tanto en eventos, como artículos científicos, ensayos u otros trabajos referentes al personaje tratado en el mismo.
- Realizar un estudio biográfico de la personalidad de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, sobre la base del patrimonio documental encontrada sobre el mismo.
- Trabajar y abundar en el pensamiento de, en base a sus escritos, discursos, cartas pastorales y en toda su obra en general, la cual fue vasta y lleva un sello implícito de cubanía y patriotismo.
- Proponer al ministerio de cultura y las organizaciones políticas pertinentes el otorgamiento a de la condición de historiador de la ciudad de Cienfuegos Postmorten.

Bibliografía:

Acanda, Jorge Luis. Espeja, Jesús. Modernidad, Ateísmo y Religión/ Jorge Luis Acanda. Jesús espeja.- La Habana: 2008.-198p.

Almodóvar, Carmen. Antología crítica de la historiografía cubana, periodo neocolonial/ Carmen Almodóvar. - La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 1989.- 560p.

Alvarez Alvarez, Luis. Barreto Argilagos, Gaspar. El Arte de Investigar el Arte/ Luis Alvarez Alvarez, Gaspar Barreto Argilagos. - Santiago de Cuba: Editorial Oriente. 2010. -235p.

Arendt Hannah. La Condición Humana/ Arendt Hannah.-Barcelona. España: Espasa Libros, S.L.V.-1993.

Bourdieu, Pierre. Campo de poder y campo intelectual: Itinerario de un concepto/ Pierre Bourdieu. -México: Ediciones Montessor.2002. -245p.

_____. El campo literario. Requisitos críticos y principios de método, en Criterios. Estudios de la teoría literaria, estética y culturologica/ Pierre Bourdieu.- La Habana: Casas de las Américas, enero-diciembre 1990.-51p.

Bush Rodríguez, Luis M. Gobierno Revolucionario: Génesis y primeros pasos/ Luis M. Bush Rodríguez.-La Habana: Editorial de ciencias sociales. 1999.-184p.

Bueno, Salvador. Historia de la Literatura Cubana/ Salvador Bueno. - La Habana: Instituto cubano del libro. 1972. -458p.

Constitución de la República de Cuba, 1940.- la Habana: Compañía editora de libros y folletos O´ Relly número 304. 1940.- 68p.

Díaz Rodríguez, María del Rosario. Entre bibliotecas y Archivos: Los Transgresores/ María del Rosario Díaz Rodríguez.-2011. (PDF).

Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado. 1ra Edición. - Barcelona, España: Impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava.. MCMXCVII.-1214p.

Diccionario de Literatura Cubana, Tomo 2. Instituto de Literatura y Lingüística. -La Habana: Editorial Letras cubanas. 1984. 1025p.

Domingo Cuadriello, Jorge. Una mirada a la vida intelectual cubana1940-1950/ Jorge Domingo Cuadriello. Editorial renacimiento.2008.-162p.

Edo y Llop, Enrique. Memoria Histórica de Cienfuegos y su Jurisdicción, tercera edición / Enrique Edo y Llop.- La Habana: UCAR, García y Cía., Teniente Rey Núm. 15. 1943.- 821p.

Hart Dávalos, Armando. Aldabonazo/ Armando Hart Dávalos.-La Habana: Letras cubanas. 1997.-215p.

Historia y Cubanidad. Sociedad Cubana de Estudios Históricos e internacionales. - La Habana: 1943.- 68p.

Hernández Sampier, Roberto. Metodología de la investigación, Tomo 1/Roberto Hernández Sampier. -La Habana: Editorial Félix Varela. 2004. -p75.

Houtart, François. Sociología de la religión/ François Houtart.- La Habana: Editorial de ciencias sociales. 2006.-115p.

Ignacio Rodríguez, José. Vida del presbítero don Félix Varela, Segunda edición/ José Ignacio Rodríguez. - La Habana: 1944.-325p.

Kirk, John M. Historia general de la iglesia en América latina, tomo IV/ John M. Kirk.-España: Ediciones Sequema. SA. 1995.- p340.

Las Villas Álbum Resumen ilustrado industrial, comercial, profesional, cultural, social y de turismo interprovincial. Directorio especial clasificado compilado y editado por Editorial cubana. - La Habana: 1941. Imprenta La milagrosa, Compostela 456.-489p.

López Civeira, Francisca. Cuba Seis décadas de Historia entre 1899-1959/ Francisca López Civeira. -La Habana: Editorial Félix Varela. 2009.-365p.

La Condición Humana en el pensamiento cubano del siglo XX: Segundo Tomo. - La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.2010.-255p.

Morales Hernández, Florentino. Apuntes históricos sobre la cultura en Cienfuegos/ Florentino Morales Hernández. - Cienfuegos: 1958.-29p

Mestre Llano, Eloy. Geografía de Cuba/ Eloy Mestre Llano. -La Habana: impresores P. Fernández y Cía., S en C. Hospital 619. 1950.- 215p.

Manual de procedimiento para el tratamiento documental. Archivo Nacional de la República de Cuba. Archivo General de la Nación. Volumen LXX/ Martha Marina Ferriol Marchena.-Santo Domingo, República Dominicana: Sistema Nacional de archivos.-2008.

Peraza Sarausa, Fermín Personalidades Cubanas, Tomo IV/ Fermín Peraza Sarausa. Ediciones: Anuario Bibliográfico Cubano, Apartado 572.- Habana: 1958.- 241p.

Plasencia Moro, Aleida. Zanety Lecuona, Oscar. García Alvarez, Alejandro. Metodología de la Investigación Histórica/ Aleida Plasencia Moro, Oscar Zanety Lecuona, Alejandro García Alvarez. - La Habana: Editorial Ciencias Sociales. 1995.-368p.

Pérez Serrano, Gloria. Investigación Cualitativa, Retos e interrogantes/ Gloria. Pérez Serrano. - Madrid: La Muralla, S.A. 1994.-245p.

Rodríguez Altunaga, Rafael. Las Villas: Biografía de una Provincia, Academia de Historia de Cuba/ Rafael Rodríguez Altunaga. - La Habana: imprenta El Siglo XX, Muñiz Hno. y Cía. Brasil.153-157.1955.-425p.

Rodríguez Gómez, Gregorio. Gil Flores, Javier García Jiménez, Eduardo. Metodología de la Investigación Cualitativa/ Gregorio Rodríguez Gómez, Javier Gil Flores, Eduardo García Jiménez. - La Habana: Editorial Félix Varela. 2008.-378p.

Torres Cuevas, Eduardo. Apología de nuestra historia. Revista cubana de pensamiento. Octubre, noviembre, diciembre. Año 1, Nro. 2. -234p.

_____. Historia de la Iglesia Católica en Cuba, la Iglesia en la patria de los criollos 1516-1789/ Eduardo Torres Cuevas.- La Habana: 1992.-424p.

_____. De la Ilustración al reformismo liberal/ Eduardo Torres Cuevas. - En Historia de Cuba. La Colonia. Evolución socioeconómica y formación nacional. Desde sus orígenes hasta 1867.- La Habana: Pueblo y Educación. 2002.-518p.

_____. La historia y el oficio del historiador/ Eduardo Torres cuevas. - La Habana: Editorial Imagen Contemporánea. 2002.- 325p.

Roig de Leuchsenring, Emilio. Epistolario. Libro Primero, compilación y notas de Nancy Alonso y Grisel Terrón Quintero Emilio Roig de Leuchsenring /.- La Habana: Ediciones Boloña. 2009.-520p.

_____. Epistolario. Libro Segundo, compilación y notas de Nancy Alonso y Grisel Terrón Quintero/ Emilio Roig de Leuchsenring.- La Habana: Ediciones Boloña. 2010. 410p.

_____. La Cubanidad en los Congresos Nacionales de Historia, en: Historia y cubanidad/ Emilio Roig de Leuchsenring.- La Habana: Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. 1943.-86p.

_____. La Iglesia Católica contra la Independencia de Cuba/ Emilio Roig de Leuchsenring - La Habana: 1960.-197p.

_____. "Congresos Nacionales de Historia. Creación. Finalidad. Organización. Resultados". En Veinte años de actividades del

historiador de la ciudad de La Habana. 1935-1955/ Emilio Roig de Leuchsenring.- La Habana: Municipio de la Habana, 1955, Vol. 2. 218p.

_____. La Republica de Martí. Tres estudios martianos/ Emilio Roig de Leuchsenring -La Habana: Editorial Ciencias Sociales. 1983.- 64p.

Rodríguez, José Ignacio. Vida del Presbítero Don Félix Varela/ José Ignacio Rodríguez. - La Habana: Arellano y Cía. Editores O. Reilly No 206. 1944.-385p.

Rovira González, Violeta. Eulalia Montebravo, María. Cienfuegos durante la Republica Neocolonial, 1902-1935/ Violeta Rovira González. María Eulalia Montebravo.-La Habana: 1989.-243p.

Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, El Obispo Dalmau y la Reacción Anticubana.- La Habana: Tipografías Arrow, Press Luyano 13. 1943.- p107.-451p.

Zanety Lecuona, Oscar. Historia de la provincia de Cienfuegos, La Neocolonia. Organización y crisis desde 1899 hasta 1940/ Oscar Zanety Lecuona. - La Habana: Editorial Félix Varela. 2009. -422p.

Fuentes documentales:

Cernuda Reyes, Alejandro. Apuntes para una biografía necesaria, 2010. Documento inédito. En: Fondo de Archivo de la Biblioteca del obispado de Cienfuegos.-78p.

Cuadernos de Historia Habanera, dirigidos por Emilio Roig de Leuchsenring, Historiador de la ciudad de La Habana #28. Vida y Pensamiento de Félix Varela IV. La Ortodoxia Filosófica y Política del pensamiento Patriótico del Pbro. Félix Varela, por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau.- Municipio de La Habana. Administración del Alcalde Dr. Raúl G. Menocal.1945.-62p.

_____. Revaloración de la Historia de Cuba por los congresos nacionales de historia, oficina del historiador de la ciudad de la Habana.- La Habana: 1959: 58p.

Morales Hernández, Florentino. Desarrollo prerrevolucionario de la cultura en la ciudad de Cienfuegos, 1980. Documento inédito. En: Fondo de Archivo de la Biblioteca de la Fundación Cultural Oasis Teosófico Martiano.-92p.

Tesis Doctoral: Jiménez Pueyo, José Luis. 2011. La Diócesis de Santa Clara Antecedentes Históricos, Nacimiento y Organización. Universidad Pontifica de Salamanca. Facultad de Derecho Canónico. -86p.

Fuentes publicistas:

En Cuba, Congreso. "Americanos antes que nada". Revista bohemia. Octubre 11 de 1943.- La Habana: Año 32 # 51.-75p.

Artículo sobre Cienfuegos. Revista Temas Cultura, Ideología y Sociedad # 35.- Cienfuegos: Octubre, diciembre. 2003.-p16.

Artículo sobre Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau. Centro de Estudios Políticos y Sociales de Cuba. -La Habana: 1948.-9p.

Cernuda, Alejandro. Morales Amed. Ariel, Revista Cultural de Cienfuegos. Año XII. Nro. 2. Cuarta época. La Polémica entre José I. Rivero y Monseñor Martínez Dalmau. 2011. pp22-24

Curso del Cincuentenario. Cuadernos de la Universidad del Aire # 42. Talleres de la Editorial Lex. -La Habana: 1952. p114.

Cuba. Administración Municipal de Cienfuegos, departamento de cultura y bellas artes. Homenaje al fundador de la Colonia Fernandina de Jagua Brigadier Luis Juan Lorenzo de Clouet Piettre. -Cienfuegos: Imprenta Bustamante. 1958.-69p.

Del Toro González, Carlos, Emilio Roig de Leuchering y los Congresos Nacionales de Historia. Revista de la Biblioteca Nacional José Martí. - Ciudad de la Habana, Cuba: Año 80/3ra época. Vol. XXXI. Septiembre-diciembre 1989. 183p.

Diez años de Labor en las Villas 1944-1954. Memoria de la juventud femenina de acción católica cubana 1944-1954.-Cienfuegos: Diócesis de Cienfuegos.- 1955.22p.

Oramas Camero, Ángela. "Artículo sobre los Congresos de Historial". El Historiador. Gaceta del Órgano Informativo de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba.-La Habana: 31 de diciembre del 2001.-23p.

Fernández Toledo, Guillermo. La Iglesia en Cuba durante los primeros años del Siglo XX. Revista Pasos. -Boletín Diocesano de Cienfuegos: Octubre del 2003. Año VII, Nro.-p16.

Fernández Toledo, Guillermo. De porque Cienfuegos y no Santa Clara Revista Pasos. Boletín Diocesano. Año VII, Nro. 36 octubre. - Cienfuegos: 2003.-15p.

Martínez Dalmau, Eduardo Pedro. "Conmemoración del Centenario de la Bandera". Revista Juventudes de Acción Católica Cubana.-La Habana: 1950. p21.

_____. La Sma Virgen de la Caridad, Madre y Patrona del pueblo cubano y el Cincuentenario de la Independencia. Revista: Juventud de Acción Católica Cubana. - La Habana: 1952. p28.

_____. Pastores que guían, Varela un gran maestro. Revista Fides, Boletín Diocesano #8.- La Habana: 1994.26p.

Memoria del Primer Congreso Eucarístico Diocesano. -Cienfuegos: Escuela Tipográfica de la institución Manuel Inclán 1940.-76p.

Del ambiente cultural en la Perla del Sur. Revista Repórter #2.-Cienfuegos: octubre 1952.- 18p.

Revista Bohemia. Año 44 # 51. La Habana, diciembre 21 de 1952. Edición extraordinaria de navidad. –p68.

Ensayo publicado por la red de Libertades Laicas. Programa Interdisciplinario de Estudios sobre las religiones (PIER). A.C.- México: El Colegio Mexiquense. Septiembre de 2007.-pp2-3.

Torres Cuevas, Eduardo. Por el Filo del Cuchillo. Revista Opus Habana #2. - La Habana: 2002.-10p.

Anexos.

Anexo #1.

Cuestionario para entrevista:

Para todas las personas que fueron entrevistadas se usó el mismo patrón de preguntas.

1. Conoció usted a Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau.
2. Como fue la actitud asumida por él siendo obispo de esta ciudad.
3. Realizó alguna acción digna de destacar durante su administración de la diócesis en Cienfuegos.
4. Como fue su relación con los fieles de la iglesia.
5. Fuera del contexto religioso como fue su postura en la sociedad.
6. Era el mismo objeto de críticas o de elogios.
7. Conoce usted de los escritos y discursos que Monseñor acostumbraba a realizar, ya sean dentro del contexto religioso, como de la índole intelectual.
8. Podría usted hablarme sobre las relaciones humanas que de él se habla, y hasta qué punto influyeron en las personas.
- 9.Cuál es su opinión sobre Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, tanto en su vida como religioso, así como como en lo personal.

Anexo #2.

Cuestionario para entrevista semiestructurada:

La entrevista semiestructurada: Se realizó a especialistas e historiadores, los cuales emitieron sus consideraciones y criterios referentes al campo de la investigación.

1. Oyó hablar usted sobre Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau.
2. Conoce o posee usted alguna información sobre Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau.
3. Tiene alguna idea de donde podría encontrarla.
4. Conoce usted de alguna investigación sobre Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau.
5. Como o donde podría contactar a esas personas.
6. Conoce usted de la obra escrita que realizó Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau y donde podría localizarla.
7. Existe algún fondo de documentos sobre su obra en alguna institución pública o religiosa.
- 8.Cuál es su opinión personal sobre Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, tanto en el ámbito religioso, como en lo personal.

Anexo #3.

Glosario de Términos.

Terminologías.	Fuentes Consultadas.
Bula: Una bula es un documento sellado con ploma sobre asuntos políticos o religiosos en cuyo caso, si esta autenticada con el sello papal, recibe el nombre de bula papal o bula pontificia. Generalmente se llama bulas a los documentos pontificios que son expedidos por la cancillería Apostólica papal sobre determinados asuntos de importancia dentro de la administración clerical e incluso civil, constituyéndose en uno de los instrumentos más extendidos en los que se fundamenta y expande la autoridad del pontífice.	Tomado de: Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1ra edición, impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava. Barcelona. MCMXCVII.-p290.
Carta Pastoral: A menudo llamada simplemente pastoral, es una carta abierta firmada por un Obispo o conferencia episcopal dirigida al clero o laicos de su diócesis, o de ambos, conteniendo tanto consejos generales, instrucciones o consolaciones, como direcciones para cómo comportarse en circunstancias particulares.	Tomado de: Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1ra edición, impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava. Barcelona. MCMXCVII.-p363.
Monseñor: Es un título honorífico, concedido por el papa, que se utiliza precediendo al nombre propio de los prelados y algunas dignidades eclesiásticas.	Tomado de: Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1ra edición, impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava. Barcelona. MCMXCVII.-p1166.

Presbíteros: En la iglesia católica son conocidos comúnmente como sacerdotes o curas. Ambos términos en estricto rigor no son sinónimos de presbíteros, ya que sacerdotes son tanto los Obispos como los presbíteros y el término cura se refiere a quien posee la responsabilidad de la cura de almas de una parroquia, o sea el párroco.	Tomado de: Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1ra edición, impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava. Barcelona. MCMXCVII.-p1370.
Obispo: Es un sacerdote que recibe el sacramento del orden sacerdotal en su máximo grado, que es el episcopado. Casi todas las confesiones cristianas cuentan con Obispos, como la iglesia católica, las iglesias ortodoxas y algunas iglesias protestantes. Desde un punto de vista etimológico, el Obispo es aquella dignidad eclesiástica encargada del control y vigilancia del cumplimiento de las leyes de la iglesia o derecho canónico, considera al obispo como el miembro de la iglesia que ha recibido la plenitud del sacerdocio ministerial por el sacramento del orden sucesor de los apóstoles y pastor encargado del gobierno de una diócesis, en virtud de la colegialidad, comparte con el papa y con los demás obispos la responsabilidad sobre la iglesia entera.	Tomado de: Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1ra edición, impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava. Barcelona. MCMXCVII.-p1226.
Diócesis: Diócesis es el distrito o territorio cristiano en que tiene y ejerce jurisdicción eclesiástica un prelado: arzobispo, obispo, etc. El nombre proviene de tiempos de los romanos, ya que se le designaba el nombre de diócesis	Tomado de: Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1ra edición, impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava.

a las divisiones administrativas posteriores al siglo III. Un templo pertenece a una parroquia, varias parroquias agrupadas suelen pertenecer a un decanato o arciprestazgo, los cuales agrupados pertenecen a una diócesis. Las diócesis se pueden agrupar, a su vez, en provincias eclesiásticas, a la cabeza de las cuales se halla una archidiócesis.	Barcelona. MCMXCVII.-p597.
Prelado: Antes conocido como prelado domestico de su santidad, es un título honorifico que se le da por una concesión especial dela Santa Sede a los presbíteros. Por lo general se concede a petición del obispo de la diócesis para los sacerdotes considerados meritorios, aunque muy raramente en conjunción con el título honorifico de capellán de su Santidad.	Tomado de: Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1ra edición, impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava. Barcelona. MCMXCVII.-p1372.
Documento: El documento es un testimonio escrito que tiene a la vez un carácter histórico-jurídico, una forma de redacción determinada y no está destinado directamente a dar fe de la verdad de un hecho o construir una prueba del mismo, sino más bien a garantizar la transmisión de un hecho, de un mensaje, de una voluntad.	Tomado de: Manual de procedimiento para el tratamiento documental. Archivo Nacional de la República de Cuba, Archivo General de la nación, volumen LXX/Martha Marina Ferriol Marchena. Santo Domingo Republica dominicana: sistemas nacionales de archivos, 2008-p64.
Colección: Reunión artificial de documentos formada por un	Tomado de: Manual de procedimiento para el

individuo, familia o institución. Documentos agrupados por el archivo, procedentes de distintos formadores de fondos, a partir de un criterio y que constituye una unidad de registro	tratamiento documental. Archivo Nacional de la República de Cuba, Archivo General de la Nación, Volumen LXX/Martha Marina Ferriol Marchena. Santo Domingo, República Dominicana: Sistema Nacional de archivos, 2008.-p64.
Guía de recolección metódica: Instrumento de búsqueda informativa que suministra una panorámica del conjunto o de parte de los fondos de uno o varios archivos.	Tomado de: Manual de procedimiento para el tratamiento documental. Archivo Nacional de la República de Cuba, Archivo General de la Nación, Volumen LXX/Martha Marina Ferriol Marchena. Santo Domingo, República Dominicana: Sistema Nacional de archivos, 2008.-p64.
Archivo: Institución o una parte estructural de ella que realiza la recepción, conservación y organización de los documentos para su utilización.	Tomado de: Díaz Rodríguez, María del Rosario. Entre bibliotecas y Archivos: Los Transgresores Archivos Personales/ María del Rosario Díaz Rodríguez. 2001. (PDF).
Archivo Personal: Los archivos personales se entienden como el conjunto de documentos reflejo de la trayectoria vital y profesional de su formador, que a su vez son evidencia	Tomado de: Díaz Rodríguez, María del Rosario. Entre bibliotecas y Archivos: Los Transgresores Archivos

de su biografía y contexto epocal.	Personales/ María del Rosario Díaz Rodríguez. 2001. (PDF).
Excelentísimo: Muy elevado, prominente tratamiento que se aplica a persona a la quien corresponde el de la excelencia.	Tomado de: Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1ra edición, impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava. Barcelona. MCMXCVII.-p57.
Ilustrísimo: Se dice del título y tratamiento que se da a ciertas dignidades de la iglesia católica, como la del obispo.	Tomado de: Diccionario Grijalbo, Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, 1ra edición, impreso en Litografía Rasés, SA, Progres, 54-60, Gava. Barcelona. MCMXCVII.-p81.

Anexo #4.

Desglose de textos por título y temática, escritos por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, que se utilizaron en este trabajo, desde 1936 hasta 1959.

Cartas Pastorales:	
1	Carta Pastoral del Excmo. y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, sobre los deberes de los padres católicos en la educación de sus hijos. Imp. R. Bustamante, Cienfuegos. 1937.
2	Carta Pastoral sobre la dignidad episcopal que dirige a sus fieles El Excmo y Rvmo. Sr. Eduardo Martínez Dalmau, C.P. Obispo de Cienfuegos. Hecho en Cuba, Carrasa y CA. S en C, Calle Brasil 12, La Habana, Eduardo Pedro Martínez Dalmau, 1938.
3	Yo Creo en Dios, Carta Pastoral del Excmo y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, Imprenta La Moderna Cienfuegos.1938.
4	Carta Pastoral que con motivo del Primer congreso Eucarístico Diocesano dirige a sus fieles El Excmo. y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, Imprenta y Librería Renacimiento, D. Clouet No 56, Cienfuegos.1940.
5	Carta Pastoral que con motivo de la clausura del Primer congreso Eucarístico Diocesano dirige a sus fieles El Excmo. y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, Imprenta y Librería Renacimiento, D. Clouet No 56, Cienfuegos.1940.
6	Carta Pastoral del Excmo y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, por la Salud y Paz en el Corazón Eucarístico de

	nuestro Señor Jesucristo. Memorias del Primer congreso Eucarístico Diocesano. Escuela tipográfica de la institución, Manuel Inclán. La Habana, junio de 1940.
7	Carta Pastoral que con motivo de las bodas de plata episcopales de S.S. Pío XII dirige a sus fieles El Excmo y Rvdmo. Sr. Eduardo Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, Imprenta Renacimiento, Cienfuegos, Eduardo Pedro Martínez Dalmau, 1941.
8	El Santo Rosario y la virgen de Fátima, Carta Pastoral del Excmo. Y Rvdmo. Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos. Imprenta La Moderna. Cienfuegos.1948.
9	Carta Pastoral que, con motivo de la Celebración del Centenario de la Bandera, dirige a sus fieles, El Excmo. y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos. Seoane Fernández y Cía. Impresores, Compostela 661. La Habana, 1950.
10	A nuestros amados sacerdotes y fieles de la Diócesis de Cienfuegos, Salud y Paz en nuestro Señor Jesucristo. 1ro de enero de 1950. Residencia Episcopal Cienfuegos, por Mons. Eduardo Pedro Martínez Dal
11	Carta Pastoral que con motivo de la Celebración del Centenario de la Bandera, dirige a sus fieles, El Excmo. y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos. Seoane Fernández y Cía. Impresores, Compostela 661. La Habana, 1950.
12	Sobre el celo que se ha de poner en la enseñanza de la Doctrina Cristiana. Carta Pastoral que dirige a los párrocos, religiosos y fieles de la Diócesis de Cienfuegos, primera asamblea catequística diocesana, 1951.

13	Carta Pastoral que con motivo de la extensión al Orbe Católico del Jubileo Universal celebrado en Roma el año de 1950 dirige a sus fieles El Excmo y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, 1951. Seoane, Fernández y Cía. Impresores, Compostela 661, La Habana.
Discursos y Conferencias:	
1	Discurso de apertura por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, con motivo del Congreso Eucarístico Diocesano. Imprenta y Librería Renacimiento, D. Clouet No 56, Cienfuegos. 1940.
2	José Antonio Saco, su carácter y su pensamiento, conferencia pronunciada en los salones del ateneo de Cienfuegos y Villa Clara, los días 21 de diciembre de 1940 y 15 de enero de 1941, por Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos.
3	Discurso pronunciado en la Academia de Historia de Cuba: La Política Colonial y Extranjera de los Reyes Españoles de la casa de Austria y de Borbón y La Toma de la Habana por los ingleses. Monseñor Eduardo Martínez Dalmau, 28 de mayo de 1943, La Habana Imprenta El Siglo XX A. Muñiz y Hno. Brasil 153 al 157, MCMXLIII.
4	Martí y su presencia en Cuba, discurso pronunciado por Mons. Eduardo Pedro Martínez Dalmau en el Liceo de Cienfuegos, la noche del 28 de enero de 1945. Cultural SA, La Habana.
5	A nuestros amados sacerdotes y fieles de la diócesis de Cienfuegos, Salud y Paz en nuestro Señor Jesucristo. 1ro de enero de 1950. Residencia Episcopal Cienfuegos, por Mons. Eduardo Pedro Martínez Dalmau.
6	El Excmo. y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, con motivo de la celebración de la primera asamblea catequística diocesana. 1951. Seoane,

	Fernández y Cía. Impresores, Compostela 661, La Habana.
7	Homenaje a las Madres, discurso pronunciado por El Excmo Sr Obispo de Cienfuegos. Mons. Dr. Eduardo Martínez Dalmau en la velada celebrada en la noche del 7 de mayo de 1955 en el Colegio Champagnat de los HH. Maristas, Santa Clara (L.V). Santa Clara, Cuba, 1955.
Textos: Religiosos.	
1.	Contribución de la Iglesia Católica a la solución del problema social por Monseñor Eduardo Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos. La Habana, 1945.
2.	Nociones de Sociología Católica, por Monseñor Eduardo Martínez Dalmau. Seoane Fernández y Cía. Impresores, Compostela 661. La Habana, 1952.
Textos: Ensayos.	
1	Ensayo Literario sobre la vocación de una gran actriz, y la vida de una gran mujer, Luisa Martínez Casado. Molina y Compañía SA, Muralla #315, la Habana, Eduardo Pedro Martínez Dalmau, 1948.
2	Fray Bartolomé de las Casas, por Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Centro de Estudios Políticos y Sociales de Cuba, Ucar García SA, Teniente Rey 15, La Habana, 1948.
3.	Disquisiciones en torno a la tumba de Don Cristóbal Colón, por Eduardo Martínez Dalmau, La Habana 1956.
Otros escritos:	
1	Vida del Presbítero Don Félix Varela, por José Ignacio Rodríguez, prologo hecho por: Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau. Arellano y Cía.,

	editores O. Reilly No 206, La Habana 1944.
2.	Oración Fúnebre, pronunciada por S. Excelencia El Excmo. y Rvdmo. Sr. Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, en homenaje solemne rendido el día 16 de abril de 1945 en nuestra santa iglesia catedral a la memoria del gran presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt. Publicado por el comité amigo de los ingleses americanos y demás pueblos democráticos. Cienfuegos. Cuba.
3.	Una Boda en Fontiveros. Eduardo Pedro Martínez Dalmau. Seoane Fernández y Cía. Impresores, Compostela 661.- La Habana: 1953. 164p.

Fondo obtenido de: Recolección y clasificación de documentos en Cienfuegos y Santa Clara de Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau. La cual es una elaboración propia para la investigación.

Las temáticas de los documentos que se utilizaron para conformar la colección escrita en este trabajo, escritos por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, responden a los siguientes tópicos representados en la siguiente tabla:

Tópicos	Cantidad de documentos.
Cartas Pastorales.	14
Discursos.	7
Textos:	
Religiosos.	2
Ensayos.	3
Otros.	3
Total de Documentos:	29

Anexo #5.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau y el Sr. Presidente de la República de Cuba, Dr. Zaydín, en el acto de inauguración del Segundo Congreso Nacional de Historia, 1943.



Monseñor Eduardo Martínez Dalmau con el Honorable Sr. Presidente de la República, el doctor Zaydín, y el Historiador de la Ciudad, en el acto de la inauguración del Segundo Congreso Nacional de Historia para el que fué designado Presidente por unanimidad.

Foto tomada de: Revista Bohemia año 35, # 42. La Habana. Octubre 17 de 1943.

Anexo #6.

Medalla conmemorativa del centenario de Bandera Cubana.



Foto tomada de: Archivo personal.

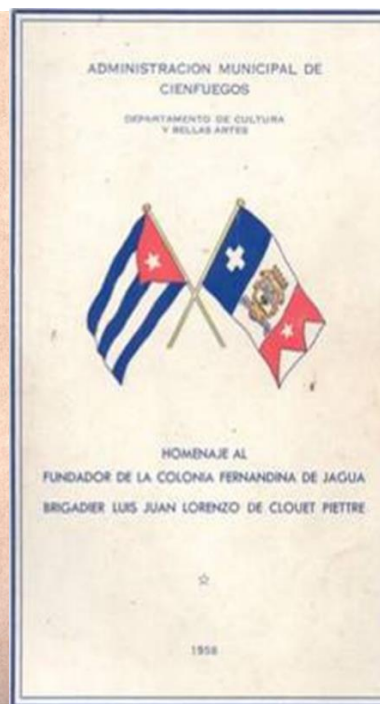
Anexo #7.

Llegada al aeropuerto Jaime González de la arqueta con los restos mortales del fundador de la colonia Fernandina de Jagua y entrada a la catedral acompañada por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos.



Entrada de la arqueta con los restos en la Santa Iglesia Catedral; la transportan: el obispo Martínez Dalmau; el Alcalde Pino Varas; Manuel González Díaz; el Coronel Arsenio Arrazola Rodríguez y el Decano de las Misiones Evangélicas, Dr. Abelardo T. Béquer Cantero.

— 42 —



Fotos tomadas de: Folleto en homenaje al fundador de la Colonia Fernandina de Jagua, Brigadier Luis Juan Lorenzo De Clouet Piettre.

Anexo #8. Obispado de Cienfuegos, años 1920 y 1955



Foto tomada de: Archivo personal.

Anexo #9.

Bula de 20 de febrero de 1903 para la creación de los Obispos de Pinar del Río y Cienfuegos, emitida por su excelencia, S.S. León XIII.

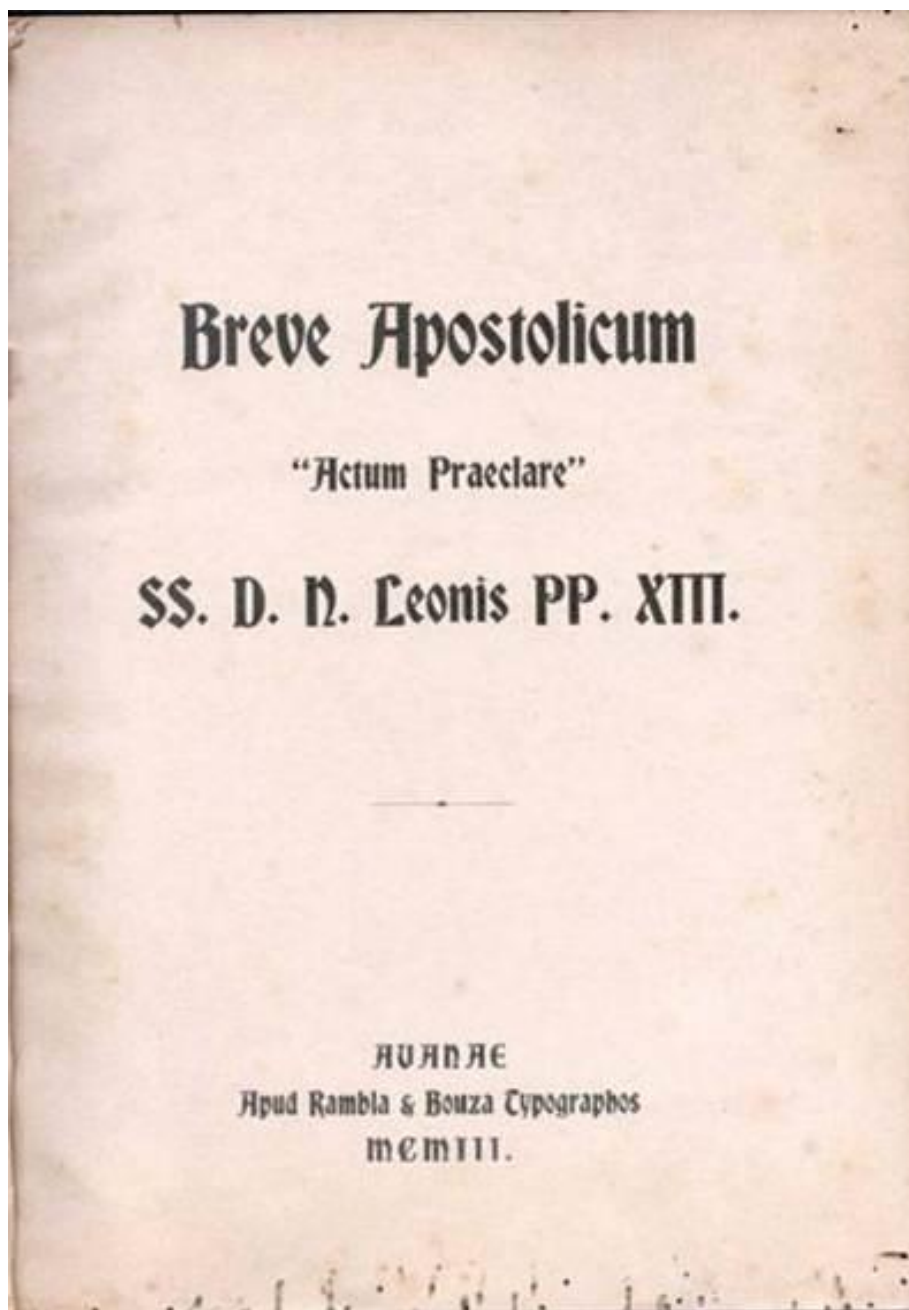


Foto tomada de: Archivo del Obispado de Santa Clara.

Anexo #10.

Carta Pastoral con motivo del Centenario de la Bandera.

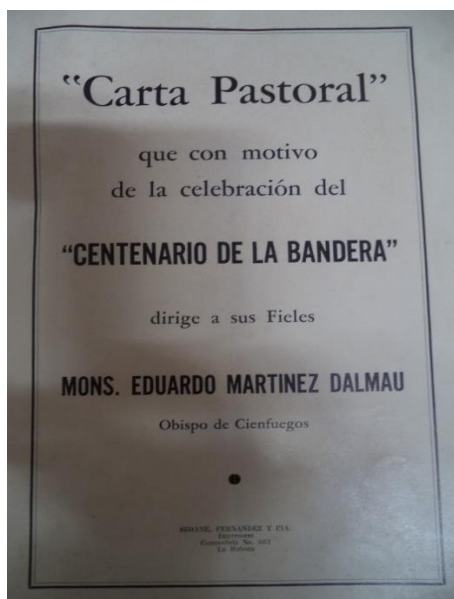


Foto tomada de: Autor en el Obispado de Santa Clara.

Discurso pronunciado por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos, con motivo del Centenario de la Bandera.



Foto tomada de: Archivo personal de una fiel del obispado de Cienfuegos.

Anexo #11.

Actos realizados en lugares públicos de Cienfuegos, por la multitudinaria congregación de fieles.





Fotos tomadas de: Archivo personal de una fiel del obispado de Cienfuegos.

Anexo #12.

Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos.



Foto tomada de: Archivo personal de una fiel del obispado de Cienfuegos.

Anexo #13.

Actos de inauguración y bendición del Club de Pesca en Cayo carenas, 1938 y el inicio de los trabajos viales por efectuarse en la avenida Reina en 1947, por Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, Obispo de Cienfuegos.



Foto tomada de: Archivo personal de una fiel del obispado de Cienfuegos.

Anexo #14.

Altar erigido en la esquina de Bouyón y San Fernando en Homenaje a la Bandera Patria, en ocasión a la Asamblea Nacional de Juventudes Católicas, celebradas en Cienfuegos el 18 y 19 de noviembre de 1950, presididas por: Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau y el Sr. Alcalde Arturo Sueiras Cruz.



Foto tomada de: Archivo personal de una fiel del obispado de Cienfuegos.

Anexo #15.

Congresos Nacionales de Historia, desde el primero, hasta el último que se realizó (1942-2001).

CONGRESOS NACIONALES DE HISTORIA		
CIUDAD	FECHA	PRESIDENTE
I La Habana	8-12 octubre 1942	Dr. Fernando Ortiz
II La Habana	8-12 octubre 1943	Mons. Eduardo Martínez
III Trinidad	2-4 setiembre 1944	Dr. Gerardo Castellanos
IV Santiago de Cuba	8 -11 octubre 1945	Cor. Federico Pérez
V La Habana	14-17 noviembre 1946	Cap. Joaquín Llaverías
VI Trinidad	8-12 octubre 1947	Dr. José A. Martínez
VII Santiago de Cuba	19-22 noviembre 1948	Ing. Ulises Cruz
VIII Trinidad	4-7 diciembre 1949	Ing. Mario Guiral
IX Cárdenas	9-12 octubre 1950	Cmdte. Miguel Varona
X Matanzas y La Hab.	14-17 noviembre 1952	Dr. Enrique Gay Galbó
XI Trinidad	27-30 mayo 1955	Manuel I. Méndez y Manuel I. Mesa
XII Jiguaní	3-7 agosto 1956	Dr. Celso Valdés
XIII La Habana	5-10 febrero 1960	Dr. Fernando Portuondo
XIV La Habana	27-30 octubre 1997	Dr. Eusebio Leal
XV Sancti Spíritus	1-3 junio 1999	Dr. Eusebio Leal
XVI Santiago de Cuba	27-30 noviembre 2001	Dr. Raúl Izquierdo

Foto tomada de: La gaceta: El Historiador, órgano informativo de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba, 31 de diciembre del 2001.

Anexo #16.

Escrito sobre la Virgen de La Caridad del Cobre Patrona de Cuba, en el Cincuentenario de la Independencia, 1952, por: Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau.

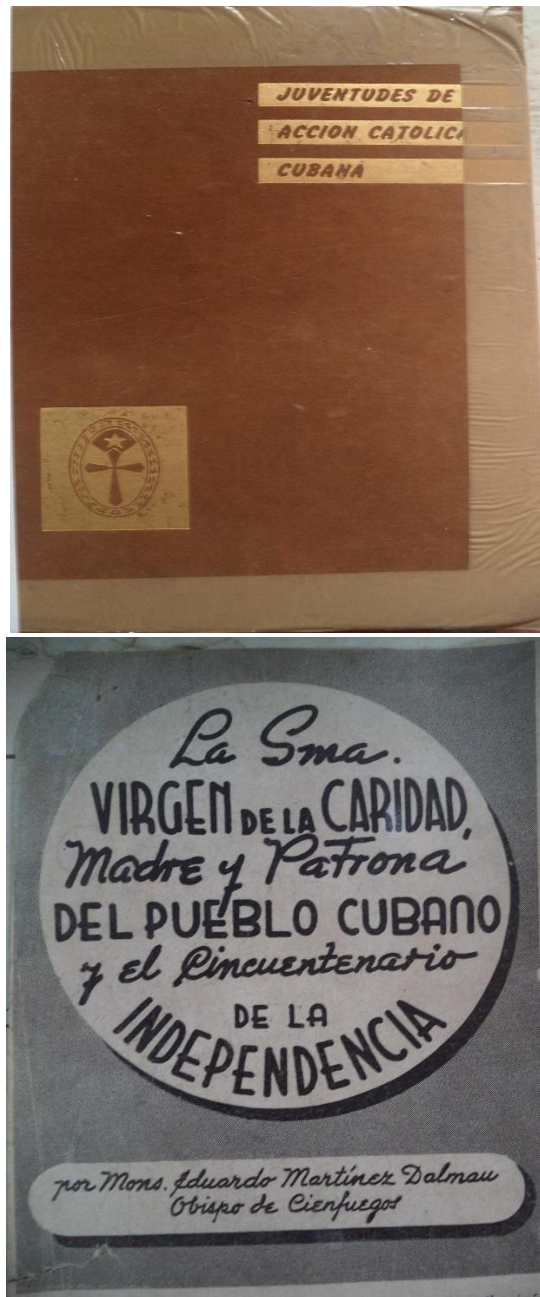


Foto tomada de: Revista: Juventud de Acción Católica Cubana, 1952.

Anexo #17.

Acto en Cienfuegos 18 y 19 de noviembre de 1950, en conmemoración al Centenario de la Bandera, presidido por: Monseñor Eduardo Pedro Martínez Dalmau, acompañado de Las Juventudes de Acción Católica de Cienfuegos.



Foto tomada de: Revista: Juventud de Acción Católica Cubana, 1950.